



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

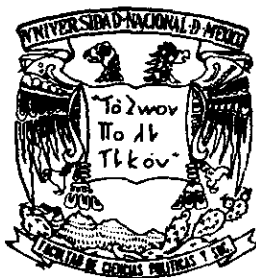
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LOS VALORES HUMANOS Y SOCIALES EN LA
ORGANIZACION PUMITAS C.U. FUTBOL, A.C.
UN REPORTAJE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A :
RODRIGO DE BUEN PAZ



DIRECTOR DE TESIS: LIC. LEONARDO FIGUEIRAS TAPIA

MEXICO, D. F.

2000

278654



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



PUMITAS

1976 - 1996

Declaro terminado este trabajo de tesis tan sufrido y llorado; ideado y realizado entre los años de 1996 y 1999. Fue llevado a efecto aún y a pesar de impedimentos tales como: la mala suerte, la flojera, la desventura, el infortunio, la incompreensión, el desgano, la gripa, las horas grises y de frío, el hartazgo, la tristeza, la desesperanza, el miedo, el cansancio, el presente, el pasado y mi futuro; la vergüenza, el qué dirán, mis propias incapacidades y limitaciones, mis temores y aversiones, mis dudas, incluso una huelga y todo aquello que bien pudiera ser tomado por mí, o por cualquier otro, como obstáculo que hubo que pasar en este tiempo de mentiras obstinadas y verdades presentadas sin ninguna protección; de incredulidad, limitaciones, terquedades, ignorancia y, sobre todo, de un constante caerse y levantarse.

Sé muy bien que son muchas las personas con las que tenía esta deuda. A todas les digo que más vale tarde que nunca y, que por fin hoy, aquí está este trabajo que no es solamente mío y es por ello que deseo compartirlo. Reitero entonces mi agradecimiento y gratitud infinita para todos aquellos que tuvieron que ver directa e indirectamente con esto. Pido disculpas anticipadas si se me llega a escapar alguien; entiendan por favor que la emoción es mucha y muy grande y se me fue acumulando durante todos estos años como un nudo en la garganta que hoy, ¡por fin! , puedo sacar; por eso y por muchas otras razones es que ando escaso de aire y de memoria. Por lo tanto, quiero agradecer y dedicar estos escritos a quienes, a pesar de los pesares, siempre se mantuvieron atentos, preocupados y preguntaron constantemente por el estado que guardaba este trabajo aún y a sabiendas de que obtendrían, en esos momentos, una respuesta evasiva, iracunda, y quizás hasta reaccionaria, que terminaría con un enojo o mala cara de mi parte. Pido una disculpa para quien haya vivido el caso. Hoy sé muy bien que cada uno lo hacía no solo por mera curiosidad, sino que iba, de antemano, una preocupación e interés que en aquellos instantes no aprecié así. GRACIAS.

A mis padres, Pablo de Buen y Patricia Paz. Se lo merecen no solamente por la paciencia y apoyo que me tuvieron durante todo este tiempo, sino también, por todo lo bueno que me han dado y enseñado a lo largo de mi vida. Reconozco y valoro mucho ese ejemplo de cariño, amistad, unión, responsabilidad, amor y honestidad que me inculcaron. Lo que hoy soy, lo soy gracias a ustedes. Gracias mamá, gracias papá. Los amo.

A Gimena, mi hermana. Por tu sonrisa, alegría y juventud que hace distinto cada momento que pasamos juntos. Te aseguro que aunque a veces parezca todo lo contrario, mi vida no sería igual si no estuvieras aquí. Gracias por esa chispa y encanto que tienes y gracias también por ayudarme cada vez que me atoraba con la computadora. Te quiero mucho chiquita.

A la memoria de mis queridos abuelos Andrés Paz y Odón de Buen; donde quiera que se encuentren. Los recuerdo mucho y los extraño más.

A mis abuelas, Josefina y Cuca, porque en distintas etapas de mi vida fueron para mí algo más que una segunda madre y me cuidaron y consintieron como solamente las abuelitas saben hacerlo. Muchas gracias señoras, las adoro.

A mi tío Ricardo de Buen, por ese ejemplo de coraje y determinación que quizás, sin darte cuenta, me mostraste cuando estabas haciendo tu tesis. Quien sabe cómo y quien sabe cuándo, pero había que terminarla a como diera lugar. Gracias Richard, y mucha suerte en lo que ahora viene junto con Cristina. ¡Enhorabuena!

A mi primo Andrés Paz. No importa que vivas en el error constante y permanente de irle al América, eres alguien muy especial y entrañable. Te deseo también lo mejor en la aventura que vas a iniciar ahora al lado de Aurora. Sé que les va a ir excelente.

A mi tío Luis Eduardo de Buen. Gracias por la aportación de comentarios hechos para enriquecer esta tesis y, aunque te sorprenda, gracias por aquellas ocasiones en que de chico me llevabas a Pumitas. De alguna manera desde entonces se fue iniciando la preparación de este guiso y esos recuerdos me sirvieron bastante para ubicar lugares y personas que se mencionan en este trabajo. No cabe duda Luis que formas parte de esta historia.

A esas personas que he tenido la inmensa fortuna y oportunidad de poder conocer, tratar y abrazar y que hoy, más que buenos amigos, son como hermanos con los que he crecido y convivido; y de quienes he aprendido que la amistad, más que un tesoro, es un don que se lleva a cabo todos los días más allá de los hechos. Gracias Mario, Ileri, Hugo Antonio, Miguel Angel, Rocío, Yiveni, Gerardo, Greta, Emilio Ramón, David, Jorge, Fernando y Azael. La vida no sería igual sin amigos como ustedes, los quiero mucho.

A mis compañeros de la Organización Pumitas de futbol soccer con quienes conviví durante cuatro años compartiendo algo más que una cancha de juego o de entrenamiento, en especial a Bernabé y Gaby. Mención especial merecen Marco Delgado, Enrique Luviano, don Marco Aurelio Torres H. y el Profe Calderón, mil gracias por compartir sus experiencias y comentarios para esta tesis.

A los padres de familia de los equipos de la categoría 4-5 años de edad: Termitas en 1995; Grillos en 1996; Arañas en 1997 y Orugas en 1998. Pueden estar seguros que de sus hijos aprendí en partidos y entrenamientos más de lo que se puedan imaginar. Y por supuesto, gracias también a esas pequeñas grandes personas que son los niños de esos equipos. Sus sonrisas, alegrías y llantos los guardo en un rincón muy especial del corazón.

Al profesor Leonardo Figueiras por sus comentarios y apoyo recibidos durante la dirección de esta tesis. Gracias Leo por tener paciencia y saber dar en el clavo para darle un orden al desorden en que se encontraba este trabajo.

A la profesora Blanca Reguero, por el afecto y las muestras de interés que tuvo para con este trabajo. Muchas veces pusiste el dedo en la llaga en donde más dolía Blanch, pero te lo agradezco infinitamente. También a las maestras Carola García y María Esther Navarro, así como al profesor Fernando Munguía, a todos ellos gracias por sus comentarios y atenciones que prestaron para revisar este trabajo.

Mi agradecimiento y reconocimiento especial para don Henrique González Casanova, maestro que me animó a realizar un reportaje como trabajo de tesis cuando yo menos me imaginaba que podría realizar uno; además me tuvo una paciencia tan grande como el cariño, admiración y respeto que le guardo. Gracias don Henrique, le aseguro que sus consejos rebasaron a esta tesis y me han servido y ayudado en mi vida diaria.

A las palabras de la inteligencia convertidas en canción o poesía y que me han acompañado en esos momentos de tristeza y de alegría y que además, pintan mi estado de ánimo. Lo mismo los versos de Neruda, que los de Vallejo o Jaime Sabines, los de Machado, Pessoa, Bonifaz Nuño, Miguel Hernández o Benedetti. Y a las canciones urgentes de Silvio Rodríguez, Fernando Delgadillo, Luis Eduardo Aute y, por supuesto, las de mi amigo Hernaldo Zúñiga.

El siguiente es por mucho, algo más que un simple reconocimiento o agradecimiento, es mucho más que eso por todo lo que esta persona representa en mi vida. Sin embargo, ahora que ha llegado el momento de mencionarla no encuentro las palabras o la frase que abarque todo eso que ella significa. Una vez más, tomaré prestadas unas palabras que recién leí en el interior de la portada de un disco de Fernando Delgadillo:

"Recuerdos, fotos, palabras y creo que nunca te conocí bien. Luego me pregunto: ¿te aprenderé de verdad alguna vez? A lo mejor. Dicen que uno conoce a las personas la primera vez y luego uno solo sigue tomando impresiones para ajustarlas al momento y a nuestro historial de conductas, si se pudiera que algún día me dejaras saberte mejor. Tiempo y espacio, espacio y tiempo y, quizás ¿por qué no?... pudiera llegar a ser".

Cuando inicié este trabajo, ella estaba conmigo, luego, hubo un intermedio dentro de la función y ella prácticamente desapareció. Hubo quienes pudieron llegar a llenar ese hueco pero, lo cierto es que hoy no están más aquí. Ahora, venturosamente, la vida y sus misterios llenos de encuentros y reencuentros que hubieran sido imposibles, si no fuesen tangibles, palpables y ciertos e irremediamente milagrosos, nos pone de nuevo en el mismo rumbo y he aquí que ella está de vuelta, justo ahora que lo he terminado. Así que resumiendo, a ella le tocó iniciarlo y terminarlo y con ello, abarcó junto conmigo el abanico de sentimientos encontrados que fui experimentando a lo largo de la elaboración de éstos escritos. Principio y fin y, al final, otra vez juntos.... como al principio.

Es por ello y por un montón de cosas más, que esta tesis no es nada más mía, también es tuya Marilú, te pertenece y hoy, te la dedico con todo el amor que mi corazón tiene y siente por ti. Gracias preciosa por devolverte a mis días el aire, la luz y el color con tu amor y tu presencia.

Hoy no me cabe ya la menor duda de que realmente no tengo + patria que tu ♥.

"Reivindico el espejismo de intentar ser uno mismo. De ese viaje hacia la nada que consiste en la certeza de encontrar en tu mirada la belleza."

Luis Eduardo Aute.

ÍNDICE.

	PAG.
PRÓLOGO.....	6.
INTRODUCCIÓN.....	10.

CAPÍTULO I.

LOS VALORES, DE LO HUMANO A LO SOCIAL. DEFINIENDO CONCEPTOS.

1.1 Los valores humanos o lo humano de los valores.....	17.
1.2 ...pero, ¿cuáles son estos valores?.....	18.
1.3 ...pero, el hombre no está solo, vive en sociedad.....	20.
1.4 Pumitas y los valores humanos y sociales.....	24.

CAPÍTULO II.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS. ORÍGENES DE LA ORGANIZACIÓN PUMITAS.

2.1 Del presente al pasado. Haciendo un poco de historia.....	27.
2.2 Los inicios...el origen.....	32.
2.3 ¿Cómo surge Pumitas?.....	34.
2.4 Buscando a Mario Velarde.....	36.
2.5 Encuentro con Guillermo Vázquez.....	37.
2.6 Charla con Memo Vázquez.....	39.
2.7 Pumitas y su relación con el Club de Fútbol Universidad Nacional, A.C.	44.
2.8 Algo más sobre los inicios.....	46.
2.9 Pero, ¿y la comunidad de la UNAM cómo veía a esta organización encaminada a la enseñanza del futbol infantil, en aquellos años?.....	47.

CAPÍTULO III.

CONSOLIDACIÓN DE PUMITAS; ENSEÑANZA Y PRÁCTICA.

3.1 Pumitas... “convivir más que competir”.....	51.
3.2 Pumitas futbol soccer: su despunte y consolidación dentro de la Universidad Nacional.....	58.
3.3 Convivencia, amistad, fraternidad, humanismo... los valores dentro de la Organización Pumitas.....	59.
3.4 Más sobre los valores dentro de Pumitas.....	62.
3.5 Base para la consolidación y éxito de Pumitas ha sido su soporte económico y moral: la inagotable labor de los padres de familia.....	68.
3.6 Ingeniero Marco Aurelio Torres Herrera. Alma y motor de Pumitas.....	76.

CAPÍTULO IV.

PUMITAS 1996... VEINTE AÑOS DESPUÉS.

4.1 Pumitas ayer y hoy.....	80.
4.2 El equipo representativo de futbol soccer de la UNAM, un gran apoyo para Pumitas.....	83.
4.3 El futbol universitario, factor de cambio para quien se compromete a practicarlo y enseñarlo.....	85.
4.4 Una visión hacia el futuro. Pumitas y el porvenir. De la inquietud e incertidumbre, se dio el paso a la organización y el crecimiento.....	87.
4.5 Pumitas y la UNAM, el reconocimiento de la Máxima Casa de Estudios al trabajo de 20 años con los niños.....	89.
4.6 La ceremonia.....	89.
4.7 Mensaje del rector de la UNAM.....	91.
4.8 El convenio.....	92.
4.9 Cordialidad y confianza, sinónimo de convivencia.....	95.
CONCLUSIONES.....	97.
GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	100.
BIBLIOGRAFÍA.....	104.
ANEXO FOTOGRÁFICO.....	105.

PRÓLOGO.

Yo no sabía hacer un reportaje; esto dicho así, puede resultar no ser tan grave. Sin embargo, lo es para quien ha decidido tomar el camino de las palabras y la escritura dentro del ámbito del periodismo y es entonces, cuando resulta preocupante el no saber cómo hacerlo.

Se supone que durante la carrera hubo una materia en donde debí aprender cómo realizar un reportaje. Si me apuran un poco, me parece que realicé uno en ese tiempo, pero lo cierto de todo esto es que creo que no me quedó nada claro cómo debía realizar dicho trabajo. Y no lo aprendí porque con lo que vi durante ese curso, dedicado por completo al estudio de este género periodístico, se me dieron a conocer un sinnúmero de definiciones y conceptos de distintos autores que lo único que lograron fue confundirme tanto, que no llegué a entender a ninguno, ni a comprender realmente lo que era un reportaje.

Junté tantas hojas de copias con definiciones, que lo que lograron en mí, fue aborrecer lo complicado que parecía ser algo que, en la realidad, visto y explicado desde otra postura, no resultaba ser tan enredado y complejo como en un primer momento lo pensé.

Yo sabía que para titularme se ofrecía en la Facultad la oportunidad de hacer un reportaje como trabajo de tesis, pero de verdad que me quedaban muy pocas ganas de involucrarme a realizar algo que, por las definiciones y conceptos que yo tenía y que no entendía, era francamente desmotivante y muy poco atractivo lanzarse a la aventura de elaborar un reportaje.

No quiero ni pretendo dar a conocer aquí todo aquello que me resultó tan difícil de entender. De hecho, creo que si así lo hiciera, trataría inevitablemente de comprenderlo una vez más y sería realmente absurdo volver a caer de nuevo en eso.

Sin embargo, con esto no quiero decir tampoco que hoy me resulte extraordinariamente fácil entender y hacer lo que ayer era tan incomprendible. Aquí no hay trucos, ni magia, ni milagros, ni se ha descubierto el hilo negro.

Simplemente, me parece que tuve la fortuna de llegar a conocer a alguien que tuvo el detalle e interés de hacerme ver que, más allá de las definiciones y conceptos que un libro pueda tener, me encuentro yo, Rodrigo, como una persona con vicios, defectos y quizás también, con una que otra virtud.

A partir de esta revelación, el desgano y la falta de interés fueron cambiando, y resultó muy enriquecedor descubrir que tenía ojos y oídos que me permitían observar y escuchar y, junto con ellos, el don de poder hablar y escribir sobre aquello que a mí me interesaba como posible tema de tesis, abordándolo, para sorpresa y beneplácito mío, como un reportaje.

Hablar y escribir, es una facultad con la cual contamos los seres humanos, con mi práctica y experiencia descubrí que observar y escuchar no lo es menos. Hay que saber a quienes oír y a quienes escuchar y así, descubrir de quién se puede aprender algo bueno y que te servirá, y de quién no.

Dado lo anterior, me viene a la mente el recuerdo de una entrevista que le hiciera hace algunos años el comentarista José Ramón Fernández al futbolista mexicano Luis García. En aquella ocasión, se le preguntó a Luis sobre alguien de quien él hubiera aprendido algo durante su carrera como futbolista la cual, vale decirlo, en aquel entonces se limitaba a su experiencia vivida con los Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Atlético de Madrid de España y la Selección Nacional de México.

Su respuesta se centró entonces en lo que en alguna ocasión le dijera el entrenador argentino César Luis Menotti —que en aquel tiempo dirigía a la Selección mexicana de fútbol— en el sentido de hacerle ver que, dadas sus cualidades y virtudes natas para jugar al fútbol y hacer goles, tenía sin embargo la mala costumbre y el error constante de jugar de espaldas al marco rival. Es decir, tenía la costumbre de recibir la pelota dándole siempre la espalda a la portería que ofendía y con ello, le restaba peligrosidad y profundidad al ataque, y la sorpresa y efectividad individual se perdía en el tiempo que tardaba en controlar el balón y darse la vuelta para ejecutar un tiro a gol. Cuando esto sucedía, ya tenía encima la marca y presión de un defensa rival.

“Prueba a jugar de frente y verás que tan efectivo resulta para ti y para el equipo el jugar así. Juega viendo siempre a la portería que atacas y no le des la espalda al marco, pues es tanto como negarse a querer hacer un gol”, fueron las palabras de Menotti para Luis.

José Ramón Fernández le dijo a Luis García que eso que le había dicho Menotti resultaba ser algo lógico... jugar de frente... y su respuesta fue: "Si José Ramón, tan lógico como que nunca antes nadie, en ninguna parte me lo había dicho. Y me lo dijo alguien que sabe de esto y que se preocupó en decírmelo porque vio en mí a alguien con cualidades para sobresalir, como para desperdiciarlas jugando equivocadamente", contestó García.

Así, esta analogía entre el futbolista y el reportaje me parece válida, ya que con ello descubrí y entendí que muchas veces, la solución a nuestros errores o equivocaciones está poniéndole atención a los detalles más simples y sencillos y que son, a su vez, los que comúnmente pasamos por alto, por estar enfrascados en la búsqueda de lo que no conocemos o no entendemos y que, por lo mismo, hace que se vuelva tan complejo, al extremo de llevarnos al desánimo y hastío total e improductivo.

Hoy sé, que tanto Luis García como yo, Rodrigo de Buen, podemos llegar a fallar y a equivocarnos en lo que cada uno hace: él cuando realice un tiro a gol; y yo al escribir. Pero lo cierto de todo esto es, que cada uno en un momento de su vida, aprendió algo que no sabía. Por lo anterior, es que me parece que ambos tuvimos la fortuna de observar, escuchar y aprender de personas como don Henrique González Casanova y César Luis Menotti.

INTRODUCCIÓN



PUMITAS

1976 - 1996

... A MANERA DE INTRODUCCIÓN.

Este trabajo no pretende ser en ningún momento un folleto explicativo o publicitario que propague la actividad de la Organización Pumitas de futbol soccer, persiguiendo con ello fines de lucro.

Lo que se plantea es la realización de un reportaje que hablará sobre esta Organización de futbol infantil que cumplió en el año de 1996, veinte años de haber sido fundada. Si bien el producto final de este trabajo puede ser considerado como una especie de memoria que rescata la historia y el trabajo que ha venido desempeñando durante todos estos años la Organización Pumitas, no fue este el propósito o intención fundamental de la investigación.

Es importante señalar que, para tratar el tema de esta tesis, se decide realizar un reportaje. Lo anterior, debido a que por medio de este género periodístico se puede abordar el tema de la Organización Pumitas de una manera amplia y precisa.

Además, con él se está realizando un trabajo que va de acuerdo a un área que está relacionada con la carrera de Ciencias de la Comunicación —el género del reportaje— que se imparte en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Así, mediante este procedimiento se cumplen los requerimientos necesarios para poder obtener el título de la licenciatura antes mencionada.

Como ya se dijo en la nota que antecede a esta introducción, no es mi intención aquí plasmar en estas páginas una ensalada de conceptos que en distintos libros de periodismo se pueden encontrar para definir al reportaje. Por lo tanto y para no caer en lo anterior, retomo las palabras y enseñanzas que en mi formación me dejaron, con respecto al género del reportaje, personas como don Henrique González Casanova y el maestro Alberto Dallal.

Del primero ya ejemplifiqué, a través de la nota preliminar, la enseñanza, experiencia y quizás incluso, influencia que tuvo conmigo su particular forma de ver los acontecimientos para poder así, escribir acerca de un tema determinado.

Del maestro Dallal, retomo a continuación las apreciaciones que él considera básicas y fundamentales para poder elaborar de la forma más adecuada posible un reportaje.

Según Dallal, "El reportaje es más que un género periodístico: es un modo de acercarse al mundo en el que se vive, para poder observarlo y registrarlo".¹ De ahí que señale también, que el reportaje ha sido elevado incluso al campo de la literatura. Es por eso, que dicho género bien puede llegar a convertirse en crónica, narración y memoria, por lo que considera que si se encuentra bien hecho, puede ser considerado como un vehículo o testimonio de conocimiento histórico.

Dallal abunda un poco más y hace la acotación en el sentido de que quien realiza el reportaje —llámese periodista o reportero— tiene la obligación inherente de acudir y estar presente en el lugar donde se suscitan los hechos para poder así, recoger la información que le permitirá emitir sus propias impresiones, lo cual le va a servir o ayudar para plasmar su vivencia y observación personal en el texto final, impregnándole vida y detalles a su producto.

"cualquier acción en la que intervienen seres humanos se convierte en situación compleja, rica en matices, en razones y causas, en detalles, en antecedentes, en consecuencias. Se hace pues, indispensable que el autor de un reportaje no llegue al lugar de los hechos con las manos y la mente vacías; debe recabar datos, hacerse de una información básica aún antes de emprender sus pasos al camino en donde se encuentra el escenario de su interés".²

Así, en ese orden de ideas, Dallal sintetiza y enumera las características generales, según su manera de ver, que deben de haber para que un trabajo reúna los requisitos para ser considerado como un reportaje:

- 1.- "El reportero o autor del reportaje, debe acudir al lugar de los hechos, de preferencia cuando éstos se hallen en pleno desarrollo, circunstancia que en ocasiones o por momentos, vuelve al autor en participante.
- 2.- "El autor de un reportaje está obligado a realizar investigaciones antes y después de acudir al lugar de los hechos.

¹ DALLAL, Alberto. *Lenguajes periodísticos*. México, Ed. UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, 1989. p.67.

² *Ibid.*, p.65.

3.- “El autor tiene la oportunidad, en cada reportaje, de buscar el equilibrio entre los elementos objetivos que consigne y registre, y los elementos subjetivos (comentarios personales, recursos creativos, etcétera) que decida incluir.

4.- “El reportaje es el único género periodístico que puede contener en su seno, en su “mensaje”, en su relación de los hechos, en su “forma de exposición”, en su estructura, cualquiera de los demás géneros periodísticos, cualquiera de los géneros literarios y cualquiera de los géneros didácticos. Puede, asimismo, utilizar técnicas, procedimientos y formas de expresión de otros tipos de “lenguaje” como gráficas, cuadros estadísticos, etc; y en el caso de los reportajes audiovisuales, además de todo lo mencionado en este inciso, puede aprovechar materiales equivalentes: filmaciones antiguas, entrevistas en audio, voces, mezcla de imágenes y de sonidos, etc.”³

Para el maestro Dallal, la narración en el reportaje es determinante, pues ésta, “aporta datos fehacientes, frescos, inmediatos y la descripción de los hechos o del fenómeno no carece de cierta dramaticidad que hace que se involucre al lector, de manera que este no solo recibe la información, sino que también la asimila de manera más completa, podríamos afirmar que es parecido a como si le estuvieran contando un cuento o una historia. Su interés despertado, lo hace interpretar —ya sea imaginativa o visualmente— lo acaecido y el dato o datos periodísticos lo conquistan, y es así entonces, como el receptor llega a hacer suya la información que recibe”, señala Dallal.⁴

Ahora bien, sobre el tema del reportaje que trataremos en este trabajo diré, que en la Organización Pumitas es el deporte —en este caso el fútbol soccer—, el medio o pretexto que da origen a una integración familiar y social en donde, lo más importante, es el desarrollo físico e intelectual del niño, el cual se logra, como se podrá ver en el reportaje, jugando y conviviendo.

Dicho desarrollo se da en medio de un ambiente de cordialidad y procurando fomentar entre sus miembros valores tan importantes como la lealtad, el respeto, la educación, la libertad y la amistad, entre muchos otros. Estos y otros valores se definen, explican y ejemplifican claramente a lo largo de las páginas de esta tesis. Así, en el reportaje lo que se pretende es otorgar una visión de éstos y otros aspectos que han hecho de Pumitas, un lugar y un

³ *Ibid.*, pp.66 - 67.

⁴ *Ibid.*, p.62.

espacio privilegiado para quienes tienen la oportunidad de poder disfrutar su espacio e instalaciones y el ambiente sano y universitario que la distinguen de cualquier otra escuela o club deportivo en el ámbito infantil, en donde se enseña la práctica del fútbol asociación.

El objeto de la investigación que a continuación se presenta es, básicamente, el de ilustrar a través de la exposición de los hechos, cómo es que se logra desarrollar esa tarea de educar e inculcar valores humanos y sociales en los niños que asisten a Pumitas por medio de la práctica deportiva.

Para ello era necesario, según el profesor Leonardo Figueiras, director de ésta tesis, ofrecer en primera instancia, una visión acerca de lo que son los valores –tanto humanos como sociales–, precisamente desde la óptica científica de las Ciencias Sociales, para no caer en cuestiones moralistas las cuales, resultarían ser más enfocadas al ámbito subjetivo que al objetivo. Ello sin que se pretenda hacer menos o menospreciar a las buenas costumbres que normalmente le acompañan a la moral.

Es por eso que, en el primer capítulo de la tesis, se aborda el tema de los valores para poder así tener los elementos y las definiciones que nos ayudarán más adelante a comprender de una mejor manera los ejemplos que se presentan en el caso concreto de Pumitas.

Una vez habiendo realizado esas precisiones, necesarias para comprender el objeto de la tesis, en el segundo capítulo se entra de lleno en la presentación de lo que es la historia de la Organización Pumitas. Ahí se exponen los antecedentes que le dieron origen y forma a esta Organización infantil de fútbol soccer. Se verá cómo fue que se logró sembrar dentro del seno de la Universidad Nacional Autónoma de México, la semilla que con el tiempo crecería hasta llegar a consolidar lo que actualmente es Pumitas.

De cómo logró consolidarse y de la forma en que lleva a cabo su trabajo, es de lo que habla el tercer capítulo. Ahí se ejemplifican las acciones por medio de las cuales se realiza la tarea de promover y difundir entre sus miembros, especialmente en los niños, los valores humanos y sociales que en el primer capítulo se señalan. Además de que aquí también se aborda la postura y visión que tienen los padres de familia de los pequeños que asisten y juegan en Pumitas. Se incluye una semblanza del maestro Marco Aurelio Torres H., presidente vitalicio y fundador de la Organización Pumitas quien es

considerado por la comunidad universitaria no solo como su guía moral y político, sino también como alma y motor de Pumitas.

En el capítulo cuarto, último de esta tesis, se ofrece una revisión que inicia en el presente, retoma parte del pasado y proyecta su visión hacia el futuro por medio de los recuerdos y conjeturas que surgen de la mente del profesor Juan Calderón, decano de los monitores (entrenadores) y coordinadores técnicos que hay en la Organización Pumitas. Se presenta también, de manera condensada y resumida, las cláusulas más importantes que contiene el convenio firmado entre la UNAM y Pumitas, el cual señala y fija las obligaciones y derechos con las que ambas partes rigen su buena y cordial relación de más de veinte años.

En la parte que corresponde a las conclusiones, se indica la aportación que este trabajo le deja tanto a su realizador, como a la disciplina a la cual pertenece. Ahí se dirá si efectivamente el objetivo de este reportaje se cumplió o no. Se presenta entonces, la explicación que contesta a esa interrogante.

Este trabajo contiene un glosario de términos en el cual se definen los conceptos de los valores que se manejan a lo largo de la investigación. Se hizo así, de esta manera, debido a que se consideró que con ello no se distraería la atención del lector en un momento en donde la presentación de la información que se ofrecía, llevaba un entendimiento y razón implícita. Es decir, no se quiso abultar el texto definiendo conceptos cuando éstos, por sí mismos enseñan su propia identidad. Con el glosario de términos se justifica la mención de cada valor que se apunta en el texto.

El presente trabajo, además de la bibliografía y referencias testimoniales que tiene, incluye un anexo fotográfico al final del mismo, el cual refuerza y apoya con sus imágenes lo que a lo largo de los cuatro capítulos que contiene esta tesis, se señala.

**Lo que se aprende viene de afuera
y mediante ayuda ajena; lo que se descubre
ilega por el esfuerzo propio e independiente.
Descubrir es fácil; sin embargo, si no se sabe cómo
investigar y luchar entonces, el descubrimiento y
triunfo son imposibles.**

Filosofía griega presocrática

CAPÍTULO I



PUMITAS

**LOS VALORES, DE LO HUMANO A LO
SOCIAL. DEFINIENDO CONCEPTOS**

*"A las cosas, el valor se lo da el hombre.
Una cosa no es ni buena ni mala, ni falsa ni
verdadera solamente porque sí. Es por ello
que se dice que los valores son demasiado
humanos."⁵*

LOS VALORES HUMANOS O LO HUMANO DE LOS VALORES.

Se dice sobre los valores humanos que éstos surgen a partir del deseo del ser. Con ello, al ponerse de relieve el fundamento del valor en torno al deseo humano, se tiende entonces a pensar que se puede llegar a caer en toda una serie de subjetivismos, relativismos e irracionalismos.

Sin embargo, antes de desembocar en una situación como la anterior, habría que tomar en cuenta en qué sentido se entiende este concepto del deseo humano, el cual por cierto, no implica por necesidad una arbitrariedad o capricho que pudiera comprenderse dentro del ámbito de los puros impulsos irracionales.

No es menester aquí adentrarse en el estudio de la psicología que gira alrededor del deseo. Ni tampoco hablar de las tribulaciones que surgen acerca de las pasiones humanas. No. La cuestión es mucho más simple y se centrará, tal y como lo dice Juliana González, en cómo se conciba el deseo, en tanto este sea origen humano del valor y no como clave última utilizada para su comprensión.

⁵ GONZÁLEZ, Juliana. "Valores éticos y valores humanos", en GONZÁLEZ, Juliana y LANDA, Josu (coordinadores). *Los valores humanos en México*. México, Ed. UNAM/Siglo XXI, 1997. P.34.

...PERO, ¿CUÁLES SON ESTOS VALORES?

Ya se hizo la mención anteriormente en el sentido de que los valores humanos emanan a partir del deseo del ser y con ello, de las posibilidades y potencialidades de creación más propias del ser humano.

Retomo entonces, puntualmente, lo que la maestra Juliana González señala cuando dice que "...Lo valioso de los valores se identifica con la afirmación del ser, es decir, con las posibilidades o potencias positivas y creadoras, inherentes a la naturaleza humana..." Y agrega, citando al filósofo alemán Martín Heidegger que, "...El humanismo consiste en reflexionar y velar porque el hombre sea humano y no un inhumano o bárbaro, es decir, que se encuentre fuera de su esencia..."⁶

Por lo anterior, los valores humanos se entienden como los valores del hombre humanizado. Valores que no se limitan a un tiempo o a una época, ni tampoco a expresiones culturales o artísticas, por amplias y diversas que éstas puedan ser. Los valores son humanos porque precisamente su origen y fundamentación se encuentra en el hombre.

"...En el hombre están sin duda los impulsos dominantes del odio, la destrucción, la crueldad y el sufrimiento, del inagotable poder de irracionalidad y malignidad, de autonegación de la libertad y de despreciar la dignidad humana; males todos ellos, de los que sólo el hombre es capaz de caer. Pero también en la misma naturaleza humana, en su ambigüedad constitutiva, están obviamente los poderes contrarios y creadores del *homo humanus*. En el hombre mismo está la fuente del valor y de la ética..."

Así, "el deseo humano es, en efecto, la fuente de la valoración humana en general, y del valor positivo en particular, que afirma entonces la propia condición humana. Los valores humanos son, en este sentido, aquellos que responden a la propia, peculiar e irreductible naturaleza humana".⁷

⁶ *Ibid.*, p. 37.

⁷ *Ibid.*, p. 38.

Así se comprende entonces que es el hombre quien realiza, crea y recrea eso que llamamos como valores humanos. Y lo hace siguiendo los pasos que el instinto creativo de su propia humanidad le señala.

Estos valores son, en concreto, “los valores que expresan la esencia del hombre, a la vez que la van transformando y enriqueciendo históricamente con las grandes creaciones de la cultura, la civilización, la humanización; son los valores de la libertad, la paz, la igualdad, la justicia, el amor, la racionalidad.

“Dicho esto de otro modo: el *homo humanus*, que reflexiona y vela por su esencia, es el hombre que se hace cargo de su propia humanidad, que asume y desarrolla sus potencias propiamente humanas; es el que hace de su libertad un verdadero poder de creación, y muy probablemente, la suprema creación del *homo humanus* es su propia comunicación consigo mismo, con los otros y con el universo”.⁸

Toda esta axiología no podría ser posible si no estuviera presente el motor que mueve todo cambio: la voluntad. Voluntad cuya intención primordial destaca para lograr la obtención de un bien determinado. En este caso, los valores ya antes citados resultan ser esos bienes que, adoptados con decisión y esfuerzo propio, logran la grandeza individual interna del hombre como ser humano pleno.

“Así, ontológicamente concebido, el sujeto del deseo y del valor no es la mera subjetividad, arbitraria y superflua. Sin duda hay deseos profundos y deseos superficiales. La aspiración al valor y a la plenitud, el deseo de libertad y de vida humanizada, es deseo originario y radical. El mundo del valor y lo valioso surgen, ciertamente, del fondo mismo del deseo.”⁹

⁸ *Ibid.*, pp. 37, 38.

⁹ *Ibid.*, p. 38.

PERO... EL HOMBRE NO ESTÁ SOLO, VIVE EN SOCIEDAD.

Acabamos de ver como se presenta en el hombre la creación de una serie de valores que denominamos humanos y que tienen su origen en torno al deseo individual de cada uno como ser humano libre. Sin embargo, esta visión se quedaría bastante corta si no consideráramos todas aquellas cosas que rodean al hombre: su entorno físico (árboles, plantas, animales, etc), objetos y demás utensilios que le facilitan su vida cotidiana. Pero a todo esto, hay que agregarle también que el hombre, no vive solo, sino que lo hace alrededor de eso que llamamos comúnmente como sociedad.

Según señala Luis F. Aguilar, "lo social es: el universo de códigos, formados históricamente que permite reconocerse, entenderse, reconciliarse, ayudarse y, cuyo producto y propósito fundamental es la formación grupal y colectiva de una sociedad. Es el conjunto de sus creencias, valoraciones y sentimientos compartidos que hacen posible la comunicación, la cohesión, el orden". Y agrega que éstos valores, "no son agotados ni extinguidos por algún código jurídico-político". En suma señala, son "El conjunto de situaciones concretas de vida (deseos, necesidades, problemas, conflictos) que personas o grupos enfrentan y que no reciben una respuesta ni del ámbito público ni del privado, ni tampoco, de leyes o de políticas."¹⁰

Dado lo anterior, se podría pensar que ese es un planteamiento bastante arriesgado y con el cual, el hombre sería susceptible de poder caer en la anarquía. Sin embargo, nada más lejos de la realidad pues, como veremos a continuación, resulta ser muy importante el papel que logra desempeñar, precisamente, un valor que es el eje fundamental de todo lo ya antes se ha mencionado: la ética.

Según el diccionario de filosofía de Ferrater Mora, la ética es un término que se deriva del griego y significa costumbre. En donde, "La distinción Aristotélica entre virtudes éticas indica que el término "ético" es formado sólo en un sentido adjetivo: es decir, se trata de saber si una acción, una cualidad, una virtud o un modo de ser son o no "éticos".

10 AGUILAR, Luis F., "Los valores sociales: entre lo público y lo privado." en GONZÁLEZ Juliana y LANDA, Josu (coordinadores). *Los valores humanos en México*. México, Ed. UNAM /Siglo XXI, 1997. pp.16-17.

“Dentro de la evolución natural del sentido del vocablo, lo ético se ha identificado cada vez más con lo moral y tiene su origen directo en las costumbres y en los hábitos.”¹¹

Intentando unir esta idea con el pensamiento de Luis F. Aguilar, diremos que en este caso, la ética, hace patente el horizonte de la moral racional, lo cual permite fundar, en la responsabilidad de la persona, la propia responsabilidad social.

Dice el autor que, “para la cohesión, estabilidad y conciliación social entre los hombres, tienen un significado vital las normas éticas, que regulaban las muchas relaciones sociales de la realidad cotidiana y que hacen posibles y sólidas las identidades personales, comunitarias y colectivas. Más allá, incluso, de la identidad humana, la ciudadana y la de *homo economicus*”. Todo ello dice, “como un gran muro de contención moral y social frente a una estructura dual (público-privado) y jurídica en donde se asienta la sociedad moderna.”

Y agrega el autor del texto que, incluso, “más allá de las meras obligaciones jurídicas que determinan las leyes del régimen político, y las leyes y contratos de los intercambios privados de bienes y servicios utilitarios; hay obligaciones *informales* respecto de un mayor número de gentes, para con las cuales no se tienen obligaciones jurídicas en sentido estricto, pero sí obligaciones que hacen posible el entenderse, respetarse, ayudarse y permanecer unidos. Estos aspectos hacen posible la convivencia y la vida en sociedad.”¹²

Asimismo señala, para aclarar aún más el panorama relacionado con los valores sociales, que éstos son “la tolerancia, el respeto, la pluralidad, el pacifismo, la democracia”, entre otros. Y abunda más al decir que “...Los valores comunitarios de la justicia, la solidaridad, la fraternidad, son todos ellos valores sociales fundados en el reconocimiento de la heterogeneidad histórica y social, y de la diversidad inherente a la existencia humana...”¹³

¹¹ FERRATER Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Tomo II. Barcelona, Ed. Ariel, 1994. pp 1141-1142.

¹² AGUILAR, Luis F. “Los valores sociales: entre lo político y lo privado”, en *op.cit.*, p.13-14.

¹³ *Ibid.*, p. 9.

El hombre vive inmerso en la colectividad y con ello, elabora códigos elementales de convivencia que le permiten precisamente el poder relacionarse y desarrollarse en lo que se da por llamar *sociedad*. Relaciones todas ellas encaminadas para lograr una armonía plena reconociendo el aspecto humano e individual inherente a cada ser. Así podemos darnos cuenta que los valores humanos y sociales son de alguna manera, valores recurrentes que se intercalan en la vida cotidiana de la humanidad, complementándose unos con otros constantemente.

Por lo tanto, continuando con esta dinámica que señala la maestra de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Juliana González, dentro de la compilación de ideas que arrojó el coloquio sobre valores humanos en México y que da nombre precisamente a la obra que aquí se ha estado citando diremos, para seguir adelante, respecto a este caso concreto de Pumitas que:

“...Todo valor tiende a la universalidad y a la eternidad: busca valer para todos y para siempre. Pero esta eternidad es cambiante. Los valores no son inmutables, pero tampoco son cancelables. Los valores han de ser permanentemente recreados por los individuos y por los pueblos.

“...Éticamente, cada momento de la vida es único, libre e irrepetible. Conlleva siempre a la deliberación y a la opción valorativa y, por ende, al riesgo.

“...Históricamente, cada tiempo, cada situación es única y libre; cada momento histórico tiene que hacer experiencia propia del mundo del valor, desde lo inédito del presente, tiene que crear y recrear los valores, particularmente los valores humanos.

“... Y aun cuando los recobre del pasado, han de ser su propia creación. Cada tiempo presente los tiene que hacer “suyos”, como si los “inventara” totalmente, ellos tienen que nacer de nuevo desde su propio deseo creador.”¹⁴

Es así como de alguna manera, esto último, si lo transfiero al presente, al hoy cotidiano de Pumitas, encuentro esa vocación y voluntad que se señaló previamente, para crear y recrear esos valores humanos y sociales que no le pertenecen a una minoría en particular, sino que se manifiesta en la gran mayoría de sus integrantes a cada momento.

¹⁴ GONZÁLEZ, Juliana. “Valores éticos y valores humanos”, en *op.cit.*, p.43.

Germán Dehesa no lo podía haber ilustrado mejor cuando en una de sus columnas, publicada en el periódico *Reforma*, hace referencia a los valores a propósito de lo que la SEP (Secretaría de Educación Pública) va a implementar con relación al nuevo programa educativo que sustituirá a la añeja materia de civismo por la de "Formación Cívica y Ética".

Dehesa señala que: "...ahora de lo que se trata es de que el alumno conozca de manera viva y razonada la existencia de los valores y que el maestro tenga el valor de comunicar, de palabra y de hecho, el valor del valor. Conceptos éstos, que se han ido vaciando de sentido y llenando de basura demagógica y que hoy, pueden recuperar su sentido original. Nuestros niños y nuestros adolescentes tienen que aprender que no es lo mismo ser cobarde que ser valiente; ser tramposo que ser íntegro; ser flojo que ser trabajador; ser pasivo a ser activo; vivir para la absurda y ridícula acumulación de bienes personales que sentirse parte de una comunidad que nos beneficia y cobija y a la cual debemos beneficiar.

"Aprender que una tradición nos une y que hay un futuro común que se construye entre todos; cancelar el prejuicio consistente en suponer que nuestra verdad es la única y entender que, mediante el respeto y la tolerancia, la verdad y los valores de un grupo humano se construyen –siempre provisionalmente– entre toda la comunidad; aceptar y respetar las fórmulas de la convivencia civilizada; saber que la patria, la dulce patria, todavía existe; respetar las múltiples formas de organización familiar que se dan en este país y comprender que ninguna es garantía de éxito, pero tampoco de fracaso; que profesar tal o cual religión (o no profesar ninguna) son derechos individuales perfectamente respetables; que hombres y mujeres de este país hemos nacido para la crítica, la democracia y la felicidad; entender, en suma, que los valores existen; que es importante tener honra, ser compasivos, ser valientes y hacer nuestro mejor esfuerzo para ser apasionados y felices; no con la boba felicidad del que cree tenerlo todo, sino la del que trabaja para que todos tengan la oportunidad de allegarse lo indispensable".¹⁵

Finalmente, culminaría esta reflexión relacionada con el mundo de los valores haciendo referencia a lo que Juliana González dice en el sentido de que a pesar de la evidente crisis de valores que actualmente se vive en todo el

¹⁵ DEHESA, Germán. *Hace falta valor*. En *Reforma*, Gaceta del Ángel, sección Ciudad, México, D.F., 22 enero 1999, p. 1.

mundo, ésta –la crisis-, “no se trasciende con la pretensión de crear una nueva “tabla” de valores. Se resuelve tras poseer una memoria viva de aquellos valores que, desde la autenticidad misma del presente, se asumen en su vigencia universal y su pervivencia. El presente ha de realizar su propio esfuerzo axiológico para dar actualidad y vida al universo del valor. Y esto solo es posible si los valores tienen sentido para el aquí y el ahora”.¹⁶

PUMITAS Y LOS VALORES HUMANOS Y SOCIALES.

Hemos llegado aquí al punto en el que es necesario articular los conceptos antes expuestos y citados, con el caso concreto que nos concierne en este estudio: la Organización Pumitas C.U., Fútbol, A.C.

Todo lo que se ha señalado con anterioridad en el presente capítulo, ha sido necesario para tener una base teórica que nos ayude a sustentar el fundamento teórico de la razón de ser de Pumitas: los valores humanos y sociales que se les inculcan a los niños a través del deporte.

Así las cosas, diremos entonces que en el reglamento interno de la Organización Pumitas se expresa que: “Pumitas C.U., Fútbol, A.C., es miembro de la Organización Pumitas UNAM, y es una asociación de servicio social, cuyo objetivo fundamental es el fomento y difusión de sentimientos y actitudes de respeto y cariño hacia la Universidad Nacional Autónoma de México y la afirmación de los valores sociales y humanos que ella sustenta”.¹⁷

De lo anterior, si se revisa la Ley Orgánica de la UNAM, se verá que, dentro de su Estatuto General, esos valores humanos y sociales a los que se refiere el reglamento interno de Pumitas, están contenidos en los artículos primero y tercero de dicho Estatuto, que a saber expresan que: “El propósito fundamental de la Universidad Nacional Autónoma de México será el de estar íntegramente al servicio del país y de la humanidad, de acuerdo con un sentido

¹⁶ Juliana González, “Valores éticos y valores humanos”, en op.cit. p. 43.

¹⁷ Tomado del Reglamento Interno de la Organización Pumitas C.U., Fútbol A.C. p. 2, enero de 1998.

ético y de servicio social, superando constantemente cualquier interés individual, y extendiendo con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura".¹⁸

Por lo tanto, dentro de la Organización Pumitas C.U. Fútbol, A.C., se retoma lo anterior desde el momento en el que ésta, considera al fútbol asociación para que los niños lo practiquen como una actividad deportiva, considerándolo sólo como un medio para lograr el desarrollo integral de la personalidad de los niños y fomentando, simultáneamente, la unión familiar, infundiéndoles los hábitos esenciales de disciplina, dedicación a la escuela y al estudio, y también, una buena conducta dentro de todas sus actividades.

Esta labor de extensión de la cultura que se señala en el Estatuto General de la UNAM abarca al rubro deportivo y ello es motivo y razón suficiente para incluir a la Organización Pumitas dentro de este ámbito.

Si recordamos ahora la serie de valores humanos y sociales que hemos citado tanto de Juliana González como de Luis F. Aguilar, podremos observar que éstos encajan perfectamente con lo que se marca en el reglamento interno de la Organización Pumitas: valores como la libertad, el amor, la justicia, la equidad, la igualdad, la solidaridad, la fraternidad, el respeto, la tolerancia, la pluralidad*, etcétera, y que además, coinciden con lo que exponía Germán Dehesa en su artículo; nos podremos dar cuenta de que dichos valores son de observancia general y que, en Pumitas, se retoman para enseñárselos a los niños buscando con ello, como meta primordial, el de que los hijos de los universitarios sean ciudadanos de bien, teniendo como base principal, el cimiento de esos valores en su interior.

El trabajo que se desarrolla dentro de la Organización Pumitas, en ese sentido, va encaminado a lograrlo y junto a esto, los valores, como dijera Juliana González, se vuelven mucho más humanos.

¹⁸ Fragmento sustraído de la Ley Orgánica y del Estatuto General de la Universidad Nacional Autónoma de México contenido en la Legislación Universitaria. Páginas 105 y 115. Segunda edición, México, 1992.

* Véase la definición de éstos conceptos en el glosario de términos que aparece al final de esta tesis.

CAPÍTULO II



PUMITAS

**ANTECEDENTES HISTÓRICOS. ORÍGENES
DE LA ORGANIZACIÓN PUMITAS**

*En busca de un sueño se acerca este joven;
en busca de un sueño van generaciones. En
busca de un sueño hermoso y rebelde; en busca
de un sueño que gana y que pierde. En busca de un
sueño partí con mi día, en busca de un sueño que no
hay todavía. En busca de un sueño, ¡cuántas ilusiones!*

SILVIO RODRÍGUEZ.

DEL PRESENTE AL PASADO. HACIENDO UN POCO DE HISTORIA.

Sábado 23 de noviembre de 1996. Son las 9:40 A.M. de una mañana algo fría y soleada. Poco a poco van llegando los niños y los padres de familia de los diferentes equipos que forman la categoría de 4-5 años de edad. Son estos niños los más chiquitos dentro de la Organización Pumitas de fútbol soccer y hoy, a 10 meses de haber iniciado un trabajo enfocado a lograr el desarrollo de su coordinación psicomotora, y de estimular con juegos y ejercicios su crecimiento sensomotriz, al verlos ahí formados, tan tiernos, tan pequeños, no dejo de sentir una alegría que me parece es de satisfacción junto, con un aire de nostalgia ya que son éstos los últimos días que pasamos con ellos y hay, sin duda, un cariño muy especial por los chiquitines que conforman al equipo *grillos* de esta categoría.

Despacio, los 18 equipos –integrados por aproximadamente 20 niños cada uno–, se van formando por orden alfabético dentro de la cancha de basquetbol que hay en Pumitas. Ese mismo lugar fue hace apenas seis meses, el escenario en donde se firmó el convenio que regula y formaliza las relaciones existentes entre la Organización Pumitas y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), contando en aquella ocasión, con la asistencia de las autoridades universitarias encabezadas por el rector José Sarukhán.

Junto a esta cancha de basquetbol se encuentra una cancha de fútbol rápido y, es ahí en ese lugar, donde se efectuó la ceremonia de clausura de este año de 1996 que, sobra decir, ha sido un año muy importante para la Organización Pumitas de fútbol soccer, ya que celebró el vigésimo aniversario de su fundación.

9:48 A.M. Uno a uno fueron pasando *las abejas, los abejorros, las arañas, las avispas, las catarinas, las cigarras, los chapulines, las chicharras, los escarabajos, los grillos –mi equipo–, las hormigas, las libélulas, las*

luciérnagas, las orugas, las polillas, los saltamontes, las termitas y las tijerillas para participar y atender el desarrollo de este evento.

Los niños portan sus uniformes de juego que se distinguen unos de otros por el color de su playera. Una vez acomodados en el interior de la cancha, son los padres de familia los que comienzan a ponerle ánimo y ambiente coreando porras y goyas para sus hijos y sus respectivos equipos.

A las 9:55 A.M. toma la palabra don Marco Aurelio Torres H., profesor Emérito de la UNAM, que además, es presidente vitalicio y fundador de la Organización Pumitas C.U., Fútbol A.C. Se pone de pié, toma el micrófono y se acerca, con pequeños pasos, junto a un pizarrón en el cual hay colgado un plano que señala la ubicación de los terrenos en donde se encuentra levantado el espacio que actualmente ocupa Pumitas para sus actividades dentro de la Ciudad Universitaria. Amablemente, les pide a los ahí presentes que se acerquen un poco más hacia adelante para que puedan ver y escuchar mejor:

“Aquí está el plano de lo que actualmente es Pumitas. Son 110 mil metros cuadrados. 11 hectáreas de la Ciudad Universitaria. El día 8 de junio próximo pasado, estuvo aquí el señor rector de la Universidad para firmar, como testigo de honor, un convenio entre la Universidad de México y Pumitas. A partir de ese momento somos parte legal de la Universidad Nacional, con todos los derechos pero también, con muchas obligaciones”, señala el ingeniero Torres H.

Indicó cómo se encuentran divididos los campos de juego de los niños – más de 10-, y dijo que a todo ese espacio asignado, le corresponde a la Organización Pumitas su cuidado y mantenimiento. Todo el trabajo de jardinería, el cual consiste en podar y regar el césped, así como la limpieza y vigilancia de todo el lugar son, entre otras, parte de las tareas que debe realizar Pumitas por hacer uso de dichas instalaciones. Hizo el señalamiento, en el sentido de que a los campos que utiliza el Sindicato de Trabajadores de la Universidad (STUNAM), que son el campo 6, el 3 y el 4, así como el 2 y el 5 que son los que usa el Club Universidad Nacional A.C. –los Pumas de la Primera División Profesional de fútbol-, también les toca realizar el trabajo de mantenimiento.

Por lo anterior, informaba a la comunidad de Pumitas, sobre un pequeño aumento en las cuotas mensuales para el siguiente año “...tan pequeño como esto: los 28 pesos que pagan los trabajadores y los profesores, se van a

convertir en 32, cuatro pesos mensuales más que, para la magnitud de lo que tenemos encomendado, pues casi no resulta ser nada”, dijo.

Habló también de los planes y de las obras de construcción que en el futuro inmediato -1997- se realizarán ahí en Pumitas: un estacionamiento amplio que permitirá tener una mayor comodidad y seguridad. Luego a otro aspecto importante y que tendrá efecto el próximo año: “Pumitas tiene quizás, las mejores instalaciones de México. No hay ninguna otra organización infantil que tenga estos preciosos campos con las rocas y los árboles que aquí tenemos y la distribución de éstos. En cuanto a esto, lo material, difícilmente habría manera de mejorarlo. Pero la parte moral de la organización, esa sí se puede. Quiero decirles que están ustedes obligados, moralmente obligados. Primero con sus hijos, enseguida con la Universidad y finalmente con México, a realizar un esfuerzo espiritual para que, fundamentalmente sus hijos, tengan los hábitos y la preparación necesarios. Se ven muy pequeños ahora, pero éstos niños, dentro de 8 o 10 años, van a empezar a enfrentar los exámenes de ingreso a cualquier escuela y serán cada vez más estrictos- Así, Pumitas se ha echado encima el compromiso, honorable, de ayudar a los padres de familia para que los niños adquieran hábitos”, señaló.

Mencionó que en México nos encontramos muy lejos de los hábitos que tienen los niños de éstas edades en Europa y Japón, por poner ejemplos. “Pero si estamos lejos de los hábitos de ellos, estamos también cerca, muy cerca por las comunicaciones. Este mundo es muy diferente cada día y se ensancha cada vez más como lo demuestra el caso del Internet. Así, estamos cerca unas de otras, todas las naciones. Dichas naciones realizan un esfuerzo tremendo con y por sus hijos”, subraya. “Si México no lo hace, se va a quedar rezagado y vamos a continuar siendo pobres y únicamente nos vamos a estar quejando”.

Habló entonces sobre cómo se pretende realizar este trabajo de crear hábitos y conciencia en la educación de los niños; atentos, los asistentes le escuchaban: “Son la unidad de los padres de familia expresada con afecto, cariño y cordialidad, se va a construir una palapa en donde se van a dar cita los padres ya sea para conversar o para tomar un café, etc. Lo que importa es que ahí se den cita los sábados, se reúnan y hagan esfuerzos por verse y tratarse para que haya esa base moral, tan necesaria, que requiere Pumitas para seguir en el nivel primero que ahora tiene”, recalcó el maestro Torres H.

Posteriormente apuntaría, como complemento de lo anterior, lo siguiente: “Ya se construyó el auditorio. Ahí, toda la ciencia, todo el arte,

todas las actividades espirituales del hombre están almacenadas en cassettes para televisión. Esta es la obra de comunicación más grande, amplia, completa y profunda que el hombre puede tener. Queremos que los padres de familia y nuestros niños tengan la oportunidad de acceder a lo último que hay en enseñanza de pedagogía, nutrición, dietética, etc, ¿Qué hacer con los niños, cómo guiarlos, cómo enseñarlos, cómo darles los hábitos necesarios para que aprendan a estudiar y, para que sea esto último –el gusto por el estudio–, un hábito natural entre ellos”, resaltó.

Y convocó entonces a todos los padres de familia para que participen en esta gran obra, aportando el material documental (en videos, cassettes, libros, etc), que bien puede ayudar para ir creando e incorporando esta cultura de ayuda, aprendizaje y servicio.

“Los he visto a ustedes con sus video cámaras y es por ello, que el año entrante vamos a pedirles a quienes las tienen, que tomen escenas, tal y como lo hacen ahora, de sus hijos en los campos, en los juegos y, junto con sus otros compañeros papás, se les va a dar un curso en el auditorio para que sepan y puedan aprovechar al máximo sus cámaras. Después de esto, nos harán favor de prestar cada semana los videos para irlos incorporando a sistemas de videomaster (video maestro) de cada categoría. Así por ejemplo, la categoría de 4-5 años tendrá un video probablemente de una hora de duración o quizás de un poco más y, contendrá todo lo acontecido durante 1997, con las figuras animadas de sus hijos cuando eran pequeños, y de ustedes los papás cuando estaban tan jóvenes como los estoy viendo ahora mismo. Esto va a ser parte de la historia, lo guardan en su casa y no va a costar más de \$100.00 pesos tener la historia de ustedes, la historia de los niños y la historia de Pumitas”, recalcó el ingeniero.

Y terminaría diciendo que, “con ello no me queda más que agradecerles todos los esfuerzos que ustedes hacen. Y vuelvo a ponerlos frente a un espejo para que observen y vean que esto no es un grupo cualquiera de personas. Todos ustedes saben que aquí se les admite mediante una selección moral. Una selección de sus cualidades, de su educación y, tan es verdad esto que les digo, que solo les pido que se vean unos a otros para que se den cuenta de que estamos en un grupo privilegiado. Yo espero, por lo tanto, de todos ustedes los bienes espirituales, el cariño, la cordialidad entre todos nosotros, así como el esfuerzo intelectual y el apoyo incondicional para que Pumitas sea un digno lugar de lo que la Universidad ha puesto a su disposición”, concluyó el maestro Torres H., en medio de un fuerte aplauso y de varias goyas.

Así finalizó este acto que no se llevó más allá de unos cuarenta minutos y que, posteriormente, le abrió paso a la ceremonia de clausura de la categoría de 6-7 años, y a la reanudación de los partidos programados para ese día de la categoría de 4-5 años de edad.

Son casi las once de la mañana y podría decirse que parece un día normal de actividades sabatinas dentro de Pumitas. Sin embargo, en el aire resuenan todavía las palabras del ingeniero Torres H. Su discurso fue el colofón de un año importante, emotivo y especial para la Organización de fútbol de Pumitas pues, como ya se señaló, en 1996 cumplió sus primeros 20 años de vida. El sol está radiante pero no alcanza aún para quitar el aire fresco que se llega a colar por debajo de la sudadera azul y oro con el escudo de Pumitas al frente. Mientras tanto allá, en las distintas canchas de juego, los padres de familia y, en particular los niños, juegan, se divierten, se emocionan y continúan aprendiendo algo a través de la práctica del fútbol.

Entre porras y sonrisas, se refleja la alegría y priva el buen ambiente que se desprende de la convivencia contraída a lo largo de todo un año. Y es así como, sin darse cuenta quizás, la "tarea" que acaba de encargar el ingeniero Torres H. hace unos minutos, ya la están llevando a cabo: uniendo esfuerzos, en medio de la cordialidad y el respeto; promoviendo un sano ambiente que apunta hacia el futuro inmediato buscando un fin común, tal y como ha sucedido a lo largo de veinte años para lograr la superación de la comunidad que conforma a la Organización Pumitas, particularmente a través de la educación y la convivencia.

Esto que se ha visto crecer y consolidar poco a poco y después de todos estos años tuvo, como toda empresa, como todo proyecto, un inicio en el cual, el anhelo y las ilusiones por construir y levantar un lugar propicio que encaminara sus pasos no solo a la mera enseñanza y práctica del fútbol soccer sino que también, pudiera ofrecer al mismo tiempo, un esfuerzo extra por lograr un desarrollo y crecimiento integral en el niño; así, este era el sueño, la ilusión y visión de quienes con mucho tino, trabajo y empeño, creyeron en sus ideas e hicieron lo necesario para poder llevar a efecto este proyecto y conseguir, además de su consolidación y reconocimiento, un lugar y buen aprecio dentro de la vida universitaria.

LOS INICIOS... EL ORIGEN.

Para poder escribir sobre los inicios y el origen de la Organización Pumas, era necesario platicar con personas que estuvieran bien enteradas del tema y que, por medio de sus recuerdos, nos pudiera transportar a través del tiempo y, conseguir así, informar sobre esto lo más preciso y claro que se pudiera. Para ello, acudí en primera instancia al licenciado Marco Antonio Delgado López¹⁹ quien en una charla me refirió lo siguiente:

-"¿Sabes tú algo de Donato Alonso?", me inquirió, mi respuesta fue negativa. "Donato Alonso fue un entrenador de los Pumas que se preocupó mucho por el surgimiento de las Fuerzas Básicas. Estuvo con el equipo de futbol de la Universidad cuando éste se encontraba en la Segunda División y luego, cuando la UNAM ascendió a la Primera División, aunque ya no era el entrenador titular, continuó involucrado por algún tiempo con el equipo", refiere el licenciado Delgado.

"Allá por los inicios de los años sesenta, continúa, él organizó algo que se nombró como "la academia". Tú sabes que ya para 1968 estaba en remodelación el Estadio Olímpico, así como las zonas de la pista de calentamiento con motivo de los Juegos Olímpicos. Ahí, se hizo un lugar que es un frontón²⁰, ese frontón actualmente es la sede del CECESDE (Centro de Educación Continua y de Estudios Superiores del Deporte), y es ahí en donde empezó aquella "academia" de los Pumas y de la UNAM, teniendo a Donato como guía. Posteriormente, la "academia" tomó su lugar en la pista de calentamiento en el campo número uno de Ciudad Universitaria. Ahí, en esa pista de calentamiento, heredaron esa inquietud por el entrenamiento práctico y metódico promovido por Donato Alonso, gentes como don Julio Mejía, Memo Vázquez, Raúl "Rulo" Vázquez y Mario Velarde, quien por cierto, venía de regreso de un curso en Europa para ser entrenador, pues acababa de

¹⁹ El licenciado Marco Antonio Delgado López es Subdirector de Recreación en la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGAD y R) de la UNAM. Y es también, Coordinador Técnico General en la Organización Pumas C.U. Futbol, A.C.

²⁰ Dicho Frontón se construyó con el apoyo de la UNAM en 1962 a solicitud del entrenador argentino Renato Cesarini, quien había llegado a México para dirigir a los Pumas a partir de agosto de ese mismo año. El fue el precursor en nuestro país del trabajo de entrenamiento diario.

El frontón servía para el trabajo del perfeccionamiento de la técnica individual, y era ahí, en donde los jugadores descubrían los secretos del balón. Además de que también, se ubicaban rápidamente los objetivos de su disparo y con ello, se perfeccionaba la precisión en los servicios y se adquiría velocidad tanto de reacción como de reflejo.

---RUÍZ Rodríguez, Roberto Alfredo, *El futbol universitario: de la recreación al profesionalismo*. Tesis, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCP y S), cap.III, p. 74. México, 1989. A su vez tomado de la revista "Futbol". No 112, p. 4. México, marzo de 1963.

retirarse como jugador activo dentro de los Pumas”, añade con una mirada hacia el pasado, Marco Delgado.

Es así como en aquellos años sesenta, cuando se construyó la pista de calentamiento, comenzó ahí el trabajo de lo que con el tiempo se conocerían como Fuerzas Básicas, las cuales por cierto, estaban formadas en ese entonces por estudiantes universitarios que jugaban en el equipo representativo de la UNAM. Posteriormente, varios de esos muchachos lograrían dar el salto a la Primera División Profesional. Esos muchachos formaron pues, las Primeras Fuerzas Básicas del equipo de los Pumas y todo esto dependía por completo en aquel tiempo de la UNAM.

Marco Antonio Delgado refiere que en aquel tiempo, don Julio Mejía era el presidente de la Asociación de Fútbol de la Universidad: “Ellos -- refiriéndose a Guillermo Vázquez, su hermano “Rulo”, Mario Velarde y el mismo Julio Mejía-, tuvieron siempre la visión de trabajar con gente muy joven, incluso tenían la “espinita” clavada de poder trabajar con niños para así, poder procurar un seguimiento en su desarrollo. Son ellos, sin duda, personas que aquí en México, estuvieron a la cabeza en esto de fomentar un entrenamiento metodológico y se preocupaban por estar siempre al día, capacitándose”, relata el licenciado Delgado.

Al escuchar estas palabras referidas por el Subdirector de Recreación de la UNAM en torno a personas como Mario Velarde, Guillermo y Raúl Vázquez y don Julio Mejía, todos ellos de extracción 100% universitaria, no me sorprende entonces el ver ese interés que tenían por desarrollar un trabajo serio y profesional, primero con jóvenes y después también, con niños.

Su concepto acerca del entrenamiento metodológico con niños y jóvenes se remonta a la experiencia que cada uno tenía por el hecho de haber conocido, convivido y aprendido las enseñanzas de gentes como Donato Alonso, Renato Cesarini y Alejandro Scopeli, entre otros. Así, ellos supieron asimilar las distintas concepciones y teorías sobre el trabajo individual y colectivo que aprendieron de estas personas y, a partir de esto, crearon su propia visión, y proyectaron su trabajo con conceptos y métodos sustentados por esa experiencia previa que, además, se complementaría con el ya referido sentimiento universitario que traía cada uno de ellos en los poros de la piel.

Al respecto, el licenciado Delgado menciona algo sobre la labor fundamental que realizó en aquellos años el entrenador de los Pumas, el

argentino Renato Cesarini: "...con Cesarini llegó a México la profesionalización del fútbol. Profesionalización, no en el sentido nada más de la paga, sino en el de la dedicación a este deporte al 100% por parte de quienes los practicaban, es decir, que su aportación fue la de implementar un trabajo de entrenamiento diario".

Y explica: "El equipo de la Universidad jugaba su partido de la semana, posteriormente, descansaba un día y después, al día siguiente, iban y hacían acondicionamiento físico para que luego, todo fuera practicar fútbol, fútbol y fútbol; se practicaban variantes y así, con ello, el entrenamiento era diario y programado semanalmente. Esto lo copió todo el mundo aquí en México, ya que quien entrenaba sobresalía sobre el otro", resalta el licenciado Delgado.

¿CÓMO SURGE PUMITAS?

Era esta la pregunta obligada para el licenciado Delgado luego de la explicación que diera sobre los cimientos físicos e ideológicos que antecedieron a la formación de Pumitas. Marco Antonio Delgado hace una breve pausa y se acomoda en su sillón como quien lo hace cuando se prepara a charlar largo y tendido sobre algo que le interesa y apasiona. Toma aire, suspira y comienza diciendo respecto a la pregunta, lo siguiente:

"Pumitas surge por esta herencia de preocupación de poder empezar a jugar este deporte desde chiquitos y de manera ordenada. Surge gracias a la visión de estas cuatro personas que ya antes te nombré", me señala, y abunda más, "en ese sentido, yo pondría aquí otra etapa o factor dentro de la historia del fútbol universitario. Ya no es solamente la profesionalización que se dio a partir de la llegada de Renato Cesarini, sino que es también, la dedicación y enseñanza de conceptos básicos para el desarrollo del fútbol a partir de la temprana edad".

Y pone un ejemplo: "No es que aprendas a jugar y a pegarle a la pelota con la pierna zurda a través de que ya te volviste un profesional de este juego. No. Sino que aquí se trata de que desde antes, cuando te cuesta menos trabajo aprenderlo por la motricidad y porque también, puedes manejar la lateralidad en el deporte, es decir, el manejo de ambos perfiles desde que eres un niño. Así, esta preocupación por empezar la instrucción a temprana edad es con el

propósito de ser mejores, y que te cueste menos trabajo aplicarlo cuando llegas a una etapa de rendimiento y competencia”, dice Marco Delgado.

Salta aquí a la vista el hecho de que se aprecian, a partir de este punto de vista, cualidades y valores como el humanismo, la fraternidad y la libertad los cuales, ya desde entonces se vislumbraban para Pumitas incluso antes de su nacimiento.

Ahora, Marco Delgado habla acerca de cómo es que se dio la convocatoria para formar a Pumitas: “Esa convocatoria, como tú le llamas, no se presenta en primera instancia como tal, mediante algún papel o publicación. Sino que se da básicamente a través de dos personas, que aclaro, no era el ingeniero Torres H., y continúa, uno es el abogado Mariano Cruz y el otro es el doctor Luis Gómez. Ellos dos, se acercan con Mario Velarde y don Julio Mejía, para juntar a sus hijos y a otro grupo de niños con el propósito de que ellos los comiencen a entrenar, pues estaban enterados del proyecto y las ideas de Mario Velarde y compañía.

Estaban interesados y realmente atraídos por la idea y preocupación de que sus hijos no solamente jugaran al fútbol, sino de que además, lo pudieran aprender a jugar con personas que sabían. Es así como ellos juntan a gente para que comiencen a entrenar y logran formar un equipo con cerca de 14 niños que eran, en su mayoría, hijos de amigos o de profesores universitarios, o de amigos de Mario Velarde y de Memo Vázquez. Dentro de estos profesores, llegó el ingeniero Marco Aurelio Torres H., llevando a su hijo Nacho, y fue de ahí que el ingeniero comenzó a participar con Pumitas, organizando esto, poco a poco, de manera más formal dada su iniciativa y forma de ser”, señala Delgado.

“Como ya te dije antes, la Universidad, con motivo de los recientes Juegos Olímpicos, estaba prácticamente estrenando las instalaciones y espacios deportivos que se encuentran alrededor del Estadio Olímpico Universitario y eso, era algo muy bonito y especial pues estaban nuevas. Es ahí, en el campo número 1²¹, que ya antes referí y que fue la sede de la “academia” de Donato Alonso, el lugar en donde se finca, a partir del puro hablar y del puro trasvoz, lo que hoy se conoce como Pumitas.

²¹ El campo número 1, junto con la pista de calentamiento y el frontón que ya se ha mencionado (y al cual llamaban como “la academia”), se encuentran ubicados en Ciudad Universitaria en el lado de la cabecera sur del Estadio Olímpico Universitario, a escasos metros de este inmueble.

“Es así como nace Pumitas, dice, con la intención de unos papás que quisieron que sus hijos fueran mejores y que, para ello, se apoyaron en entrenadores preparados y capacitados como Mario Velarde, Memo Vázquez, “Rulo” Vázquez, y en don Julio Mejía”, termina en su relato el licenciado Marco Antonio Delgado López respecto al surgimiento de la Organización Pumitas.²²

Cabe resaltar aquí, en relación con lo que acaba de señalar Marco Delgado, en el sentido de que se pretendía que los niños fueran mejores, que esta idea supone y abarca no solo al rubro del puro fútbol. Se centra por supuesto, en el ámbito deportivo, pero también abarca al niño como individuo social y que, desde temprana edad, pueda ser un ciudadano de bien, responsable en sus labores escolares, que sea un buen hijo dentro de su familia y un buen compañero dentro de su equipo de fútbol.

Son éstas, sin duda, calidades y cualidades que no se encuentran con esa claridad en algún otro lugar fuera de la Universidad Nacional. Eso supone el ser mejores y también, ser más completos, de ahí la relevancia que adquiere el trabajo de la Organización Pumitas con los niños.

BUSCANDO A MARIO VELARDE.

Luego de la charla con Marco Delgado, era necesario tener un acercamiento y consultar la opinión de alguno de los 4 entrenadores que propiciaron la creación de Pumitas. En 1995, a pesar de que ya no estaba ligado como en un principio a la Organización Pumitas, Mario Velarde se daba sus vueltas, de vez en cuando por las instalaciones de Pumitas. Fue así como cierto sábado por la mañana lo encontré caminando por ahí. Quise entrevistarle pero, en esa ocasión pude comprobar lo que ya el mismo Marco Delgado me había confiado en la entrevista anteriormente. Desde hace algún tiempo don Mario Velarde padece una enfermedad crónica-degenerativa, producto de un accidente, que le ha mermado paulatinamente su memoria y, desafortunadamente, también lo hará con todas sus demás facultades físicas y mentales.²³ Fue prácticamente imposible, al querer charlar con él, que su mente pudiera traer al presente los recuerdos que alguna vez guardó de

²² Entrevista personal efectuada en la Subdirección de Recreación con sede en el túnel 16 del Estadio Olímpico Universitario. Septiembre de 1995.

²³ Lamentablemente el 19 de septiembre de 1997, fallece en la ciudad de México don Mario Velarde.

aquellos años cuando inició y formó, junto con los hermanos Guillermo y Raúl Vázquez, así como con don Julio Mejía, a Pumitas.

Así las cosas, había que pensar en otra opción o fuente para obtener información precisa sobre esos años. Fue entonces cuando se me ocurrió que bien podía entrevistar a otro de los fundadores: Guillermo Vázquez.

ENCUENTRO CON GUILLERMO VÁZQUEZ.

Memo Vázquez, como se le conoce cariñosamente dentro del ambiente del fútbol en México, además de ser arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, es un distinguido ex-futbolista que vistió la casaca azul y oro de la Universidad allá por los años sesenta. Formó parte de aquel equipo que la tarde del 9 de enero de 1962, en el Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria vencía por 5 goles a uno al equipo Cataluña y conseguían con ello para la Universidad, el anhelado ascenso al máximo circuito del fútbol en México: la Primera División Profesional.

Posterior a esto, Memo Vázquez siguió jugando por algunos años más para luego, capacitarse como entrenador de fútbol. Trabajó con jóvenes estudiantes en el equipo representativo de la Universidad de México, así como también con los que formaban parte de las llamadas fuerzas básicas del Club Universidad Nacional, A.C., todo ello entre el último tercio de la década de los setenta y principios de los ochenta.

La experiencia y los años dentro del fútbol le llevaron a Guillermo Vázquez no nada más a trabajar dentro del equipo de sus amores –los Pumas–, sino que tuvo la fortuna de poder trabajar como auxiliar técnico en la Selección Nacional de México que dirigió Miguel Mejía Barón de diciembre de 1992 a julio de 1995. En 1996 trabajaría nuevamente junto con Mejía Barón en el equipo Atlante y, actualmente luego de casi tres años de haber estado en los “Potros de hierro”, Memo vuelve a emprender el camino al lado de Mejía Barón ahora con los Tigres de la Universidad de Nuevo León, en Monterrey.

Faltaba entonces concretar una cita con este trotamundos del fútbol y fue gracias a Javier Aguirre (un conocido exfutbolista y actual entrenador del Pachuca, y que en 1996 trabajaba también como auxiliar técnico en el Atlante

de Mejía Barón y de Memo Vázquez). Por aquellos días Javier tenía a sus hijos dentro de la Organización Pumitas y, dado que yo trabajaba ahí como monitor (entrenador) fue que me acerqué a él para ver la posibilidad de que me pudiera presentar a Memo Vázquez para así poder charlar con él acerca de Pumitas. Aguirre fue muy amable en presentármelo una tarde, a la salida de un entrenamiento del equipo Atlante a las afueras del Estadio de la Ciudad de los Deportes (sede en ese tiempo del cuadro azulgrana).

-“Mira Memo, él es Rodrigo de Buen, es monitor dentro de Pumitas y está realizando su tesis de licenciatura sobre la historia de Pumitas, ¿crees que puedas platicar con él al respecto?”, le inquirió Javier Aguirre a nuestro personaje en turno.

Guillermo Vázquez contestó, “claro, por supuesto, ¿eres algo de Luis de Buen?”, a lo cual respondí afirmativamente diciéndole que él es mi tío. Y es que Luis Eduardo de Buen —a quien citaré más adelante dentro de este trabajo—, es también de los iniciadores de Pumitas y, de inmediato, me vino a la mente que cuando Luis jugaba en el representativo de la Universidad allá por 1976-1977, Memo Vázquez era su entrenador y trabajaron juntos tanto en el “repre”, como en Pumitas, pues hay que recordar que la gran mayoría de los muchachos que participaban en el equipo representativo de la UNAM, también apoyaban a sus entrenadores (Mario Velarde y Memo Vázquez) en el trabajo que empezaban a realizar con los niños que iniciaron a Pumitas en aquellos años.

Ese detalle de su parte por preguntarme acerca de mi tío me dio confianza, me ayudó a calmar los nervios y sirvió para poder “romper el hielo” e iniciar, luego de despedirme de Javier Aguirre y de agradecerle por su intervención para propiciar este encuentro, unos pasos adelante y a las puertas de un preciosos e impecable automóvil deportivo color negro y a la sombra de un árbol, una interesante charla. Memo no olvida sus raíces universitarias y con gusto y un cierto aire de nostalgia, siempre amable, se dispuso a desempolvar de su memoria los motivos y recuerdos de aquellos años en que formó a Pumitas.

CHARLA CON MEMO VÁZQUEZ.

Comenzaría su relato diciéndome algo que de antemano ya sabía, como aquello de que la idea de formar a Pumitas había surgido del interés tanto de él, como de su hermano “Rulo”, así como de Mario Velarde y don Julio Mejía. Los cuatro, plenamente identificados con la Universidad de México y con todo lo que ella y sus colores representan.

Lo anterior, comenta, movidos por el ánimo de poder servir a los jóvenes y principalmente a los niños, ya que como se ha señalado anteriormente, no había gente capacitada para llevar a cabo en México este tipo de trabajo.

Guillermo Vázquez recuerda esos inicios y habla sobre un curso de capacitación que tomaron con el señor Alejandro Escopelli (un entrenador argentino de mucho renombre que estuvo en México) y cómo, a partir de ese curso, cada seis meses tenían que realizar una especie como de labor social con niños. Iban entonces a diferentes escuelas del rumbo de San Angel, Coyoacán y de la Colonia del Valle y, a partir de esto, les surge la idea y la inquietud de llevar a esos niños a los campos de la Ciudad Universitaria para que así, cada uno con su grupo, entrenara.

“La influencia que nosotros teníamos era tanto de Renato Cesarini como de Donato Alonso. Don Julio, “Rulo” y yo, junto con Mario Velarde, teníamos muchos fundamentos del señor Renato, pero éstos eran para llevarlos a cabo dentro de una etapa con personas mayores, no tan pequeñas como un niño. En este sentido, para el trabajo con los niños, nuestra influencia principal fue la de don Alejandro Escopelli”, señala Memo Vázquez.

De los cursos ya mencionados, ellos cuatro implementan una metodología para entrenamiento infantil ya que la idea, dice Vázquez, “era trabajar con niños de 5 a 12 años de edad en un principio, para poder tener un seguimiento en el desarrollo de las habilidades psicomotoras de los pequeños, y que esto fuera de acuerdo a su edad o etapa de crecimiento en el que se encontraban.

“Así, un buen día, continúa Memo Vázquez, dado que los Pumas en aquel tiempo no contaban con fuerzas básicas aún, y de que Mario Velarde estaba trabajando en Actividades Deportivas de la UNAM, se habló con gentes del Club Universidad y también con autoridades de la Dirección de

Actividades Deportivas y cómo de ésta plática se decide formar una escuela, en la cual tendríamos como base a aquellos niños que nosotros llevábamos de nuestro servicio social y de los cuales ya antes te hablé, para posteriormente, poder ir haciendo algo más grande al fusionar a niños que el Club Universidad comenzaba a tener, así como a los de Actividades Deportivas e integrar así, a los niños de los trabajadores universitarios (académicos, administrativos, etc.)”, señala con entusiasmo Memo Vázquez. Corría el año de 1975.

Y continúa diciendo: “Es entonces que se hace un domingo el anuncio en el Estadio Olímpico, en un partido de los Pumas, sobre los requisitos que debían tener aquellos que quisieran que sus hijos formaran parte de lo que ya en aquel tiempo se decidió llamar como Pumitas.

“Para gran sorpresa nuestra, dice, nos llegaron al día siguiente alrededor de 500 niños y nosotros éramos tan solo cuatro entrenadores. Ante esta situación, nos apoyamos con los muchachos, estudiantes todos ellos, del equipo representativo de la UNAM y a los cuales también nosotros entrenábamos. Ellos nos apoyaron bastante, y hacían con su desempeño, una especie también como de labor o servicio social al ayudarnos a monitorear en las diferentes categorías que ya desde aquel tiempo se empezaron a formar”, comenta Vázquez. Y agregaría Memo, que este trabajo que realizaban los muchachos, era reconocido por la misma Universidad a través de Actividades Deportivas ya que les valía como si estuviesen prestando un servicio social.

Es así, que los trabajos de aquellos primeros años se desarrollaron en las instalaciones de lo que, como ya observamos, llamaban como “la academia” y que no es otro lugar más que la pista de calentamiento del campo número uno y unas canchas de tierra que había a un costado de la pista.

Hacia 1976, se integraron grupos de niños, se formaron categorías y, motivados por el simple y básico hecho de ponerse a jugar libremente, los niños asistían a entrenar y a jugar y los padres de familia y los propios entrenadores, ponían el material necesario para poder llevar a efecto este trabajo: balones, pelotas, conos, banderitas y resortes para estimular el trabajo de reacción y de reflejo; niños uniformados de blanco o con colores alusivos a la Universidad, pero sobre todo, un grupo de personas –chicas y grandes-, con unos deseos enormes de aprender a jugar fútbol, precisamente haciendo eso: jugando al fútbol teniendo la orientación, cuidado y observación de gente capacitada y deseosa de transmitir su conocimiento.

No existían aquí fundamentos teórico-táctico, porque éstos el niño los rechaza y no los logra asimilar. Había sin embargo, un impulso y un anhelo por dejar jugar a los pequeños plenamente, de manera ordenada y libre. Aunado a esto, el aspecto de la técnica individual se iría puliendo a través de puro jugar y jugar, en entrenamientos y partidos.

Reconoce Guillermo Vázquez que en una mención aparte, debe señalarse la labor del ingeniero Raúl Haro Vélez (qepd), a quien de acuerdo con Vázquez, se le debe todo lo que en cuanto a canchas deportivas hubo en esos inicios para Pumitas, pues al ir esto creciendo y al ir obteniendo utilidades, éstas se destinaron para hacer canchas. “Él fue quien que empezó a hacer todas las canchas de Ciudad Universitaria. Fue directivo de Pumas, era jubilado de la ICA (Ingenieros Civiles Asociados) y fue quien proyectó todas esas canchas que hoy se conocen en esa zona deportiva de Ciudad Universitaria”, narra Vázquez.

Durante la charla-entrevista con Memo Vázquez, este habló de la importancia que siempre han tenido los padres de familia dentro de Pumitas: “Son ellos el sostén moral y económico de la Organización. Así lo fueron en un principio y me parece, porque hace mucho que no he ido, que lo siguen siendo. Lo más importante e interesante de todo es que esto nunca lo han visto como algo lucrativo, sino más bien, como algo formativo para sus hijos”.

“Ya te comentaba, abunda, que nosotros mismos poníamos de nuestro bolsillo para aportar material que se necesitaba y, en este sentido, la ayuda que proporcionaban los padres de familia fue muy bonita de conocer y poder palpar. No hubo en ningún momento un sentido lucrativo con esta tarea que realizábamos. Y todas aquellas ganancias que se llegaban a generar, se utilizaban para la compra de materiales y para darles un apoyo, aunque fuera poco, a los muchachos que ayudaban con su trabajo de monitoreo con los niños”, recalca Memo Vázquez.

Aunado a todo lo anterior, esta formación que se les daba en el aspecto físico y técnico, se procuraba que fuera el complemento ideal del aspecto académico. Siempre ha resultado más importante que el niño destaque en sus estudios escolares, que en el fútbol. Por ello es que en aquel tiempo se “sobornaba”, según dice Memo Vázquez, a los niños en el sentido de que si no tenían buenas calificaciones, no podían entrenar o participar en su partido de

la semana, ello con el único fin de que se esforzaran por mejorar o mantener un buen desempeño escolar que se reflejara en sus calificaciones.

Y agrega que eso fue dando buenos resultados, ya que en ese sentido, la comunicación que existía desde entonces con los padres de familia, propiciaba un entendimiento y una convivencia muy agradables. La gran mayoría de estos niños, no llegaría a jugar de manera profesional al fútbol, más sin embargo, por otra parte, ese desempeño dentro del deporte les permitía ser desde temprana edad, personas más capaces y disciplinadas, que pueden llevar una vida sana, procurando una ser personas buenas y de provecho para la sociedad. Todo ello fomentado por la práctica de un deporte.

“Esto de Punitas surge no nada más con la idea de enseñarlos a jugar fútbol, dice, sino que todo parte de la inquietud que teníamos en un primer momento por querer juntar algo —en este caso niños-, y poderles ofrecer los implementos y conocimientos necesarios que nosotros teníamos para que esos niños tuvieran un lugar y un espacio, en el cual pudieran asistir para hacer algo que les gustaba mucho y que era el hecho de poder jugar libremente al fútbol.

“Nosotros, continúa Memo Vázquez, manejábamos mucho dentro de la labor que desempeñábamos, lo que es el espíritu universitario. Espíritu que se refiere a algo inmaterial pero que está dotado de una razón. Nuestra razón de ser eran esos niños y dada nuestra formación universitaria y el gran amor que sentíamos y sentimos aún por la Universidad Nacional, había que manifestarles de algún modo ese sentimiento a los chiquillos. Ese espíritu y humanismo del cual te hablo, emanaba de una forma muy especial dentro del ámbito de trabajo que estábamos llevando a cabo. Esto propiciaba también, un ambiente muy diferente al de otras escuelas o lugares en donde se estuviera jugando al fútbol. Había un magnetismo muy especial en el cual destacaba el carácter fundamental de esa labor social que realizábamos dentro de la Universidad, con seres humanos chiquitos como lo son los niños, y ello hacía que la competición y la convivencia fueran muy bonitas y agradables”, refiere con nostalgia Memo Vázquez.

Para Guillermo Vázquez, más allá del respetable curriculum que llegó a formar como entrenador de fútbol a nivel profesional, confiesa que para él, lo más importante que le pudo haber ocurrido como entrenador y guía de jugadores, ha sido el trabajo, la experiencia y las vivencias que tuvo cuando entrenaba a los niños.

-¿Cuál fue el motivo que lo movió a querer formar, junto con su hermano “Rulo” (quien por cierto, también es un ex –jugador de los Pumas), su tío don Julio Mejía y su amigo de tantos años como lo era Mario Velarde, esa semilla que hoy es Pumitas?-, le pregunté.

-“Bueno pues a mí lo que más me motivó fue el hecho de tener un hijo. El tener un hijo que no tenía a dónde ir a divertirse jugando al futbol. Porque cada vez era más difícil, ya que yo vivía en ese entonces en Coyoacán y el dejarlo salir a la calle a que jugara futbol, era exponerlo a que lo atropellaran. Es entonces que uno, como padre de familia, busca la manera y el lugar apropiado para que sus hijos se diviertan. Yo veía que no había en México escuelas de futbol en donde les enseñaran a los niños a jugar futbol, y en dónde ellos se divirtieran jugándolo entre ellos.

Esto me motivó, junto con Mario Velarde y mi hermano “Rulo”, recuerda, para ir a tomar el curso con Escopelli. Ahí me di cuenta de que realmente no teníamos nada y que había que empezar a partir de cero. Los entrenadores que habíamos tenido antes, lo único que nos enseñaban eran estrategias antiguas y esto, a los niños, no les permitiría desarrollar plenamente su intelecto. Por eso es que lo primero que implementamos al iniciar el trabajo con ellos fue el “juego libre” con la pelota, para que así tuvieran creatividad, se divirtieran y no rehuyeran al trabajo del entrenador o monitor”, finaliza con esto, don Guillermo Vázquez.²⁴

Me llama la atención, el hecho de que Memo Vázquez resalte y mencione a la creatividad que desarrollaban los niños al jugar. Esto bien puede ser considerado también, como un valor social que se destaca dentro del trabajo colectivo que se realizaba al jugar futbol, otorgándole así, un valor más a la formación de los infantes.

²⁴ Entrevista personal realizada el 9 de mayo de 1996 a las afueras del Estadio de la Ciudad de los Deportes ubicado en la ciudad de México, D.F.

PUMITAS Y SU RELACIÓN CON EL CLUB DE FUTBOL UNIVERSIDAD NACIONAL, A.C.

Hablaba Guillermo Vázquez en la entrevista que en un principio, dado que ellos (él, "Rulo" y Mario Velarde) trabajaban en la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGAD y R) de la UNAM por ser los entrenadores en aquel tiempo del equipo representativo de futbol de la Universidad, es cierto también, que a la par de eso, comenzaron a trabajar con el Club Universidad Nacional en el desarrollo y consolidación de sus Fuerzas Básicas o inferiores. Así ellos, junto con el ingeniero Raúl Haro Vélez -que ya vimos que era directivo de los Pumas, y formaba parte también, de la naciente mesa directiva de Pumitas-; eran una especie como de puente o enlace (por llamarlo de algún modo) entre ambas instituciones, es decir, por un lado estaba la DGAD y R, y por el otro estaba el Club Universidad Nacional. Sin que esto necesariamente quisiera decir que ambas partes tuvieran una injerencia total o parcial dentro de la toma de decisiones y el manejo interno de la Organización Pumitas.

Si acaso, Actividades Deportivas llegó a apoyar a la Organización Pumitas, según cuenta el licenciado Luis Eduardo de Buen,²⁵ con buenos cursos de capacitación para los monitores. Y destaca él mismo, que el Club Universidad llegó a intervenir en cuestiones técnicas. Las juntas semanales que había para ponerse de acuerdo y evaluar el desempeño de las distintas categorías y de sus monitores, se llevaban a cabo en las oficinas del Club, ubicadas allá en la avenida Revolución 1378, en la colonia Guadalupe Inn.

Sin embargo, señala De Buen, hubo después un distanciamiento de parte de Pumitas con el Club, cuando directivos de los Pumas quisieron intervenir en la toma de decisiones sobre cómo dirigirse y organizarse y también, a raíz de una selección -un tanto elitista, señala- formada con niños de Pumitas y del Club Universidad y que fue a Suecia a participar en un torneo efectuado en Gotemburgo.

Dicho equipo trajo como consecuencia una serie de problemas y malos entendidos, ya que pagaron ese viaje tanto los padres de familia de Pumitas,

²⁵ El licenciado Luis Eduardo de Buen Rodríguez, es actualmente coordinador del voleybol que se practica en Pumitas. Es de las personas que han estado dentro de Pumitas prácticamente desde su fundación. Fue monitor y llegó a ser Coordinador Técnico y Administrativo de la Organización Pumitas de futbol.

como Actividades Deportivas de la UNAM y el mismo Club Universidad. El manejo que se le dio a ese viaje y la forma en que se seleccionaron a los niños participantes, trajo como consecuencia el desencadenamiento de una serie de conflictos que terminarían con el rompimiento por lo sano de esa relación. El evento a celebrarse en Suecia era nada menos que el Primer Campeonato Mundial Infantil de edades de 10 a 12 años, y que convocaba la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA). Así, esta selección acarreó más problemas que satisfacciones y es por ello que Pumitas decide romper con el Club Universidad –más no con la DGAD y R- y continuar así su vida y desarrollo sin tener que depender de nadie.

Ahora bien, que mejor que recoger en este momento la opinión y el testimonio que pudiera tener sobre Pumitas, alguien que estuvo durante muchos años ligado a los Pumas de la Universidad de México. Es la voz del ingeniero Guillermo Aguilar Alvarez Jr., que en una entrevista concedida al semanario *Proceso*, en la cual el entonces presidente del Club Universidad Nacional A.C., se refiere a la Organización Pumitas de la siguiente forma:

“La Organización Pumitas es una asociación civil que se encuentra formada o constituida aparte de nosotros que somos el Club Universidad Nacional. Está integrada por padres de familia que llevan a sus hijos a practicar el fútbol como recreación y no con un afán competitivo. La estructura de Fuerzas Básicas del equipo de Primera División –los Pumas- es independiente de Pumitas y recibe a jugadores mayores de trece años”, señala Aguilar Alvarez.

Y agrega, “Pumitas está integrado de alguna manera a la Universidad, pero la realidad es que lo manejan los padres de familia. Nosotros algunas veces les dimos orientación técnico-táctica de lo que deben hacer los niños, sobre todo cuando se venían acercando a la edad competitiva y no cuando tienen 4 años. Ellos realizan su trabajo como algo recreativo por completo. Es una organización ejemplar que cuenta con más de 2500 niños inscritos, pero el Club Universidad no se mete con ellos, no tiene ningún tipo de ingreso por ello y es la UNAM la que les facilita las instalaciones, pero nada más”, concluye así el ingeniero Guillermo Aguilar Alvarez.²⁶

Entonces, ese rompimiento del cual habla Luis de Buen, entre la Organización Pumitas y el Club de fútbol Universidad Nacional, A.C., lo

26 OCAMPO, Rafael, “Los Pumas, ajenos a ICA, dependen de una asociación civil cuyas utilidades se entregan directamente a la UNAM”. En *Proceso*, México, # 1081 (julio, 1997), p. 65.

explica claramente también, el ingeniero Marco Aurelio Torres H., presidente de Pumitas:

“... por ese enfrentamiento que hubo entre los directivos que querían hacer de Pumitas una liga lucrativa y meramente competitiva de futbol, contra los profesores universitarios que sostenían que las rivalidades y el campeonismo anulaban las energías creadoras de los padres de familia y convertían con esto a Pumitas en una mera escuela de futbol. Considerando además ellos (los profesores universitarios), que este último objetivo resultaba miserable dentro de la riqueza de ideales y valores de la Universidad Nacional”, señala Torres H.²⁷

Dentro de esta postura, se encuentran insertos los principios y valores de la UNAM, los cuales claramente se contraponen con la intención que señala don Marco Aurelio Torres H. en su discurso.

Cabe destacar que esos valores e ideales a los cuales hace referencia el maestro Torres H. son aquellos que se han señalado en el capítulo anterior y que se definen puntualmente en el glosario de términos que aparece al final de este trabajo.

Entendamos también aquí, que el concepto de ideal es aquel que expresa a un modelo susceptible de poder ser alcanzado dentro de la realidad. Los ideales tienen un uso regulativo dentro de nuestra vida, es decir, que sirven de normas para examinar las acciones y los juicios. Los ideales dirigen y encaminan a la razón.²⁸

ALGO MÁS SOBRE LOS INICIOS.

En el mensaje de aniversario que dirigiera a la comunidad pumita el ingeniero Marco Aurelio Torres H., con motivo del vigésimo aniversario de la fundación de la Organización Pumitas de futbol soccer, éste apuntaba, que un 15 de julio de 1976 se organizaba de manera formal “Pumitas” dentro de la Ciudad Universitaria.

²⁷ Fragmento sustraído del mensaje de aniversario que dirigió a la comunidad Pumita el ingeniero Marco Aurelio Torres H., en enero de 1996.

²⁸ FERRATER Mora, José. *Diccionario de Filosofía. op.cit.* Tomo II, p.1732.

Sobre esto, el licenciado Marco Antonio Delgado profundiza un poco más y dice: “Pumitas va creciendo rápidamente, se van juntando más niños, se van formando y dividiendo a los grupos en distintas categorías, las cuales van de acuerdo a las edades de los niños” y, sobre este punto, hace un breve paréntesis para señalar que —en las categorías—, “los rangos de edad dentro de Pumitas han variado en función de las instalaciones disponibles. Ya que como se mencionó anteriormente, en un principio se tenía contemplado albergar a chicos hasta la edad de doce años; después se pudo prolongar el cupo hasta los catorce años, sin embargo, el sindicato de la UNAM pidió unas canchas y se tuvo que eliminar esa categoría de 14 años.

“Ahora nuevamente se ha vuelto a tener esa categoría de los catorce años, aunque éstos jueguen los domingos y no los sábados como lo hacen todas las demás categorías; en fin, que el límite de edad en Pumitas ha variado terriblemente en todo este tiempo y de manera constante, a partir de la disposición de las instalaciones”, refiere Delgado.

“Al ir creciendo Pumitas e ir aglutinando a un mayor número de personas en su seno, es entonces el momento en el que la mesa directiva decide hacer de Pumitas una organización legalmente constituida como una asociación civil,” recuerda Marco Delgado.

De esto que acaba de apuntar el licenciado Delgado, consta según el acta de formación, emitida el día 24 de mayo de 1979 en la ciudad de México, Distrito Federal, ante el Notario Público número 105 de ésta ciudad.

Desde ese momento y en lo sucesivo, su nombre oficial sería el de PUMITAS C.U., FUTBOL A.C., y es así como hasta la fecha se le conoce.

PERO, ¿Y LA COMUNIDAD DE LA U.N.A.M., CÓMO VEÍA A ESTA ORGANIZACIÓN ENCAMINADA A LA ENSEÑANZA DEL FUTBOL INFANTIL, EN AQUELLOS AÑOS?

Ya se ha hablado mucho sobre cómo fue que inició Pumitas y cuales eran las opiniones y motivos que al respecto tuvieron sus fundadores. Ahora es pertinente ver la postura y opinión que manifestaba la comunidad universitaria con respecto a Pumitas en aquellos años que siguieron a su nacimiento.

En 1977 aparece publicada una nota en la revista deportiva universitaria PUMA, la cual se refiere a Pumitas de la siguiente manera:

“La comunidad universitaria ha visto con satisfacción creciente, consolidarse a la Organización Pumitas que ha visto en el deporte un vehículo de integración social y familiar.”

PUMITAS INICIÓ SU TERCERA TEMPORADA.

“Utilizar al deporte como vehículo de integración familiar y social, es un propósito encomiable que requiere superar actitudes mentales que, de acuerdo con el manejo deportivo tradicional en nuestro país, ven en su práctica solo formas que se agotan en si mismas.

“Por ello es muy gratificante para quienes formamos parte de la comunidad de la Máxima Casa de Estudios, observar la consolidación de la Organización Pumitas, que trabaja con aquel objetivo desde hace dos años, dirigiendo a cientos de niños (hijos o hermanos de estudiantes, profesores y empleados) hacia metas de superación física y mental.

“Así, dentro de este marco que reordena el papel de la actividad deportiva y recreativa, el pasado 11 de septiembre en el Estadio Olímpico México 68, dio inicio la tercer temporada de trabajo de una de las más sólidas columnas que sostienen el edificio: **La Organización Pumitas de Fútbol Soccer.**

“Presidió el acto el doctor Guillermo Soberón Acevedo, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, como merecido estímulo a la labor conjunta que desarrollan entrenadores, padres de familia y, por supuesto, los propios pequeños.

“El doctor Soberón, quien fue acompañado entre otras personas por los ingenieros Javier Jiménez Espriú y Alejandro Cadaval Torres, respectivamente Secretario General Administrativo y Director General de Actividades Deportivas y Recreativas de nuestra institución; premió asimismo, a los niños distinguidos en su escuela por alto aprovechamiento académico, así como también, dentro de Pumitas por su espíritu de colaboración y disciplina.

“La Organización Pumitas de fútbol soccer agrupa actualmente a más de 500 niños. De 4 años (mini-pumitas) hasta los trece años. Quienes en sus respectivos equipos (catarinas, ratones, castores, etc) desfilaron por todo el óvalo del Olímpico

Universitario de C.U. Por su orden al marchar, fueron ampliamente aplaudidos por la multitud presente, lo mismo que las simpáticas bastoneras de edades similares.

"El presidente de la Organización Pumitas de futbol soccer es el ingeniero Marco Aurelio Torres H., y el director técnico es el conocido exfutbolista y ahora brillante entrenador, el señor Mario Velarde.

"De acuerdo a su programa de trabajo, los niños aprovechan los espacios libres de ocupación escolar, principalmente los fines de semana, para dedicarse a su deporte favorito, a través del cual conocen a muchos amiguitos con los que aprenden que el éxito de sus colores exige la colaboración de todos y cada uno de ellos, y que esa es la condición insoslayable en la vida para alcanzar el triunfo.

"En opinión de Mario Velarde, la convivencia de los pequeños a través del deporte se convierte también en factor de integración familiar, pues durante los juegos, papá, mamá y hermanos son los más fervientes porristas de los Pumitas. Además, no son raros los casos en que los padres, quienes a pesar de desempeñarse en la UNAM no habían tenido la oportunidad de conocerse, agreguen nuevos amigos o conocidos entre las personas que también llevan a sus hijos o hermanos a la Organización."²⁹

Como pudimos ver a lo largo de estas páginas, la maquinaria había sido echada a andar; las semillas que se habían sembrado, poco a poco, como cualquier planta que se cuida y se riega, iba tomando forma y estaba creciendo. El sueño de aquellos que lo iniciaron estaba en camino de consolidarse, teniendo como guía principal ese propósito fundamental que a sus creadores los había motivado: servir a los niños y a los jóvenes. Así, Pumitas ya no era un mero proyecto, sino toda una realidad.

²⁹ Nota tomada de la revista "PUMA". Publicación bimestral del deporte universitario. Año III, número 8. pp 6 - 7. México, UNAM, noviembre de 1977.

CAPÍTULO III



PUMITAS

**CONSOLIDACIÓN DE PUMITAS,
ENSEÑANZA Y PRÁCTICA**

*Desde mi ventana veo la aventura,
en nubes y mares, en los firmamentos.
En el horizonte quedan caminos que recorrer;
nuevas alboradas mis ojos llenarán. Dejaré a mi paso
huellas que en senderos, otros andarán.
La vida me llama, la vida me lleva...*

HERNALDO ZÚÑIGA.

PUMITAS... “CONVIVIR MÁS QUE COMPETIR”

Su compromiso: Con la Universidad y con los niños.

La educación y los valores, el camino para una vida mejor.

A raíz del rompimiento que hubo entre la Organización Pumitas C.U., Fútbol A.C. y el Club de Fútbol Universidad Nacional A.C., fue necesaria la intervención del rector de la Universidad Nacional en ese tiempo, doctor Guillermo Soberón Acevedo quien, habiendo escuchado las razones de los profesores universitarios, reconoce en ellos su profundo amor por la Universidad y la importancia que derivaba de este sentimiento de responsabilidad para con los hijos de los universitarios.

Luego de este voto de confianza, los profesores universitarios que formaban a la mesa directiva de Pumitas, encabezada por el ingeniero Torres H., deciden adoptar el lema de “**convivir más que competir**” para la Organización, mismo que todavía hoy, sigue expresando el pensamiento fundamental de Pumitas.

Actualmente, la Organización Pumitas de fútbol soccer cuenta con casi tres mil niños inscritos y esto, para sus dirigentes, es un orgullo y privilegio pero también, implica una gran responsabilidad.

En las páginas anteriores, se ha podido constatar que el aspecto de la educación en los niños que asisten a Pumitas es fundamental y primordial, destacando incluso, por encima de lo meramente futbolístico. Así, no resulta nada raro que, para que su consolidación se efectuara tal y como sucedió, se ponderara más el empeño por la educación y la enseñanza de valores, que por el de fomentar una mera competencia que generaría rispidez y discrepancias entre los miembros de la comunidad que la conforman.

Pumitas había iniciado un trayecto dentro de la vida universitaria, generando un espacio de recreación, convivencia y sano esparcimiento, y no podía fallar a esa tradición que implica un compromiso tan grande y honorable como lo es el de tener a su cargo el cuidado y orientación de infantes.

Por ello, no en vano, en cada oportunidad que se le presenta, el ingeniero Torres H. resalta y destaca ante los padres de familia, los coordinadores y monitores de las distintas categorías y ante los mismos niños, la importancia y valor que tiene la educación y los valores humanos en estos tiempos tan difíciles y duros que atraviesa el país. La educación no la trataremos aquí como una doctrina magisterial. No. Lo que aquí diremos es que la educación es vista dentro de la Organización Pumitas como un camino que les permite poder llevar una vida mucho mejor.

De ahí que sus dirigentes decidieran cambiar esa imagen de triunfalismo y competencia, que pretendía sacar –o fabricar- futbolistas profesionales y que es la idea que en algún momento pretendieron realizar con Pumitas algunas personas (léase Club Universidad), y cambiarlo entonces por la idea de coadyuvar a la formación de buenos ciudadanos, buenos hijos, buenos muchachos, buenos deportistas, que sean personas capaces, sanas y que puedan integrarse a la sociedad en el campo, área o ámbito en el cual decidan desarrollarse, y no hacer por medio de la mera competencia, una fábrica de frustrados, amargados y presuntuosos cuyos adornos son pura bisutería.

Es por eso que se le otorga tanto realce en Pumitas al valor de la educación. Dirige sus pasos por el camino de poder vincular al deporte con los estudios. Al lograrlo, fomenta un patrón de responsabilidad y apego al estudio dentro de los niños. Y así, esta responsabilidad no es otra cosa que el promover un espíritu constante de superación y crecimiento.

Si logran ser personas de bien, físicamente dotadas y desarrolladas, también lo pueden ser teniendo una riqueza en su alma y espíritu. De ahí que al final de cada temporada, Pumitas salude con orgullo y beneplácito a los niños que destacan en su aprovechamiento escolar. Les otorga así un reconocimiento, el cual a su vez, es un estímulo para que los niños continúen por ese sendero.

En resumen, podemos decir que Pumitas reconoce a quien posee las mejores calificaciones, y no al mejor futbolista.

De ahí la importancia por la cual se destaca tanto al hecho que implica el valor de la educación. Mismo que va muy de la mano con el lema que rige a Pumitas: **Convivir más que competir**. Así, en estas palabras se condensa todo lo que se quiere conseguir en esta organización infantil de futbol soccer.

Se pretende que el niño juegue, se divierta y disfrute plenamente con el simple pero importante hecho que implica la práctica de un deporte —en este caso del futbol soccer— y que sea a través de ello, que descubra también, la importancia que genera en el individuo el hacerlo en equipo. Se puede decir entonces, que este bien puede ser el objetivo central de su razón social de ser dentro de la Universidad.

Dado lo anterior, resulta relevante hacer hincapié en este sentido que pone de relieve un aspecto evidentemente social y humano que se genera dentro de una organización infantil destinada no solo a la práctica y desarrollo de las habilidades futbolísticas. Dentro de todo esto, es evidente que existe una visión humanista que resulta ser no solamente un complemento, sino todo un estilo o forma de vida, muy distinto y diverso del que pudiera encontrarse en cualquier otro sitio.

Podemos creer que esta semilla encontró su terreno fértil dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, precisamente porque es ahí el lugar propicio, con las personas propicias y el ambiente ideal para que se gestara un proyecto cuya ambición abarca rubros tan diversos pero también a su vez, tan complementarios entre sí, que lo que se consiguió fue mezclar una amalgama de virtudes que ha conseguido durante estos 20 años de historia, un sin fin de satisfacciones y alegrías que son, por mucho, el mejor halago o premio con que se le puede remunerar a Pumitas su labor prestada a lo largo de su historia.

Para lograr lo anterior, hubo que luchar bastante. Quitar barreras y estigmas que chocaban con los objetivos de la Organización. Así, se quitaron, por ejemplo, las tablas de posiciones y de estadísticas que en un principio se llegaron a manejar dentro de Pumitas, ya que esto creaba un clima de tensión, angustia y cierto dramatismo alrededor del niño y de su equipo, y esto era evidentemente contrario a lo que se pretendía y que consistía en el hecho de que el niño fuera a jugar y a divertirse en el estricto sentido que esto implica.

Resulta muy irónico el hecho de que esto sucedía y se fomentaba en buena medida por la actitud que manifestaban algunos padres de familia, los cuales no lograban comprender plenamente este espíritu de no competir y engendrar rivalidad y odio por otro equipo a tan temprana edad.

Lograr el convencimiento de todos los integrantes de la comunidad pumita en este sentido (padres de familia, coordinadores, monitores y niños por supuesto), ha sido quizás, la tarea más ardua y desgastante para quienes están convencidos de ello y se han tenido que topar con una que otra mente hueca que no logra asimilar a la primera explicación esta forma “sui géneris” de participación.

Sin embargo, aunque la tarea no ha sido fácil, tampoco ha resultado imposible. Don Marco Aurelio Torres H. señalaba respecto a este punto, en el marco de los festejos por el vigésimo aniversario de la Organización Pumitas que “...poco a poco, hemos visto como los mismos padres de familia han logrado un clima de unión, tratando de evitar toda rivalidad entre los equipos. Ya que aunque los niños juegan animados o impulsados por el instinto básico de ganar, se ha suprimido el campeonismo y sus perniciosos efectos y, para fomentar este espíritu aún más y mantener la cordialidad, se ha impulsado la presencia de las madres de familia y la participación activa de las niñas en los equipos de futbol hasta la edad de nueve años”, resalta el ingeniero.³⁰

Asimismo, en relación con esto último que se dijo, en el mensaje de aniversario, el maestro Torres H. resalta también que, con esta participación de las niñas en los equipos de futbol, se afirma la igualdad de oportunidades para ambos sexos como una forma de equidad que se hace patente en Pumitas.

Ante esto, queda de manifiesto que el deporte —en este caso el futbol soccer— viene a ser una forma de complemento dentro de esta labor formativa y que impulsa el apego y gusto por el estudio entre sus integrantes. Por lo tanto, el futbol es un vehículo de integración en el aspecto humano, en todo el amplio sentido que se pueda extender y entender esta afirmación.

Para ilustrar de una manera un poco más precisa esto último que se acaba de señalar y resaltar con ello el pensamiento con el cual se ha regido

³⁰ Fragmento del discurso ofrecido por el ingeniero Marco Aurelio Torres H. en la ceremonia que marcaba los festejos por el XX aniversario de la fundación de Pumitas y en el cual se formalizaba, mediante un convenio, el compromiso que mantienen actualmente la UNAM y la Organización Pumitas de futbol. 8 de junio de 1996

Pumitas a lo largo de su historia, se reproduce a continuación una nota editorial íntegra, aparecida en la revista "PUMA" en el año de 1978 y que a la letra dice:

EDITORIAL

"En octubre de 1973, el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dr. Guillermo Soberón Acevedo, emitió un decreto que estructuraba la entonces Dirección de Deportes con el fin de que dicha dependencia cumpliera con las funciones necesarias, adecuadas a nuestro medio y tiempo.

"En esta virtud, se inició una reestructuración de la dependencia para que sus funciones fueran adecuadas a la tarea de contribuir en la formación de los elementos de la comunidad universitaria. Así, la Dirección de Deportes se transformó en Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGAD y R) e inició, internamente, una reestructuración tendiente a hacer llegar a la comunidad los beneficios emanados de la práctica deportiva.

"Tradicionalmente menospreciadas, las actividades deportivas tuvieron en un principio que hacerse de un lugar dentro de la comunidad que las dignificara. La comunidad acogió con entusiasmo este nuevo concepto del deporte dentro de la Universidad.

"El logotipo creado por la Dirección -la cabeza del puma en cuyo centro tiene insertada la "U" de la Universidad- identificaba este nuevo espacio. El deporte es sobre todo formativo y necesario para un desarrollo armónico del individuo.

"La Universidad identifica como una de sus más propias tareas, la de formar individuos socialmente útiles. Las actividades deportivas deberán tener en cuenta esta fundamental meta. El deporte es pues, un complemento de la formación académica.

"No insistiremos demasiado en el carácter formativo de las actividades deportivas, eso es algo que salta a la vista. Aunque sí mencionaremos que, cuando menos en el ámbito universitario, el deporte es un importante factor de integración social. Carácter emanado sin duda de la identificación en las metas comunes de la Universidad.

"Las estructuras de la Dirección se centraron en las consecuciones de los fines de la Universidad más que los del deporte en sí. El deporte dentro de la Universidad

no propiciaría nunca más el campeonismo, tan común en nuestro tiempo y en nuestro medio; más bien se centraría en beneficiar con su práctica al mayor número posible de elementos.

“Los logros de la Dirección en ese terreno fueron amplios y variados. Los programas de Acondicionamiento Físico General (AFG) y especializados, son sólo un ejemplo de ellos. Mediante el primero se creaba una estructura necesaria para la introducción a la práctica deportiva socializada, es decir, extendida al mayor número posible de elementos, deportistas o no, sin límites de edad o condiciones.

“Por lo demás, la UNAM ha seguido consiguiendo los primeros sitios en las competencias nacionales y, las más de las veces, el nivel de sus competidores es también de calidad internacional. Este hecho ha sido una consecuencia y no un fin. Los campeones universitarios han surgido gracias a una estructura deportiva adecuada y no a que ellos adecúen a la estructura una personalidad hecha para tal o cual evento específico.

“La reestructuración emprendida en 1973 ha rendido en múltiples ocasiones sus frutos. Su movilidad ha permitido el cambio constante en sus estructuras internas y externas, pero quizás el más importante de todos los logros posibles ha sido el mismo proceso de transformación del deporte dentro de la Universidad, el cual si bien a producido logros positivos, no se ha quedado solamente en ellos, sino que se ha hecho trascendente”.³¹

Dado lo anterior, se puede tener una visión más amplia de lo que se pretendía desde aquel entonces por parte de las autoridades universitarias, de lo que sería el modelo del deporte universitario a seguir en los años siguientes. Un modelo incluyente mediante el cual, el valor del aspecto social dentro de la práctica deportiva, tomaba una fuerza y relieve que llegó a manifestarse en todos los rubros deportivos que se practicaban en la Máxima Casa de Estudios. Por lo tanto y debido al obvio y evidente origen universitario que tiene el fútbol infantil dentro de la UNAM, Pumitas no pudo ser la excepción.

³¹ Nota editorial tomada de la revista “PUMA”. Publicación bimestral del deporte universitario. Año III, número 10. Página 2. UNAM, agosto 1 de 1978.

El deporte y la educación física dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México dirige y enfoca desde entonces sus objetivos fundamentales al desarrollo del hombre y la mujer, los cuales deben ser sanos y creativos para la sociedad, teniendo una mente abierta y despejada, alejándose de vicios y formas de vida poco productivas.

Así las cosas, con la información que se obtuvo en la nota editorial de la revista "PUMA", se reflexiona y se pondera el hecho de que se estaban sentando las bases que establecían que primero debía ser más importante la educación integral del individuo para posteriormente, ponerse a pensar en medallas, títulos o campeonatos.

Con ello, se valoraba de una forma distinta a las actividades deportivas dentro de la UNAM, ya que éstas eran vistas con anterioridad como una forma más de ocio y distracción que no se encaminaban a un fin concreto y positivo. Sin embargo, nada más lejos que eso y de ahí el hecho de que se revalorizara el desempeño de la actividad deportiva en la Universidad y, por qué no, incluso en México.

Era este, el clima que permeaba durante los años durante los cuales Pumas sembraba su semilla. Ahora, el fruto de dicha cosecha lo reflejan sus más de veinte años de vida; los casi tres mil niños que asisten y la dimensión y funcionalidad de las instalaciones que posee dentro de la Ciudad Universitaria, como lo señalaba el ingeniero Torres H. en la ceremonia de clausura que se menciona en el capítulo anterior.

Y todo esto, bajo el marco conceptual que se generó en el ámbito deportivo de la Universidad en los inicios de los años setenta. No cabe duda que en buena medida, el punto medular de referencia bien podía ser el que Ciudad Universitaria había sido la sede principal de los Juegos Olímpicos celebrados en México en 1968. Por ello es que se tenía esa inercia que desencadenó una visión distinta y más completa para las actividades deportivas en el país en general, y en la Universidad en particular, teniendo ese enfoque humanista que por tradición ha distinguido a la UNAM.

*El niño es un ser humano que camina hacia la edad adulta,
pero es también un ser humano en cada momento de su niñez.
El niño no es el mármol que se cincela en la futura obra de arte;
es el mármol sensible, carne que duele, espíritu que vive el presente
y que hay que respetar en su plena humanidad.*

JOSÉ MARÍA CAJIGAL.

PUMITAS FUTBOL SOCCER: SU DESPUNTE Y CONSOLIDACIÓN DENTRO DE LA UNIVERSIDAD.

Para Marco Delgado, “Pumitas está considerada como una extensión a la sociedad por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sabemos muy bien, que la Universidad está hecha y concebida para formar profesionistas, investigadores y profesores universitarios que sean útiles para la sociedad.

“Pero también tiene programas de extensión en la cultura, en deportes y por supuesto, en educación. Y dentro del deporte y cultura entra la atención a los niños que realiza la Universidad”, señala el licenciado Marco Antonio Delgado.

Y abunda un poco más al relatar que, “en Pumitas, se reconoce al niño como un ente o ser social que asiste, juega, convive, se divierte y aprende, por medio del futbol, deporte con el cual descubre la importancia que tiene en la actualidad el poder trabajar y hacer las cosas a nivel de equipo. Con ello, al darse este nivel de sociabilización, se pretende integrar al niño a los problemas de esta vida actual”, menciona Delgado.

¿Cómo se manifiesta este sentido de sociabilización y de responsabilidad en los infantes? Bien, la respuesta es sencilla, Marco Delgado refiere que es a partir del simple hecho de pertenecer a un equipo de futbol dentro de su categoría, y a través de la orientación que le brinde su monitor asignado, como el niño va a comprender, por medio del trabajo que haga en los entrenamientos, que es dentro de la cancha en donde juega, el lugar donde realiza y desempeña su papel importante dentro del equipo, ya sea defendiendo o atacando; ubicándose en su posición dentro del terreno de juego

y desarrollando las habilidades necesarias que le van a permitir efectuar ese trabajo que le encomienda el entrenador y cuyo fin, más allá del resultado que se presente dentro del partido, habrá sido el llevar a cabo una tarea la cual, al igual que la que efectúan sus demás compañeros, se refleja en esa colectividad que se pretende siempre en un equipo de futbol con 11 niños dentro de la cancha y otros tantos que están afuera esperando su turno y oportunidad para también, poder jugar y divertirse. Eso es todo, jugar y aportar un grano de esfuerzo.

Ante esto, deben los padres de familia entender que el trabajo que desarrolla Pumitas con sus hijos, es una labor social en la cual no se trata de estar ahorrando para el futuro —ello en el supuesto caso de que consideren como meta o fin el que su niño pueda llegar a ser un futbolista profesional—, sino que por el contrario, de lo que se trata es de vivir en armonía este tiempo presente. Es darle al niño, dentro de Pumitas, la oportunidad inmensa e increíble de que pueda gozar de este momento, es decir, de su infancia.

Y que también con ello, logre ejercer plenamente su profesión de ser niño jugando libremente y conviviendo con otros niños de su edad. Recuerdo que en alguna ocasión se le oyó decir al maestro Torres H., que al niño hay que tratarlo justamente como lo que es, como niño y no como a un adulto chiquito.

CONVIVENCIA, AMISTAD, FRATERNIDAD, HUMANISMO.... LOS VALORES DENTRO DE PUMITAS.

Si bien el objeto de estudio de este trabajo es el de contar la historia del futbol infantil dentro de la UNAM a través de la revisión de lo que ha sido la historia de la Organización Pumitas, hay que decir también, que el eje fundamental de esta historia gira en torno al estudio de la forma en cómo se desenvuelve esta organización infantil de futbol soccer.

Como se ha visto, la ideología y pensamiento de Pumitas es precisamente el elemento que la distingue de cualquier otra escuela cuyos objetivos se encaminan a la mera enseñanza de este deporte tan popular en nuestro país. Dadas sus profundas raíces universitarias, Pumitas eleva su

calidad más allá de esa mera práctica deportiva y aporta un plus a su trabajo al agregar esa preocupación por la formación integral del niño como persona.

Para ello, el empeño y visión de sus creadores fue una pieza clave para el apuntalamiento de este proyecto encaminado a la superación del individuo como ente social que es.

Procurar elevar el nivel de la educación de sus participantes e inculcarles también una serie de valores humanos y sociales en medio de un sano ambiente de compañerismo, cordialidad y convivencia, ha sido por mucho, el motor que le dio razón y fuerza a la consolidación de Punitas como organización dentro de la Universidad de México.

A continuación, veamos cómo se refleja y expresa este pensamiento precisamente, en voz de su presidente y fundador, el maestro Marco Aurelio Torres H., quien en su mensaje de aniversario dirigido a la comunidad universitaria de Punitas en enero de 1996, refería al respecto lo siguiente:

“...actualmente, Punitas cuenta con casi tres mil niños; esto es un privilegio para nosotros, pero también es una gran responsabilidad.

“Desde un principio nos propusimos, como objetivo central de Punitas, el fomento y difusión de los grandes valores humanos que la Universidad crea: el derecho, la justicia, la equidad, la libre expresión de las ideas, el servicio a nuestra patria y a la sociedad, etcétera... creemos que infundir éstos y otros valores dentro del alma noble de los niños, los ayudará a estar mejor preparados para la lucha sin cuartel que les espera en un mundo cada vez más difícil y angustiante. Pero mientras tanto, está claro que debemos darles tranquilidad, cariño y confianza.

“Por eso insistimos en que fomentemos entre ellos el amor a la Universidad. La Universidad Nacional es compendio de todo lo bueno que queremos ser y enseñar. Pero no olvidemos tampoco que la Universidad Nacional existe gracias a la voluntad del pueblo mexicano. Y no siempre estuvo ahí. El presidente Juárez tuvo que clausurarla en el año de 1867, porque no cumplía con los fines que la historia de ese tiempo demandaba. Y hubo de ser refundada de nuevo por don Justo Sierra en 1910.

“Nuestra Universidad Nacional también es un caso insólito entre las naciones. Nunca Harvard para Estados Unidos o Heidelberg para Alemania o

La Sorbona para Francia, han tenido para sus pueblos la gran influencia que nuestra Universidad tiene para el pueblo de México. Y por eso es que es Nacional, porque su presencia es definitiva en cada metro cuadrado del suelo de nuestra patria. Entre tantas cosas más, ¿qué hubiera hecho el gobierno de México con el conflicto de Chiapas sin la presencia de la Universidad Nacional? ¡Nuestra Universidad Nacional es conciencia de México! Por eso enseñar a los niños que la amen y respeten es quizás la forma más natural de hacer patria”,³² termina diciendo el maestro Torres H. en su mensaje de aniversario.

El mismo ingeniero Torres H. retoma lo anterior para explicar y ejemplificar, según su propia visión, el aspecto de los valores y de la educación dentro de Pumitas. Con motivo del vigésimo aniversario de fundación de la Organización, en un mensaje que emitió junto con el anterior, también en enero de 1996, resalta la importancia y valor que tiene el aspecto de la educación dentro de los individuos y que aquí ya se ha señalado que es visto como “un camino para llevar una vida mejor”. El título de dicho mensaje es *La educación en Pumitas* y, en uno de sus párrafos dice lo siguiente:

“...Y precisamente, en el mensaje de aniversario se afirma que uno de los objetivos principales de nuestra organización es el fomento y difusión de los valores humanos que crea la Universidad Nacional”.

Y agrega, “Es conveniente recordar que los valores son propiedades que tienen ciertos objetos, como por ejemplo la belleza, pero también debe tenerse presente que los valores no se captan por vía racional sino emocional. El estudio (intelectual) de la belleza, la estética, no nos conmueve ni poco ni mucho, pero la observación de una mujer bella o el escuchar una sinfonía o contemplar una excelente pintura, suelen hacernos vibrar de emoción.

“De manera semejante, el primer valor que consideramos en el “Mensaje de Aniversario”, el derecho, el imperio de la ley, no se capta únicamente con el estudio de esta materia, sino con su ejemplo y aplicación. Ese concepto de que la ley debe ser acatada incluso sobre la misma justicia, se puede y debe inculcarse a los niños aprovechando las decisiones de los

³² Fragmento tomado del mensaje de aniversario que emitiera el ingeniero Marco Aurelio Torres H, presidente de la Organización Pumitas, con motivo del vigésimo aniversario de su fundación y que fue distribuido dentro de la comunidad pumita a través de una hoja, en los primeros días de enero de 1996.

árbitros de fútbol, los cuales pueden equivocarse, pero siempre habrá que acatar su decisión ya que son la autoridad que rige dentro del campo de juego. Estas acciones deben predicarlas con su ejemplo especialmente los monitores.

“Otro de los valores importantes, la equidad, es decir, la justicia natural, se manifiesta dentro de Pumitas con la participación de las niñas en los equipos de fútbol. Con eso estamos afirmando la igualdad de derechos y oportunidades para ambos sexos. Finalmente, la convivencia y la cordialidad entre los Pumitas, son los valores sin los cuales no sería posible la existencia de todos los demás”³³, concluye el ingeniero Torres H.

Con lo que se acaba de presentar, de viva voz (o de viva pluma) del maestro Torres H., se desprende el valor social y político de reconocer el espacio de todos los que asisten y forman parte de Pumitas. Las palabras del ingeniero ejemplifican la esencia de la Organización Pumitas y aunque para muchos quizás sus conceptos y afirmaciones sean discutibles y no eximan una crítica razonada al respecto, lo cierto es que la gran mayoría –por no decir que todos los que conforman a la comunidad pumita- comulgan con esa idea que continuamente expresa y fundamenta el “ideólogo” de la organización, el Profesor Emérito por la UNAM, ingeniero Marco Aurelio Torres H.

MÁS SOBRE LOS VALORES DENTRO DE PUMITAS.

A la serie de ejemplos que apuntaba el maestro Torres H. en sus dos escritos dirigidos a la comunidad de Pumitas con motivo de las dos décadas de existencia de la organización dentro de la Universidad Nacional, quiero abundar en algunos otros que mi propia experiencia de trabajo en Pumitas me permitieron recoger, como fiel testimonio de lo que el ingeniero relata en dichos mensajes.

Deseo comenzar diciendo que esa labor de difundir valores que motiven a los niños a ser mejores personas, se origina dentro de una cancha de juego o de entrenamiento para que, posteriormente, también sean llevados a la práctica fuera de ella, en su vida y desempeño cotidiano.

³³ Fragmento tomado del mensaje que sobre la educación, emitiera el maestro Torres H., también en los primeros días de enero de 1996, con motivo del vigésimo aniversario de fundación de Pumitas.

En las categorías de 6-7, 8-9, 10-11 y 12-13 años de edad, en las cuales los niños ya se encuentran en una etapa escolar activa (primaria e incluso algunos, en el inicio de la secundaria), cada vez que se acerca el fin de mes, a solicitud de la Coordinación Técnica de cada una de esas categorías, los padres de familia deberán proporcionarle al monitor de su equipo una copia de la boleta de calificaciones de su hijo o hijos que tengan en Pumitas.

Lo anterior, con el propósito de que posteriormente, el monitor del equipo destaque, en un espacio de tiempo que se tome dentro del entrenamiento, la labor y desempeño escolar de los niños que obtuvieron un buen desempeño escolar durante ese mes o periodo escolar al que se refiera la boleta. Así también, el monitor conmina e invita a aquellos niños que tuvieron un desempeño regular o con promedio bajo, para que se esfuercen y superen las deficiencias y puedan, con ello, mejorar su productividad en los estudios.

Este ejercicio se efectúa en Pumitas prácticamente desde que se fundó allá por 1976 –basta que recordemos lo que ya dijo antes Memo Vázquez al respecto-; y así, este sencillo acto que se lleva a cabo en el seno de cada equipo, incentiva y motiva al niño a superarse constantemente, pues el monitor es visto dentro de la Organización –en particular por los niños- como un amigo o un “cuate” más dentro de su equipo, y es persona digna de toda su confianza no nada más como su simple entrenador. De ahí que su opinión, sus consejos y recomendaciones sean tomados muy en cuenta por parte del niño, llegando incluso en ocasiones a tener un poquito más de influencia y credibilidad que la que pudieran y debieran tener sus mismos padres... en fin, niños a final de cuentas ¿no?.

Por eso es que esa “influencia” que propicia el monitor, se busca que sea aprovechada procurando la motivación y superación del niño, esto, junto con el reconocimiento que se le hace a sus calificaciones ya sea con aplausos o porras que le otorgan sus mismos compañeros de equipo.

Al llegar el mes de diciembre y con ello, el final de la temporada, dentro de la ceremonia de clausura de cada una de las categorías antes señaladas, la Organización Pumitas, además del diploma que le otorga al niño en reconocimiento a la participación que tuvo en ese año que termina, le otorga también un diploma al mérito académico mediante el cual se reconoce precisamente a los niños que tuvieron el promedio más destacado en ese periodo escolar que abarcó desde el mes de febrero hasta diciembre (tiempo que dura una temporada en Pumitas).

Al respecto, fue muy satisfactorio para la Organización Pumitas observar que en 1996, en una de las categorías prácticamente todos los niños de un equipo obtuvieron el reconocimiento al mérito por su aprovechamiento escolar.

En otro orden de ideas, uno de los valores que más se resalta en Pumitas es el de promover el respeto y la cordialidad entre sus miembros. El respeto del niño hacia su propia persona, a su familia, a sus compañeros e incluso, el respeto a la sociedad, a su patria y a la naturaleza. Son éstos por mencionar, algunos de los deberes sociales que se destacan dentro de este código del bien.

Por lo tanto, si por ejemplo, un equipo derrota a otro en su partido de la semana, el monitor y los mismos padres de familia deben de estar atentos a cualquier síntoma que manifieste burla u ofensa de parte de quien gana para quien pierde, no dejemos de lado el hecho de que son niños y, por lo mismo, son proclives a caer en este tipo de reacciones.

Entonces, así se gane o se pierda, eso es mera circunstancia del juego mismo y ello no hace ni mejor ni peor a nadie. Esto queda claro desde el mismo lema de la Organización en el que se resalta como ya hemos visto aquello de **“convivir más que competir”**.

En Pumitas tienen cabida lo mismo el niño que juega bien que aquel al que le cuesta más trabajo; el gordito o el flaquito, el que tiene el pie plano, así como el alto, el chaparrito, el moreno y el güero. Por supuesto, aquí no hay distinciones de razas, nacionalidades ni credos. Todos participan y son vistos y tratados por igual, además, por reglamento de la Organización, se juega con zapato tenis y cada niño, a partir de la categoría de 6-7 y hasta la de 12-13 años de edad, participa en el partido semanal cuando menos medio tiempo (los partidos en Pumitas tienen todos una duración de una hora dividida en dos tiempos de treinta minutos con cinco de descanso).

El monitor no debe de mostrar preferencia por ningún niño en particular y está obligado a darle el mismo trato a todos los que conforman su equipo. Debe entender y creer en su papel de motivador de su equipo y de sus niños y procurar dar lo mejor de sí en cada entrenamiento y partido. El monitor es una pieza fundamental en el engranaje de esta maquinaria que se llama Pumitas, es el puente de enlace entre la directiva y los padres de familia, además de ser quien está en contacto directo con los niños y por lo tanto, no puede olvidar

que el fútbol es solamente un juego y nada más, aunque a veces se llegue al apasionamiento inevitable, debe procurar no llegar a caer en la desmesura o el fanatismo.

Asimismo, no se debe promover el engendrar odio ni violencia entre los niños y los equipos que participan. Y si se llegase a presentar el caso (alguna patada, alguna barrida o entrada fuerte, groserías e insultos, burlas o malas palabras, etc), debe estar atento para recriminar y hacerle ver al niño, con la fuerza y autoridad que dan las palabras y la razón, que ese no es el camino adecuado para conducirse ni adentro ni afuera de una cancha. En concreto, decirles que no les hagan a otros lo que a ellos les molesta o desagrada que les hicieran.

Se promueve y resalta la importancia de unir esfuerzos dentro de la labor que cada uno desempeña en el equipo como meta para conseguir un fin. Así, cada uno tiene una función asignada en la cancha y por ende, dentro del equipo –portero, defensa, delantero, etc- y esa función que cubre es importante para el desenvolvimiento del equipo.

Un papel importante es la atención que se le preste a escuchar y atender lo que el niño piensa y siente. Así se le ayuda y orienta –no se le manipula- y, con ello, se le enseña y demuestra cómo a través del juego, las cosas se pueden lograr y se disfrutan más si uno se conduce por el camino del bien, del esfuerzo y de la honestidad, que por el de las trampas y las mentiras. El odio y el rencor no pueden haber aquí y, con el tiempo, ellos mismos descubren el valor que tienen todas éstas cosas que al final de cuentas tienen que ver con una serie de respetos encaminados a lograr la convivencia, la cordialidad y el formar y acrecentar el círculo de amigos.

Ya se dijo que en Pumitas, desde la categoría de 4-5, pasando por la de 6-7 y hasta la de 8-9, se promueve la participación de las niñas –una o dos por equipo- y ante este hecho, el monitor debe procurar el respeto y cuidado de ellas por parte de sus compañeros varones.

Se les inculca también, el que deben cuidar y conservar en buen estado las instalaciones que utilizan, así como el entorno en general que les rodea: depositar la basura en los lugares adecuados, no maltratar plantas ni árboles, cuidar el pasto de las canchas y las rocas volcánicas que rodean a dichas canchas, etc. En fin, darle un uso apropiado al lugar donde juegan, a los baños y al auditorio.

Cabe aquí hacer el señalamiento que en este último lugar que se señaló en el párrafo anterior —el auditorio—, amén de los documentales y películas que sobre diversos temas de interés y entretenimiento que ahí se proyectan, resaltan sobre todo aquellos que tienen que ver con México y su cultura e historia. Además, están también aquellos que orientan a los padres de familia para el cuidado y educación de los niños.

No se pueden olvidar las fechas importantes y que se destacan en el calendario cada año: se cumple entonces con los festejos del 30 de abril, el 10 de mayo, el día del padre, el día de la raza, el 15 de septiembre y, por supuesto, no podía faltar la tradición de levantar ofrendas el 2 de noviembre y tener una verbena en diciembre por las posadas. Esos no son solamente días de fiesta, sino que son un ejemplo más de convivencia y unión.

Sé que podría seguir dando ejemplos, pero así, con esta revisión, que en el papel cuesta trabajo plasmarla para hacerla ver y entender en su justa dimensión, es sin embargo, palpable cada semana durante las tardes en los días de entrenamiento, y cada sábado cuando se dan cita los equipos a jugar desde las ocho de la mañana y hasta las tres de la tarde que es la hora en que aproximadamente concluye la actividad sabatina. Todo lo anterior, siempre teniendo como marco el grito de porras, goyas y aplausos que es la forma como se manifiesta este ambiente de alegría.

Por cierto, el “goya”, -grito deportivo de la Universidad-, es junto con el puma —logotipo deportivo de la UNAM- lo que identifica a los niños, desde pequeños con la Universidad Nacional. Ante esto, bien vale aquí recordar lo que el maestro Torres H. señaló con anterioridad, cuando dice que los valores se captan mejor por la vía emocional que por la racional.

Así, el hecho de entonar una goya al final de los entrenamientos y de los partidos, portar sus uniformes de juego en cuya playera destaca el logo del puma y en el short y las medias con los colores azul y oro, hacen que los niños se identifiquen a través del deporte, con la UNAM. Son Pumitas y con ello, el cariño y el amor por esos colores se cimienta para que en el futuro la identifiquen a la Universidad no nada más en el rango deportivo, sino también en el académico y cultural.

Quisiera para terminar este punto que se refirió al asunto de la importancia que tienen para los niños, a lo largo de la historia de Pumitas, la

enseñanza y difusión de los valores humanos y sociales, así como el respeto por todo cuanto somos y por todo lo que nos rodea —ya sean otras personas, plantas o animales, en fin, nuestro entorno diario— citar a don Alfonso Reyes cuando señala al final de su famosa “cartilla moral” esto que me parece viene a dar el cierre preciso y precioso de todo lo que de valores se habló en éstas líneas:

*“... la tierra y todo cuanto hay en ella forman la casa del hombre. El cielo, sus nubes y sus estrellas forman nuestro techo. Debemos por tanto, cuidar las cosas, el aire, el agua, las plantas, los animales domésticos. Todo ello es el patrimonio natural de la especie humana. Aprendiendo a amarlo, cuidarlo y estudiarlo, vamos aprendiendo de paso a ser más felices y sabios.”*³⁴

A mí me queda muy claro todo lo anterior que se ha expuesto; viví, fui partícipe y testigo de todo ello durante poco más de cuatro años y pude ver y sentir ese ambiente y armonía que tanto se pregona. No voy a negar, que como siempre suele suceder dentro de la viña del señor, han pasado por sus instalaciones mucha gente que no comulga ni quiere entender este estilo o forma de conducción. Pumitas igual los ha recibido, pero tarde o temprano, ellos mismos decidieron salirse ya que parecería que no les llenaba las expectativas que para sus hijos pretendían.

Creo que también es respetable ese tipo de posturas que buscan mediante la competencia voraz y enajenada, encausar un modo particular de enfrentar a los niños con la vida a través de un simple partido de fútbol, partiéndose la crisma por perseguir una pelota y por intentarla introducir dentro de una portería. En Pumitas hay también porterías, y muy bonitas por cierto, pero como hemos podido ver, los objetivos van encaminados hacia otras metas, con una ética muy especial y particular que ya se ha señalado y, sin embargo, ello no exime a nadie de entusiasmarse y gozar al ver a los niños jugar y divertirse.

³⁴ REYES, Alfonso (1952). Cartilla Moral. México, Ed. SEP., 1992. P.36.

BASE PARA LA CONSOLIDACIÓN Y ÉXITO DE PUMITAS HA SIDO SU SOPORTE ECONÓMICO Y MORAL: LA INAGOTABLE LABOR DE LOS PADRES DE FAMILIA.

Ya lo dijo Guillermo Vázquez, “los padres de familia son el sostén moral y económico de la Organización Pumitas, y lo más importante e interesante, señalaría, ha sido que ellos no lo han visto como algo lucrativo, sino más bien, como algo formativo para sus hijos”.

Así es como ocurría en los inicios y prácticamente en nada ha cambiado esta loable tarea que emprenden los padres de familia año con año. Al hablar aquí de ese soporte económico, no se hará en términos de cantidades. Se abordará desde el punto de vista de la actitud e interés que por tradición, a lo largo de su historia, aportan los padres de familia con ese granito de arena expresado no solo en cuotas mensuales, sino también e igualmente importante, en participación activa dentro de Pumitas ya sea siendo delegados en los equipos y como coordinadores administrativos de cada categoría, por poner algunos ejemplos.

Para hablar respecto a esto, el licenciado Enrique Luviano Maldonado, ex coordinador administrativo de la Organización Pumitas refiere en entrevista sobre el tema, lo siguiente:

“Yo creo que efectivamente, ha sido fundamental el apoyo que los padres de familia le han aportado a Pumitas a lo largo de su historia. Sin las cuotas de los universitarios no se podría manejar el pago de los monitores, el mantenimiento de las instalaciones, los materiales que se utilizan –pelotas, balones, conos, resortes, costales, pintura, cal, redes, uniformes para los coordinadores y monitores, etc- y que surge todo ello, a partir del pago de sus cuotas”, señala Luviano.

Y prosigue diciendo, “De alguna manera el hecho de ir creciendo fue benéfico (se refiere por supuesto, al crecimiento en este sentido en cuanto al cupo e instalaciones), y esto de crecer, también benefició a la misma Universidad, pues finalmente se han hecho y construido muchas cosas, muchas obras y no olvidemos, señala, que todo cuanto se haga y se siga haciendo –en lo que a obras materiales corresponde-, se quedará ahí en ese lugar que ocupa, como legado permanente para nuestros hijos, para nuestros nietos, para toda la comunidad universitaria. A mi me parece que uno de los factores fundamentales que sirvió para que la Organización creciera en

diversos aspectos, fue el hecho de habernos cambiado de zona dentro de la misma Ciudad Universitaria.

“Como bien sabes, continúa, nos encontrábamos ubicados en la zona de la pista de calentamiento y del campo número 1. Ese campo lo dividíamos a su vez en tres campos; las zonas de lanzamiento de bala y jabalina eran los campos chiquitos de las categorías de 4-5, 6-7 y 8-9 años de edad. Y el hecho de irnos a un costado –un poco más hacia el sur tomando como referencia al campo número 1- muy cerca del jardín botánico, en una zona muy deteriorada y que Pumitas fue mejorando poco a poco y que hoy, con el paso del tiempo, ya hasta servicios y un auditorio tiene. Eso nos benefició mucho para poder crecer” recalca Luviano.

Sobre este cambio de sede dentro de la misma zona deportiva de Ciudad Universitaria, el ingeniero Torres H. lo refiere dentro del mensaje titulado *La educación en Pumitas* y del cual ya hicimos antes referencia:

“Un sábado por la mañana, hace unos diez años (1986), cuando los equipos de Pumitas estaban en plena actividad, se desató una balacera en el campo número 4, vecino a las canchas de los niños, donde se enfrentaban dos equipos de una liga de adultos. Por fortuna no hubo víctimas.

“Luego de esto, las autoridades universitarias determinaron cambiarnos a la zona que actualmente ocupamos, a pesar de que no había más que un solo campo (el número 9) y éste estaba en condiciones deplorables, lleno de basura, trapos, botellas rotas, latas vacías de cerveza, excrementos humanos, etc. El resto del área, en parte llena de lodo, con un gran muladar que servía de refugio a innumerables ratas y sabandijas, quedaba limitada por una fracción del pedregal típico de Ciudad Universitaria. No había, por supuesto, instalación o servicio alguno.

“El empeño tesonero de los padres de familia, con sus propios recursos, transformó ese estercolero en la zona que actualmente contemplan. Se limpió todo el lugar, se han plantado miles de árboles, se construyeron nuevos campos, plazas, avenidas, sanitarios, oficinas y un auditorio, todo lo cual ha convertido al sector de Pumitas en uno de los lugares más bellos de la Ciudad Universitaria.

“Era necesaria esa transformación, porque no se podían realizar las actividades de Pumitas en medio de un basurero”, concluye sobre este tema el ingeniero Torres H.

Ahora, el licenciado Luviano continúa diciendo, “La Universidad le otorgó a Pumitas ese espacio, más no le dedicó un solo peso o recursos para que realizara la obra que tenía Pumitas en mente. Lo anterior es lógico, señala, pues al ser la UNAM una institución de educación superior, que dedica sus recursos y esfuerzos a sus objetivos y tareas básicas que le señala la legislación y el estatuto universitario, no podía distraer sus tareas proporcionando recursos a la educación y formación de infantes”, dice Luviano.

Sin embargo, aunque suene paradójico, esa labor sí encaja en el esquema de extensión que la Universidad otorga a distintas actividades. Por eso, y por la gran demanda que por tradición, historia y posicionamiento dentro de la comunidad universitaria había logrado Pumitas a lo largo de sus primeros años, es que le concede u otorga un espacio físico para que se instalara y lo adecuara a sus necesidades de desarrollo y crecimiento.

“Pumitas fue y ha sido vista, como una excelente alternativa que complementa la formación para los hijos de los trabajadores universitarios. Es una actividad alterna que coadyuva al trabajo de los padres en la educación de sus hijos. Al ir creciendo Pumitas, reitera Luviano, le otorga ese espacio pero con la condición de que será precisamente Pumitas quien se encargue de los costos de construcción y manutención que genere esa obra. Y es así como ha venido siendo desde entonces esa labor en la que se desempeñan derechos y obligaciones perfectamente especificadas”, abunda Luviano.

Y agrega, “indudablemente, amén de la demanda de ingreso a la organización a partir de la imagen del puma como equipo y club, fuimos creciendo”.

-¿Pesa esa imagen del Club Universidad?, le pregunto, a lo cual Luviano responde: “Si pesó y ha pesado, eso es indudable, pero también, muchas veces la gente desconoce y confunde el verdadero origen de Pumitas y llega incluso a pensar que todos los Pumitas van a llegar a ser profesionales dentro del futbol y eso, tú lo sabes, no es cierto. Ellos son muy independientes de nosotros y nosotros de ellos. Así las cosas, su nombre es el de Club de Futbol Universidad Nacional, A.C., y nosotros somos Pumitas C.U., Futbol A.C. con fines no lucrativos y cuyos objetivos, también tú ya los conoces, son

la integración y la convivencia a partir del juego del fútbol”, dice Luviano poniendo énfasis en sus palabras.

Agrega Luviano, “En resumen, con las cuotas de los universitarios hemos podido crecer y consolidarnos. Te vuelvo a repetir, sin el apoyo de ellos no se hubiera podido hacer nada. Y aunado a esto, el habernos cambiado de zona fue benéfico para la Organización y para todos, ya que se pudo abrir más el universo –en cuanto a cupo- para las categorías. Ya no era suficiente por la falta de espacio y aún así, hoy en este momento necesitaríamos más espacio. Ya resulta imposible poder crecer más... si se hiciera, nunca acabaríamos por llenarlo”, recalca el licenciado Enrique Luviano.

Así es como se manifiesta el agradecimiento y reconocimiento por parte de quienes encabezan a Pumitas con relación a esa parte medular que conforman los padres de familia de los niños que asisten ahí. Los padres son sin duda alguna, un pilar fundamental dentro de la Organización Pumitas y su participación, como ya se mencionó, no se limita únicamente al pago de cuotas.

Su compromiso y participación inicia desde el momento en que llevan a los niños a entrenar y a jugar. Dentro de los distintos equipos, se organizan para elegir a un delegado que los represente ante la directiva. Así, normalmente, es un matrimonio el que se elige dentro del grupo de padres que conforman al equipo y ellos se encargan, entre otras cosas, de organizar a los demás papás para que, semanalmente por ejemplo, una familia distinta lleve las naranjas y el agua o jugo para que los niños lo tomen en el medio tiempo y al final del partido del sábado.

Se encargan de organizar convivios para fomentar así la unión entre los integrantes del equipo, se ponen de acuerdo para comprarse una playera que los identifique con el nombre y logotipo del equipo en el cual juegan sus hijos, en fin, están siempre atentos a lo que se requiere, dispuestos a ayudar y cooperar cuando es necesario.

Como monitor que fui durante cuatro años, pude apreciar y palpar ese sentido de ayuda, respeto y responsabilidad que era necesario tener en el equipo para poder trabajar con tranquilidad y armonía. Fui testigo de ese sentimiento de gratitud que guarda cada uno de ellos –trabajadores, académicos, profesores, ex –alumnos, investigadores, estudiantes, etc- hacia la Universidad Nacional. Gratitud en una parte porque consideran que la UNAM

les ha dado tanto a lo largo de su vida a cambio de tan poco, que ellos sienten que lo menos que pueden hacer para retribuirle tantas bondades, es participando activamente junto con sus hijos dentro de Pumitas, por poner un ejemplo.

Por el amor, gratitud y respeto que sienten por la Universidad Nacional, tratan de erradicar ciertos vicios que existen dentro de la Organización, así, ellos buscan transmitir ese gusto, cariño y “amor a la camiseta” por los colores universitarios a sus hijos.

Están conscientes que una posible vía de acceso a todos estos sentimientos se puede obtener a través del deporte. En este caso concreto, ven al fútbol como un complemento muy sano en la formación de los niños, aunado ello a las actividades escolares que efectúan. Esta opinión que expresaban los padres de familia, era preciso rescatarla para los fines de este trabajo. Había que plasmar esa voz que no es la de unos cuantos, sino por el contrario, es la voz de muchos, de una gran mayoría.

Aquí, era pertinente hacerles una pregunta en general, para que su respuesta permitiera tener una visión mucho más amplia acerca de la Organización Pumitas. La pregunta era, ¿por qué elegían a Pumitas y no a cualquier otra escuela de fútbol –llámese ésta Centro de Capacitación (Cen Cap), América, Cruz Azul, Necaxa, Centro Asturiano o Real Club Atlético IMECA u Oviedo Shountal- a las cuales incluso, podrían tener un acceso o inscripción mucho más fácil... por qué Pumitas?

La respuesta fue por demás elocuente, franca y sincera; palabras más palabras menos, pero eso sí, en gran medida coincidiendo en lo siguiente: para empezar, ellos eligen a Pumitas por su condición de universitarios. Porque además, conocen y comparten el origen también universitario de Pumitas. Les parece estupendo aquello del *convivir más que competir*, ya que ello permite abrir, bajo este concepto, un espacio propicio para poder acceder a otra óptica que no es de competencia, sino de convivencia.

Al hacer referencia a esas otras escuelas de fútbol ya antes citadas, los padres de familia piensan que si bien no son malas en cuanto a lo que ahí enseñan –fútbol soccer a final de cuentas-, no puede negarse tampoco que existe esa lucha por el poder económico que prevalece en estos días y en donde la competencia por un puesto o lugar, en un momento dado depende o se supedita al cuánto tienes y al cuánto das y a situaciones así más o menos

por el estilo. Ellos saben que al menos esto, en Pumitas, no se presenta. Saben perfectamente, como ya se ha dicho anteriormente, que en Pumitas tienen la oportunidad de jugar y participar, lo mismo el niño que tiene el pie plano, que el que está excedido de peso, el hábil, el que le cuesta más trabajo, etc. Ahí, igual se trata al hijo del trabajador administrativo, al del de mantenimiento o aseo, que al hijo del funcionario público. No hay distinción de lucha de clases, lo cual sabemos bien, es algo que se presenta con demasiada facilidad en el país.

Pumitas es así, un espacio en donde todos son iguales y el trato y preferencias no varían en ningún sentido. Se está dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, todos son universitarios e incluso, antes que eso, son personas, seres humanos que merecen ser tratados como tales.

Por eso es que existe un reglamento en donde se estipula que todos los niños deberán de jugar al menos durante medio tiempo de su partido y con zapatos tenis. Llevarán uniformes que los identificarán de los demás equipos, pero salvo el color de la playera, el short y las medias serán iguales para todos. Todos son iguales y se procurará integrar a las familias realizando convivencias y reuniones. También por reglamento, cada año, los niños cambian de equipo, de compañeros y, también, de monitor.

Con lo anterior, se pretende que el niño tenga un universo de amigos y conocidos lo más amplio posible y que aprenda de las enseñanzas, experiencia y carácter de los monitores que tenga a lo largo de su estancia en la Organización.

Sobre este punto que se refiere a los monitores, recojo las palabras que dedicara para ellos el ingeniero Torres H., en un mensaje que emitió a propósito de los festejos organizados por el día del maestro:

“Disfrutamos de recursos extraordinarios: 112 mil metros cuadrados de una de las zonas más bellas de Ciudad Universitaria y un conjunto de jóvenes estudiantes que, en su papel de monitores, desempeñan la tarea de dirigir y encaminar las actividades deportivas de los niños.

“Sin embargo, continúa el ingeniero, por las mismas exigencias de la vida que los niños tienen que enfrentar, sería inexplicable que nos limitáramos a la sola actividad deportiva. Al contrario, debemos utilizar los recursos que nos proporciona la Universidad y la preparación académica y la cultura que

distingue a los jóvenes monitores, para preparar y educar a los niños para que puedan vencer las dificultades que la vida les presente y desempeñarse en el futuro como ciudadanos ejemplares de nuestra patria. En este empeño, los jóvenes monitores tienen un papel trascendental: la profunda admiración que los niños sienten hacia ellos, los capacita para infundirles los mejores hábitos de conducta acerca del sacrificio y la constancia necesarios para lograr el éxito en sus estudios, en el deporte y en la vida en general. Por eso deseamos un cuerpo técnico preocupado por infundir en los niños, los valores fundamentales que la Universidad fomenta y difunde”,³⁵ resalta Torres H., respecto al papel y función de los monitores dentro de Pumitas.

Es lógico y natural que el niño trae una formación y educación tanto de su casa como de su escuela. Lo importante entonces es que eso que posee, lo pueda complementar con el deporte, en el más puro y sano sentido de ayudar a formar una disciplina distinta a la que se suscite en medio del ambiente de la competencia y la rivalidad.

Queda claro entonces que en Pumitas no se pretende formar a las futuras figuras del balompié nacional. Para los padres de los niños, resulta importante el hecho de que sus hijos puedan tener la oportunidad de convivir con gente sana y que hace ejercicio (monitores y coordinadores), ya que consideran que eso les otorga un sentido de pertenencia e identidad que hace que se transmita a los niños ese amor y respeto por la UNAM, y lo anterior porque no hay que olvidar que la gran mayoría de los monitores y coordinadores de Pumitas son de extracción 100% universitaria. Son personas que trabajan en la Universidad, que estudiaron o estudian en la UNAM y que, en algunos casos, hay quienes participaron y/o participan en el equipo representativo de fútbol soccer de la Universidad Nacional representando a la Máxima Casa de estudios en torneos nacionales e internacionales.

Deseo terminar este punto que ha tocado el importante tema del papel que desempeñan los padres de familia dentro de Pumitas y la visión que sobre la Organización tienen, con un discurso que dirigiera una madre de familia en la inauguración del auditorio de Pumitas –que lleva el nombre del maestro Marco Aurelio Torres H., en reconocimiento a la labor desempeñada por el ingeniero no solo como fundador de Pumitas, sino también por el trabajo

³⁵ Fragmento del mensaje emitido por el maestro Torres H. a la comunidad de Pumitas con motivo del día del maestro. 12 de mayo de 1997.

desarrollado durante todos estos años al frente de la Organización-, celebrada el día 8 de junio de 1996 en el marco de los festejos por los veinte años de fundación de Pumitas.

Ahí, en el auditorio, ante la presencia del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor José Sarukhán y de otras autoridades y padres de familia que le acompañaban, la doctora María Guadalupe Rosales dirigió unas palabras que resumen el sentir de los padres de familia hacia la Organización:

“Como padres de familia, es nuestra preocupación el que nuestros hijos crezcan sanos de corazón, física y mentalmente. Aquí en la Universidad, que a muchos nos dio el abrigo de la enseñanza, de lo que ahora somos, se encuentra Pumitas que es el complemento a la buena educación que buscamos fomentar en nuestros hijos. Aquí, en donde niñas y niños conviven sin distinguirse en lo absoluto, en un campo de juego, a la hora del entrenamiento o de un partido.

“Es gratificante y una distinción muy importante ser mamá pumita, porque estamos conscientes de los beneficios que a nuestros hijos aporta esta hermosa casa. Que les enseña a convivir y no a competir, a ser responsables, conscientes de la parte que les toca dentro de los equipos sin que por esto se olviden de sus estudios. También, aprenden a valorar la amistad teniendo cada año diferentes compañeros de equipo. Así aumentan su círculo de amigos y a nosotros los papás, nos permite lo mismo.

“Podría seguir mencionando tantas y tantas cosas positivas que aquí encontramos, pero éstas son sólo algunas por las cuales los papás pumitas estamos agradecidos con esta organización que les da bases a nuestros hijos e insta a una vida mejor. Deseamos que sigan adelante personas como el maestro Torres H., los directivos, coordinadores y monitores que se han preocupado por el deporte de convivencia. El día de mañana, cuando nuestros hijos sean excelentes profesionistas, los padres de familia de Pumitas y la nación, se los vamos a agradecer”, concluye la doctora Rosales.

INGENIERO MARCO AURELIO TORRES HERRERA, ALMA Y MOTOR DE PUMITAS.

Hombre de mediana estatura, cabello blanco encanecido y un andar que con el tiempo ha hecho que hoy sus pasos sean más pausados y seguros. Educado y cortés, poseedor de una mente sumamente ágil, siempre amable y otorgando palabras de ánimo y aliento para todo el mundo.

No cabe duda que es mucho lo que se puede hablar y escribirse sobre alguien como el ingeniero. Decano de los catedráticos en la Universidad, se ha ganado el cariño y respeto de los demás a través de los años con su trato y ejemplo de trabajo y estudio. Vasto sería enumerar todo el trabajo que ha realizado dentro de la UNAM, principalmente en la Facultad de Ingeniería, sin embargo, ante esto, el reconocimiento como Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México por los años de labor desempeñada con distintas generaciones de estudiantes en dicha Facultad, es sin duda el mejor ejemplo.

Alegre y bromista cuando hay que serlo, serio y de voz y carácter firme cuando también se requiere, siempre está dispuesto a devolver el saludo y a estrechar la mano de la gente que lo saluda.

No resulta nada raro encontrarlo todos los sábados temprano ahí en Pumitas; con su inconfundible chamarra negra o azul marina, pantalón de pana o algodón con los mismos colores, corbata al cuello y zapatos de color negro o café. Siempre dispuesto a escuchar y atender amablemente a los padres de familia que desean inscribir a sus hijos y a los cuales, con una calma y paciencia tan grande como lo es Ciudad Universitaria, les platica acerca de la Organización, les habla de los objetivos y de la forma de trabajo de las distintas categorías, pero sobre todo, la gran mayoría de las veces, explicándoles el motivo por el cual resulta tan difícil poder dar luz verde a la inscripción del niño aún y cuando cubren el requisito indispensable de tener una condición universitaria comprobable: la falta de cupo y de espacio suficiente debido a que resulta ya imposible seguir creciendo en cuanto al número y disposición de espacio e instalaciones.

Resulta siempre muy interesante escucharle decir a los padres de familia que en Pumitas, -además de que el niño juega con tenis, con una pelota o balón adecuados a la cancha y a su edad y tamaño, mezclando a niños y niñas

en el mismo equipo-, fijan su atención en la pelota y a partir de esto, los niños desarrollan movimientos de coordinación que estimulen sus reflejos y su locomoción, encaminando todo ello a un crecimiento físico e intelectual que vaya en armonía con el juego mismo. Es para él, mucho más importante todo esto del desarrollo psicomotor, que el simple hecho de patear a una pelota buscando introducirla entre tres postes y eso que dijo fue algo que me llamó mucho la atención.

Así es don Marco Aurelio, ingeniero de profesión; abogado y economista por interés y convicción, persona sumamente estudiosa y deseosa por poder aprender y saber cada vez más. Es el fundador de Pumitas y también presidente vitalicio de la Organización, quien llegara junto con un grupo de académicos a llevar a su pequeño hijo al entrenamiento de Mario Velarde y Memo Vázquez y que se llegó a interesar tanto en la idea que ellos dos tenían sobre el fútbol infantil, que se involucró de lleno para llegar a darle un orden y organizar formalmente con el tiempo, esto que se iniciara con menos de una veintena de niños allá por los campos aledaños a la pista de calentamiento y al campo número 1 y que hoy, 20 años después, cuenta con poco más de 110 mil metros cuadrados de terreno y cerca de tres mil niños y que se ha visto consolidar dentro de la Universidad.

A él se debe el hecho de que en Pumitas hoy no haya tablas de puntuación o de posiciones; a él se debe que la rivalidad y la competencia no existen, tratando de equilibrar para que sea más bien la convivencia antes que la competencia. Por lo tanto, todo lo que anteriormente se ha escrito sobre convivencia, competencia, cordialidad, amistad y el inculcar valores entre los niños, es fruto del pensamiento y visión del maestro Torres H.

Sin embargo, todo lo que se ha conseguido y logrado en todos estos años en cuanto al espacio físico, instalaciones y reconocimiento por parte de la UNAM y su comunidad, no ha sido fácil.

En cierta ocasión, durante un desayuno ofrecido a los monitores por parte de la directiva de la Organización, tuve el gusto y la oportunidad de compartir en la misma mesa el pan y la sal con este señor tan querido y reconocido por tantas generaciones de personas que han tenido un paso por la Organización.

Así las cosas y aprovechando la ocasión, le pregunté al ingeniero Torres H., si estaba contento con todo lo que se había estado consiguiendo

para la Organización a lo largo de los años y si alguna vez imaginó siquiera, que Pumitas tendría el universo de personas que actualmente lo conforman – tanto de niños, como de personas que ahí trabajan-, pero sobre todo, que iba a tener el cariño y respeto al trabajo de Pumitas por parte de la Universidad.

Don Marco Aurelio Torres H., sin titubear ni dudarle contestó: “Mira hijo, sin duda que no ha sido nada fácil conseguir todo eso que acabas de señalar. ¡Qué va!, pero lo que más me llena a mí de alegría es este espacio e instalaciones tan preciosas y funcionales con las que contamos.

“Hace muchos años, continúa relatando, cuando iniciamos todo esto, caminaba yo un día por los campos de futbol americano que hay aquí en la Universidad, cerca de Ingeniería, y me quedé maravillado de ver el verde de sus canchas y la limpieza, orden y cuidado que distinguían a esas instalaciones. También veía el entusiasmo y alegría con que asistían los niños a jugar y el gran gusto y provecho que manifestaban por el uso y aprovechamiento de ese espacio.

“A mí me daba mucha tristeza ver que nuestros campos eran de tierra y que no contábamos con un techo apropiado para llevar a cabo nuestras juntas. Me pregunté por qué ellos sí podían contar esas instalaciones y nosotros no. Y entonces me dije a mí mismo que no descansaría hasta lograr tener unas instalaciones dignas y funcionales para los niños que nosotros teníamos.

“Hoy sé que puedo decirte que no fue fácil y que me provoca un gusto y una alegría muy especial ver estos campos, con los árboles y rocas que les rodean y todo ello, gracias al tesón y buena voluntad de todos, en particular, de los padres de familia”, me dice el maestro Torres H. con aire de nostalgia, pero denotando mucha satisfacción en sus palabras.

Luego de esto, el ingeniero le da un sorbo a su taza con café, atiende el saludo de un compañero monitor, se pone la servilleta en la pierna, toma una pieza de pan y la parte con sus manos... el desayuno estaba servido.

CAPÍTULO IV



PUMITAS

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

PUMITAS 1996... VEINTE AÑOS DESPUÉS

...Y si miramos hacia atrás de donde fuimos a empezar y encontramos a los antiguos que formaron un lugar, pero un buen día se marcharon y aprendimos a decir: ¡Grandes fueron los viajeros que cruzaron por aquí!

En esta tierra, conocí la dignidad del que trabaja para ver crecer a los suyos; del que se esfuerza por superar su condición, aún y a pesar de cruzar tiempos de infortunio. Y hoy hace un buen día para hablar de los que están aquí, trazando a diario el bienestar de todo aquel que vendrá.

De la cimiento que se llega al semillero, y hasta esta tierra fértil un día arribarán. Y no hace falta repetir como los quiero si lo he dicho tanto ya. Y hablar de amor es bueno cuando se es sincero.

*Y si ellos miran hacia atrás de donde les toca empezar, y nos hallan a nosotros que formamos un lugar, que un buen día nos marcharemos y tal vez podrán decir: **¡GRANDES FUERON LOS VIAJEROS QUE CRUZARON, GRANDES FUERON LOS VIAJEROS QUE CRUZARON, EN VERDAD QUE FUERON GRANDES LOS VIAJEROS QUE CRUZARON POR AQUÍ!***

FERNANDO DELGADILLO.

PUMITAS AYER Y HOY.

Ayer, más de quince niños en una cancha de tierra con implementos y material humano insuficiente, pero con una ilusión y mucho ánimo por llevar a cabo un sueño; hoy, son más de 2300 niños y cerca de 110 mil metros cuadrados de terreno con instalaciones funcionales y bien cuidadas.

Ayer, eran 4 entrenadores y niños que jugaban mezclados y dispersos sin importar la edad de cada uno; hoy, hay 160 equipos organizados en 5 diferentes categorías para atender a niños que asisten desde los cuatro hasta los catorce años de edad y hay también, una planta de 130 jóvenes universitarios que, en su papel de coordinadores y monitores, atienden a estos niños en sus equipos.

Ayer, era un sueño. Hoy, más que una organización, es una realidad. Han pasado veinte años y por sus instalaciones han jugado y crecido miles de niños que recuerdan con cariño el tiempo que estuvieron en Pumitas. Muchos de ellos hoy continúan ahí, desempeñándose ahora como monitores o como coordinadores. Y es que cuando a algo se le toma tanto cariño y aprecio, es difícil olvidarlo y más aún, dejarlo.

Aquí son varios los ejemplos que pueden ofrecerse con respecto al hecho de arraigarse dentro de la Organización Pumitas, pero hay sin duda uno en especial que bien merece ser mencionado: el del profesor Juan Calderón.³⁶

Con 17 años al frente del equipo representativo de fútbol soccer de la Universidad Nacional Autónoma de México fungiendo como entrenador en jefe, Calderón —como se le conoce en Pumitas—, es el decano de los entrenadores y monitores que hay en la organización.

Figura fundamental que no puede faltar nunca durante los cursos de capacitación que cada año se imparten al inicio de la temporada a los monitores de Pumitas, resulta siempre agradable e interesante escucharlo hablar. Con un estilo muy particular al expresarse, de su mente y experiencia dentro del fútbol universitario, han surgido una infinidad de conceptos que hoy forman parte del lenguaje común que frecuentemente se oyen en los campos de juego cuando los monitores instruyen a los niños.

Enfundado con los arreos deportivos de trabajo y portando el clásico color azul y oro en su ropa, el profe “Calde” —como también de cariño se le conoce—, accede con gusto a hablar sobre Pumitas y sobre la labor que ha venido desempeñando durante tantos años como entrenador y formador de monitores.

³⁶ El profesor Juan Calderón, además de ser Ingeniero Químico por la Universidad Nacional Autónoma de México es, desde hace casi veinte años, el entrenador en jefe del equipo representativo de fútbol soccer de la UNAM. Pupilo de Mario Velarde y Guillermo Vázquez cuando éstos eran los entrenadores del “repre”, Calderón hereda de ellos conceptos, técnicas y formas de trabajo que ha llevado a cabo no solo dentro de Pumitas, también en las distintas generaciones de muchachos que han pasado por el “repre” de la UNAM.

Si hay alguien a quien Punitas deba identificar como parte esencial de su consolidación en estos veinte años de vida, no cabe duda que en buena medida se lo debe al trabajo y constancia de este hombre.

Así de entrada me comenta que en Punitas, desde su particular punto de vista, aclara, se han vivido tres fases o periodos que han sido importantes y necesarios para el desarrollo y crecimiento de la organización.

“La primera parte, dice, fue el periodo de la inquietud. Se buscaba implantar y promover una escuela, “y esto fue difícil ya que para quitar algo, se requiere mostrar algo y eso realmente les costó mucho trabajo a personas como Mario Velarde, Guillermo y Raúl Vázquez, Rubén Medina y don Julio Mejía, y a los muchachos –entre ellos yo- del representativo de futbol de la UNAM que después fuimos monitores.

“Había una base y ésta no era sólida, pero existía esa inquietud. Inquietud que era promovida principalmente por Mario Velarde”, según comenta Calderón. Recordemos aquí, que Mario Velarde en ese entonces acababa de regresar de Europa a donde fue a prepararse y capacitarse. “Estuvo en Italia como observador aprendiendo en los clubes del Milán y del Cagliari, dice, donde reafirmó y enriqueció los conocimientos que aquí, con nosotros, que éramos jóvenes, ya había plasmado en hojas”.

Calderón entonces precisa que Mario Velarde buscaba juntarse con gente joven, ya que él decía que los jóvenes siempre piensan diferente a las personas mayores, tienen sangre más ardiente, poseen inquietudes más ambiciosas y tienen la certeza y conocimiento del concepto que van a transmitir. Por supuesto que no tienen la madurez, pero esto, según dice, paulatinamente y con el tiempo la adquieren y lo que piensan, poco a poco, se va haciendo realidad.

“En ese sentido, ellos fueron revolucionarios dentro del futbol al diseñar e implementar esta especie que ellos mismos llamaban como laboratorio de experimentación metodológica aplicada al futbol. En este laboratorio, Memo, “Rulo”, don Julio Mejía y Rubén Medina trabajaban un área técnico-táctico, mientras que Mario Velarde, Juan Rodríguez y un servidor, trabajábamos un área científica buscando y creando conceptos para empezar a armar formas de juego que fueran desde la edad de 5 hasta los 14 años, para después pasar a juvenil “A” y juvenil “B” que era como nosotros le llamábamos. Todo esto lo

fue armando y organizando principalmente Mario Velarde”, comenta el profesor Calderón.

“No debemos olvidar, menciona, que ellos tenían la influencia y enseñanza previa con personas como Alejandro Escopelli y Renato Cesarini, para realizar trabajo con niños y con jóvenes fundamentalmente”, recuerda Calderón.

Así, Mario Velarde, Guillermo y Raúl Vázquez, Julio Mejía y Rubén Medina fueron quienes pusieron los cimientos y los pilares. Lo iniciaron científicamente y sin cobrar un peso, como una forma de labor social. Ellos no buscaban el lucro y lo hicieron simplemente por el gusto e inquietud de innovar e iniciar y dejar algo nuevo.

“El segundo periodo o fase, continúa Calderón, fue precisamente, el de reafirmar y consolidar la idea de que se tenía que trabajar con niños y con jóvenes mediante una metodología y con un espíritu de enseñanza, de formación, de crecimiento y desarrollo, tomando en cuenta la etapa en la que el niño o joven se encuentre.

“Para la tercera fase, dice Calderón, se buscaba y pretendía que el fruto de ese trabajo con niños y jóvenes fuera el de tener a muchachos que sean de provecho para la sociedad y para el deporte. La finalidad, desde entonces, no era ni es el sacar o producir futbolistas profesionales. Si por ahí se dio el caso de que alguno llegó a jugar profesionalmente, qué bueno, pero ese, no es el fin.

EL EQUIPO REPRESENTATIVO DE FUTBOL DE LA UNAM, UN GRAN APOYO PARA PUMITAS.

Desde que se formó Pumitas, el equipo representativo de futbol soccer de la UNAM fue y ha sido, un bastión importante para la Organización. Ya desde aquel tiempo de los inicios –hablamos de los años de 1975 y 76-, Mario Velarde junto con Raúl y Guillermo Vázquez, eran los entrenadores del “repre” como comúnmente se le llama a este equipo, que está formado por estudiantes universitarios de distintas facultades.

Calderón, que en aquel tiempo formaba parte de este equipo y era estudiante de la carrera de Ingeniería Química, recuerda con cariño y nostalgia aquel tiempo en donde, de la inquietud promovida por Mario Velarde, como ya dijo, se pasaba al trabajo metódico y científico en la búsqueda de conceptos y definiciones, para que se fueran armando las formas de juego y entrenamiento, adecuadas a cada etapa del desarrollo y crecimiento del niño.

Menciona entonces los nombres de sus compañeros del representativo que se sumaron a la tarea de apoyar a sus entrenadores, mediante la aplicación de ese conocimiento que iba surgiendo de ese laboratorio metodológico aplicado al fútbol que ya antes se ha mencionado, y llevándolo a cabo con los niños que tenían. Es así como con esta labor también de apoyo desinteresado y sin afán de lucro, como surge el trabajo y función de los monitores.

“Éramos muchachos inquietos, jóvenes en aquel entonces, que dividíamos nuestro tiempo entre el aula de clases, la biblioteca o el laboratorio y el campo de juego”, dice Calderón. Así, los nombres de Alfonso y Mauricio Peña, Loredó, Juan Rodríguez, Juan Calderón, Gustavo Vargas, Olaf Heredia y otros más —que llegaron incluso algunos a iniciarse posteriormente en el fútbol profesional con los Pumas—, tuvieron mucho que ver en aquel entonces con el apoyo técnico que requería Pumitas. Y quienes mejor que ellos que recibían la enseñanza directa de Velarde y de los hermanos Vázquez en el equipo del representativo.

El profesor Juan Calderón, fruto de ese trabajo y heredero de ese conocimiento que surgía del hecho de reunirse por las tardes, después del entrenamiento con el “repre”, allá en el ex-reposo de atletas que hay a un costado del estadio Olímpico Universitario, continúa con esta labor ahora estando al otro lado de la cancha, desempeñando el papel de entrenador.

“Fue mucho lo que aprendí de ellos —Mario Velarde y Memo Vázquez—, dice Calderón, principalmente el gusto y la ilusión de trabajar con jóvenes, aquí en el representativo, y con niños acá en Pumitas. Actualmente, añade Calderón, resulta muy satisfactorio ver y comprobar que el fruto del trabajo de aquellos años ya se está cosechando, pues ahora mismo hay varios muchachos del representativo que fueron niños Pumitas y hoy, no solo juegan aquí y estudian en la Universidad, sino que también, son monitores o coordinadores dentro de la Organización”. Y con esto, dice, se comprueba que de algún modo el objetivo e idea con el que se inició Pumitas y que ya mencionó en las

- tres fases o periodos dentro de la vida de la Organización, se están cumpliendo.

Para Calderón, esto resulta importante y más allá de la satisfacción que el trabajo le ha dejado, persiste en él la alegría, inquietud y gusto por seguir preparándose continuamente.

“No hay que olvidar, dice, que se tiene la enorme fortuna de trabajar con una joya o diamante que puedes pulir como lo es un niño, refiriéndose por supuesto al trabajo en Pumitas, pues a ellos hay que transmitirles lo mejor posible el conocimiento y experiencia que uno tiene”.

Todo lo anterior, lo manifiesta y recuerda continuamente en los cursos de capacitación para monitores y también, a sus pupilos del representativo. Invitando siempre a todo aquel que lo escucha para que intente, por medio de la creatividad y del conocimiento previo, superar cada quien, con sus equipos y desarrollándolo en un plan de entrenamiento, las enseñanzas que él mismo ofrece. “Esto, dice, en beneficio no solo de cada quien como monitor, sino también, en beneficio de los mismos niños, pues así tendremos una mejor organización”, concluye al respecto el “profe” Calderón.

EL FUTBOL UNIVERSITARIO, FACTOR DE CAMBIO PARA QUIEN SE COMPROMETE A PRACTICARLO Y ENSEÑARLO.

Dado el conocimiento y experiencia que los años dentro del futbol universitario le han dejado, Juan Calderón reflexiona y da una opinión que demuestra su sentir acerca de la influencia, experiencia y conocimiento que le ha otorgado la práctica y enseñanza de este deporte.

“El futbol, dentro de la UNAM es formador y es un factor de cambio en su persona para quien lo enseña y practica, pues va más allá del simple hecho de golpear y corretear a una pelota. Aquí se coadyuva el deporte con el estudio y es por eso que el futbol universitario trasciende más allá de la cancha y de la práctica en el terreno de juego, y se vuelve científico. El futbol en la Universidad humaniza, crea una disciplina, educa, reafirma valores y ayuda a que el niño y el joven estudiante crezcan siendo mejores personas, evitando

con esto, que se caiga en la vagancia, en los vicios, en el desorden y en el desdén”.

Para Calderón, todo aquel que tuvo como estudiante y como representativo de fútbol de la UNAM, la oportunidad de vivir la vida en el aula y en la cancha universitaria, tiene valores y conocimientos que son el orgullo de este trabajo.

“Se posee así, una identidad y un amor por la Universidad en todo el amplio sentido que tiene la palabra y, para mí, añade, desde mi particular punto de vista, eso es también, el ser universitario”. Y aclara que se debe tener mucho cuidado cuando se utiliza esa expresión, “pues el ser universitario es sinónimo de universalidad, de diversidad, es grandeza, ingenio y finura, es participación y es educación.

“Quien escucha y capta todo esto que te digo y, de acuerdo a su personalidad e interés, también, en un momento dado, transmitirá ese conocimiento a sus semejantes y así, es como se va formando una gran cadena cuyo único fin es, el de ser mejores como personas y como seres humanos”, finaliza Calderón en su reflexión.

UNA VISIÓN HACIA EL FUTURO. PUMITAS Y EL PORVENIR. DE LA INQUIETUD E INCERTIDUMBRE, SE DIO EL PASO A LA ORGANIZACIÓN Y EL CRECIMIENTO.

El profesor Juan Calderón ve a Pumitas en el futuro como un ejemplo a seguir no solamente en el aspecto deportivo, sino también, y luego de lo que ya ha mencionado antes, como un ejemplo de organización social y académica.

Puntualiza que aunque ya resulta obvio y difícil no poder crecer dentro de la Ciudad Universitaria al nivel de tener una infraestructura más amplia en cuanto a espacio e instalaciones; se podría realizar lo anterior, si ello se hiciera fuera de C.U., descentralizándolo a otros lugares en donde exista la presencia de la Universidad, pero admite que eso es algo que tendría que planearse y pensarse muy bien para que los objetivos y fines con que se concibió a Pumitas, se pudieran cumplir cabalmente.

Sin embargo, precisa que el rubro en donde sí se puede crecer y perfeccionar es en el del material humano que trabaja en la Organización: los monitores y coordinadores.

“Convocándolos a cursos y a que exista entre todos nosotros una retroalimentación de conocimientos sobre los conceptos del juego, y sobre el desarrollo del niño tanto en lo cognoscitivo, como en lo físico, en lo técnico y en lo táctico.

“Es en esos aspectos en los que se debe buscar perfeccionar, ya que con ello se puede crecer mucho más y mejor. Los perfiles ya están dados y los cimientos están puestos, en esto ya no se puede dar marcha atrás”, finaliza Calderón.

Así, aquella inquietud con la que iniciaron un buen día Mario Velarde y los hermanos Guillermo y Raúl Vázquez, es hoy mucho más que un lugar para jugar al fútbol. Empezaron con un puñado de niños, pero ellos estaban convencidos de que con esa labor que iniciaban y, junto con el paso del tiempo, podrían llegar a ser más niños, quizás miles. Tenían la idea y la confianza fincada en el trabajo y en el esfuerzo de que esto iba a crecer... y hoy los hechos muestran que no se equivocaron.

Ahora la realidad muestra a Pumitas como fruto de esa inquietud, entusiasmo y, también, del trabajo hecho con dedicación y cariño.

Por lo tanto, quiero para terminar sobre este aspecto que nos vino a recordar un poco ese inicio de Pumitas, compaginar, junto con el lema de la Organización Pumitas de *"Convivir más que competir"* y aquella frase que acuñara allá por los inicios de los años ochenta el doctor Octavio Rivero Serrano, en ese tiempo rector de la UNAM, cuando definió al deporte como *"Un camino que mejora la vida del hombre"*, con las palabras que aquellos iniciadores les inculcaron a sus pupilos del representativo de fútbol de la UNAM hace más de 20 años y que han trascendido y prevalecido hasta el día de hoy, más allá de los campos de juego y de entrenamiento, y que nos dice que hay que hacer el trabajo y las cosas con un sentimiento de AMOR, ALEGRÍA y LIBERTAD.

PUMITAS Y LA UNAM, EL RECONOCIMIENTO DE LA MÁXIMA CASA DE ESTUDIOS AL TRABAJO DE 20 AÑOS CON LOS NIÑOS.

El de 1996 fue un año importante para la Organización Pumitas de fútbol soccer. No solo se festejaron sus primeros 20 años de vida, sino que también, se aprovechó la fecha para formalizar la relación que ha existido entre Pumitas y la UNAM durante ese mismo periodo de tiempo.

Relación que existía de hecho más no de derecho y que ahora, mediante un convenio firmado entre ambas partes, establece con mucha mayor claridad las reglas de convivencia fincadas con estricto apego a la normatividad universitaria y respetando el espíritu de deporte infantil de Pumitas.

Así, la mañana del sábado 8 de junio de 1996 figura ya dentro de las fechas relevantes dentro de la vida de la Organización Pumitas. Ese día, sus instalaciones se vistieron de gala para la firma del convenio antes citado, pues se tuvo como testigo de honor al rector de la UNAM, el doctor José Sarukhán Kermez.

Asistieron a este acto, por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, el doctor Salvador Malo Alvarez, secretario Administrativo, y los licenciados Rafael Cordera Campos, secretario de Asuntos Estudiantiles de la UNAM; Luis Cáceres Alvarado, director general de Actividades Deportivas y Recreativas y Miguel Martínez Maestre, director general del Patrimonio Universitario.

Por parte de Pumitas estuvieron el ingeniero Marco Aurelio Torres H., presidente de Pumitas, el contador público Arturo Muñoz Gómez, administrador de esta organización, y los ingenieros Gonzalo Guerrero Zepeda y Juan Manuel Irigoyen Medina, representantes de los profesores universitarios, y de los padres y ex –alumnos Pumitas, respectivamente.

LA CEREMONIA.

En su discurso de ese día, el licenciado Rafael Cordera Campos comenzó haciendo un poco de historia con respecto a Pumitas al señalar, que la idea de instaurar organizaciones deportivas denominadas como “pumitas” dentro de la Universidad, se conceptualizaban desde su nacimiento como instancias de fomento al deporte infantil que cumplieran con dos funciones

principales: por un lado, iniciar la enseñanza del deporte formal desde edades muy tempranas a las correspondientes a sus estudiantes; y por otro, propiciar la existencia de fuentes de apoyo económico para el desarrollo del deporte practicado por sus estudiantes. Ambas funciones, vinculadas por la intención de incidir posteriormente en la calidad del deporte de competencia.

Y precisa también que, “dado que la Universidad Nacional Autónoma de México es una institución educativa por excelencia, con sectores definidos claramente en su legislación, desde la década de los setentas, se impulsó la creación de asociaciones civiles que pudieran responsabilizarse de la administración de éstas organizaciones.

Así, en 1976 surgió Pumitas C.U. Futbol, A.C., por iniciativa de un grupo de universitarios comprometidos con su institución y con un gran cariño por el deporte. A lo largo de 20 años, esta organización fue creciendo, siempre vinculada a la Universidad”.

Y continúa su discurso diciendo que “durante su existencia, se han producido materiales que están a la vista y que forman parte del patrimonio universitario y, por supuesto, se ha traducido también en jóvenes que ven en la práctica del futbol soccer un medio para conservar la salud y un elemento no menos importante de convivencia social”.

Y añade, “pero a lo largo de estos años, no se había formalizado este vínculo entre Pumitas y la UNAM. El acuerdo que hoy firmamos, fija derechos y obligaciones para Pumitas y para la Universidad, esto, es precisamente lo que contiene este convenio.

En las cláusulas del mismo, están asentadas las formas en las que Pumitas compromete su acción. Con cumplimiento de la normatividad universitaria y, específica además, de las dependencias ante las cuales dará cuentas del cumplimiento de sus responsabilidades.

De igual modo, continúa, están asentadas las fórmulas en las que la UNAM respeta la capacidad organizativa de Pumitas, su idea de deporte infantil y su caracterización de instancia dedicada a la atención de los hijos de los universitarios.

En síntesis, concluye el licenciado Cordera Campos, se le da un carácter formal a lo que en buena y gran medida existía de hecho, pero no de derecho.

Y permite que Pumitas tenga una inmensa demanda de ingreso entre los miembros de nuestra comunidad.

Pumitas con ello reconoce su esencia profundamente universitaria y la UNAM, por su parte, reconoce una labor que la enaltece y llena de orgullo”, finaliza el secretario de Asuntos Estudiantiles.

MENSAJE DEL RECTOR.

En el acto, durante el cual se dieron cita desde temprana hora un gran número de miembros de la comunidad pumita, el rector José Sarukhán destacó, al tomar la palabra, que Pumitas no es nada más una organización de fomento al deporte infantil, sino que es un esfuerzo compartido por construir un México mejor, más rico, más justo, más sabio, actuando con quienes son el futuro de este país: los niños.

Y resalta que por ello resultaba particularmente importante que la UNAM y la Organización Pumitas C.U. Fútbol, A.C. establecieran con claridad y precisión sus reglas de convivencia, apegadas éstas a la normatividad universitaria y respetando el espíritu del deporte infantil que se ha generado desde hace dos décadas, como ya se mencionó.

Dijo también, que esta organización futbolística, que tiene como meta la convivencia, la salud y la integración familiar, y en la cual participan activamente más de 2300 niños, no está simplemente para entretener niños. Pumitas, “Es mucho más que eso, dijo, es un esfuerzo por llevar el espíritu de la Universidad, que es el espíritu del país a esa niñez. Con lo cual, en otro frente totalmente diferente a los muchos otros que la Universidad ya tiene, nuestra institución está contribuyendo a la grandeza de México”, concluyó al respecto el doctor Sarukhán.

Aprovechó entonces el rector el momento de su mensaje y en esa oportunidad agregó en su discurso que esta ceremonia bien podría ser también un homenaje muy sentido y merecido para el maestro Marco Aurelio Torres H., a quien definió como “alma y motor de Pumitas”, y también, servía para felicitar a todas las personas que junto con él han colaborado y dedicado tiempo, esfuerzo y sudor durante estos 20 años de vida que tiene la organización.

EL CONVENIO.

Resulta importante, ya que se está hablando de la firma del convenio entre la UNAM y Pumitas, darle un vistazo a algunos de los puntos que ahí han quedado debidamente asentados y, con ello, podremos darnos cuenta como está reglamentado aquello que en los hechos y en la práctica cotidiana, se ha venido haciendo.

Primeramente, debemos mencionar, que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) está representada por las siguientes dependencias:

- La Secretaría Administrativa,
- La Secretaría de Asuntos Estudiantiles,
- La Dirección General del Patrimonio Universitario, y
- La Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas.

A Pumitas C.U. Futbol, A.C. se le denomina como la "ASOCIACIÓN".

A continuación, presento algunas de las cláusulas que me parece contienen algunos de los elementos más importantes del documento firmado el 8 de junio de 1996:

La UNAM reconoce que la "ASOCIACIÓN", es una de las organizaciones a través de las cuales la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGADyR) fomenta la práctica del deporte infantil entre los hijos de los universitarios, entendiéndola como una labor de extensión.

La "ASOCIACIÓN" es de nacionalidad mexicana, legalmente constituida según consta en el acta de formación del día 24 de mayo de 1979 en la ciudad de México, Distrito Federal, ante el Notario Público No. 105 del D.F.

La "ASOCIACIÓN" tiene por objeto el fomento y difusión de sentimientos y actitudes de respeto y cariño hacia la UNAM y la afirmación de valores sociales y humanos que ella sustenta y premia al futbol soccer, considerándolo sólo como un medio para lograr el desarrollo integral de la personalidad de los niños y fomentar simultáneamente la unión familiar, infundiéndoles los hábitos esenciales de disciplina, dedicación a la escuela y buena conducta en todas sus actividades.

La UNAM le otorga a la "ASOCIACIÓN" la administración de Pumitas y, también, la UNAM le proporcionará a la "ASOCIACIÓN", para el ejercicio de su gestión, las instalaciones que se requieran para la práctica del fútbol soccer infantil.

Para efecto de lo anterior, la "ASOCIACIÓN" se compromete a realizar un calendario de requerimientos de uso, en el entendido de que este no deberá contraponerse a las actividades deportivas de miembros de la comunidad universitaria.

En retribución por la utilización de las instalaciones, la "ASOCIACIÓN" se compromete a sufragar los gastos que implique el mantenimiento total de las áreas de construcción que hoy existen en la zona que ocupa la Organización Pumitas de fútbol soccer.

En caso de deterioro por hacer uso indebido de las instalaciones, imputables a personas ajenas a la "ASOCIACIÓN", y fuera de los horarios que tenga asignados ésta, la reparación del daño correrá a cargo de quienes hayan causado el deterioro y la indagación y gestión correspondientes estarán a cargo de la UNAM.

La "ASOCIACIÓN" podrá emplear o contratar al personal o servicio profesional técnico o administrativo que sea necesario, sin que esto genere ningún tipo de compromiso laboral para la UNAM.

La UNAM le proporcionará a la "ASOCIACIÓN" el apoyo y vigilancia de Auxilio UNAM.

Las partes convienen y aceptan que la estructura organizativa en la que se asiente la planeación, programación, ejecución y evaluación de las actividades de la "ASOCIACIÓN", comprenderá dos ámbitos: uno de dirección y otro de coordinación.

Uno referido a los aspectos técnico-deportivos, y otro referido a los aspectos económico-financiero bajo la supervisión de las dependencias atingentes de la secretaría Administrativa y el Patronato de la UNAM.

Aceptando ambas partes que el futbol soccer infantil practicado en la Organización Pumitas es primordialmente una vía de formación integral y de integración familiar, la UNAM acepta que la "ASOCIACIÓN" promueva y efectúe actividades complementarias en este sentido, dirigidas a los niños deportistas o sus familiares; como son gimnasia, acondicionamiento físico general, cuidado del medio ambiente u otras actividades culturales en las instalaciones que le sean asignadas. Asimismo, la UNAM acepta que proporcionará los apoyos que estén a su alcance para la implementación de las mismas. Los gastos que esto genere serán cubiertos por la "ASOCIACIÓN".³⁷

Esto es, en resumen, lo que en esencia contiene el convenio, el cual por cierto, pone de relieve el mutuo respeto y confianza que ha caracterizado a las relaciones entre la Organización Pumitas y la Universidad Nacional Autónoma de México. La mejor muestra de ese convivio es sin duda el buen estado que guardan las instalaciones que ocupan el sector de Pumitas, y el buen uso y aprovechamiento de las mismas por parte de su comunidad.

³⁷ Fragmento del convenio firmado entre la Universidad Nacional Autónoma de México y la Organización Pumitas de futbol soccer el 8 de junio de 1996 en las instalaciones de Pumitas en Ciudad Universitaria.

CORDIALIDAD Y CONFIANZA, SINÓNIMO DE CONVIVENCIA.

Por su parte, en su momento, el ingeniero Marco Aurelio Torres H., presidente de Pumitas comentó, que en las dos décadas de vida que tiene la organización, las relaciones que ha sostenido con la Universidad Nacional se han distinguido por su cordialidad y mutua confianza, agregando que ahora bien, mediante la firma del convenio “encontraremos las vías concretas para intensificar esa colaboración”, dijo el ingeniero.

Recordó entonces las palabras que en una anterior visita del doctor Sarukhán a las instalaciones de Pumitas, hacia cuatro años atrás aproximadamente, le había dicho: ...“todo lo que hay aquí es muy agradable de contemplar, pero sin duda que lo más importante, es considerar a las fuerzas humanas que han hecho posible todo esto”, dijo el rector en aquella ocasión.

Y agregó el ingeniero Torres H., “esas fuerzas humanas, señor rector, son la voluntad inquebrantable de los padres de familia, quienes siempre unidos hacia un solo objetivo, han creado un intenso clima de colaboración entre ellos y un gran amor por la Universidad Nacional. De ese amor, señor rector, es en este momento un distinguido testigo”, enfatizó el también profesor Emérito de la UNAM.

Añadió luego, que esa unión de la que hacía referencia, se ha conseguido al evitar toda rivalidad entre los equipos, “pues los niños juegan animados por el instinto básico de ganar, pero se ha suprimido el campeonismo, de tan magros resultados según nuestra propia experiencia”, y continúa diciendo que, “para fomentar aún más y mantener la cordialidad entre los Pumitas, se ha impulsado la presencia de las mamás en todas las actividades y se ha propiciado la participación de las niñas en los equipos hasta los nueve años de edad”, dijo don Marco Aurelio, quien acto seguido y agradeciendo de antemano el apoyo recibido durante la administración del doctor Sarukhán, le otorgó al rector en reconocimiento, un presente “como un recuerdo que expresa la gratitud por esas relaciones tan felices”, concluyó el maestro Torres H.

Posterior a la firma del convenio, y en medio de un ambiente de compañerismo impregnado de gritos de goya que se perdían en el aire, el rector de la Universidad Nacional, junto con su comitiva, cortó el listón inaugural del auditorio de Pumitas, que lleva el nombre del ingeniero Marco Aurelio Torres H.

Así, en medio de un día soleado y con una verbena popular en donde los juegos y la comida se confundían entre las sonrisas y los saludos, niños corriendo y una amplia y profunda alegría que denotaba el rostro del ingeniero Torres H., y que sin duda era la mejor expresión que pudiera tener, incluso más allá de las palabras: me imagino que eso quería decir satisfacción, agradecimiento, felicidad y quizás, por qué no, el orgullo de poder decir y sentir: misión cumplida.

Pumitas festejaba así 20 años y su vida continúa. Ese día le escuché a alguien decir “y vamos por otros 20”, ojalá y así sea y, más importante aún, ojalá y continúe perdurando el espíritu que cada semana, ya sea en el entrenamiento o en el partido sabatino, se percibe al estar ahí recorriendo sus instalaciones y campos de juego.

¡Enhorabuena por estos primeros 20, y salud por los años que vienen!

¡MÉXICO!, ¡PUMAS!, ¡UNIVERSIDAD!

Una sola advertencia si se trata de premiar el silencio. Como creo que este es el caso, nadie ha hecho más méritos que yo. Soy el menos prolífico de todos, años de años que no publico nada. Me considero un drogadicto de la página en blanco. Como lo fuera el propio Juan Rulfo, que se negó a escribir más de lo estrictamente necesario.

Nicanor Parra

CONCLUSIONES



PUMITAS

1976 - 1996

CONCLUSIONES.

Crónica para una conclusión, antes de las conclusiones.

Apuntes de un sábado cualquiera caminando dentro de Pumitas.

Amanece, son las 8:12 A.M., el frío de la mañana todavía se percibe y aunque el sol ya ha despuntado y el día se percibe claro y sin nubes, sus rayos aún no se dejan sentir. Apenas acabo de bajarme del coche y de camino hacia la entrada de Pumitas ya escucho a lo lejos y a lo cerca "goyas" que tratan de animar a los equipos que a esa hora ya se encuentran en plena actividad.

Entro por la puerta de acceso número uno y lo primero que veo, además de otras personas que salen y entran, es el puesto de fotografías. Prácticamente no hay equipo en Pumitas que no haya sido fotografiado. Me detengo, observo y busco. Mis ojos se detienen cuando por fin encuentro la mía en donde aparezco retratado junto con mi equipo. La miro detenidamente y encuentro que hay algo en ella que no termina de convencerme del todo: o es esa sombra que nos cae en la cara y nos hace ver como mapaches o es la pose descompuesta de José Manuel que parece todo menos futbolista o es quizás que ese día me concentré tanto en sonreír que se me olvidó esconder la panza y resulta realmente muy poco favorable ese perfil, que no creo que esa foto sea en verdad digna de ser considerada para ponerla en el buró de las fotografías que hay en mi recámara. No, no la voy a comprar.

Miro el reloj, aun falta tiempo para mi partido, camino entonces un poco más y me detengo afuera del campo número ocho, me acerco y tomo un lugar en la pequeña grada o tribuna de concreto que hay detrás de una de las porterías. Me fijo a mí alrededor y me doy cuenta de que solo hay señoras sentadas aquí en la tribuna. Bajo un poco la mirada y ahí, justo junto a la malla que delimita el campo con el pasillo de acceso, enfundados con pants azul y oro, algunos con cigarro en mano y otros con una torta o un vaso con algo de jugo y, al más puro estilo que ya quisieran tener Mejía Barón, "Tuca" Ferreti, La Volpe o alguno de los hermanos Tena, esos 20 o 25 directores técnicos se olvidan que solo son los papás de los niños que se encuentran ahí adentro jugando.

"¡Baja!, ¡baja!, ¡no, no te quedes!, ¡apriétalo!, ¡apriétalo!, bien, eso es, eso es, ahora idesmárcate!, ¡muévete!, ¡menéate!, ¡Pídelo Roberto!, ¡pídelo! ¿qué haces?, no te quedes ahí parado, ¡búscala! ¡búscala! Bien, bien hecho Paco, ahora conduce, conduce, ¡cúbrela!, ¡ahora, manda el centro, eso!, ¡tirale Juan!, ¡gana el rebote!, ahora, ¡eso es!, bueeennaaa, ¡¡¡Gooooool!!! ¡muuucho mi Lalo, muuucho!, ¡qué golazo!, buena jugada chavos, eso es, no aflojen, no aflojen, ¡vamos por más, vamos por otro, eso es!".

Viene la Goya de rigor luego del gol. Así son los sábados en Pumitas si uno se para junto a esas mallas durante el partido. Gritos, órdenes, corajes y aplausos. Porras y

nervios, tensión y alegría, errores y aciertos. Niños sobre el césped del terreno de juego corriendo tras de un balón o de una pelota. Monitores y padres de familia que se confunden haciendo una sola voz que se convierte en grito, lamento o apoyo.

Llega el medio tiempo y con él, aparecen las naranjas y ahora la voz del monitor se convierte en instrucción, regaño, reconocimiento, apapacho o recomendación. Surgen los reclamos por el gol recibido y también, de pasadita, una palmadita en el hombro del chavito que tuvo a bien marcar un gol o al portero, por aquella atajada o salida en el tiro de esquina.

Se pasaron ya los cinco minutos del descanso, todavía hay naranjas y los niños les quieren sacar a chupadas y a mordidas hasta la última gota de jugo. Es hora de volver a la cancha. El árbitro pita y vuelve a rodar el esférico y ahí, en medio de ese mar de diminutas piernas, a Pepe se le ocurre pisar la bola y darse media vuelta. Con ese simple movimiento ya dejó parados y sembrados a un lado de él a tres rivales y hasta a dos de sus compañeros de su equipo. Conduce la pelota, alza la mirada y cree escuchar el grito de su monitor pero es imposible en ese instante hacerle caso, ve que Pedro está del otro lado solo, con los brazos arriba pidiéndosela y cuando va a ejecutar el tiro para realizar ese cambio de juego, se acuerda que ese balón del número cuatro es demasiado pesado para él y sabe que no se "lo aguanta" para llegarla hasta allá.

La vuelve entonces a pisar, Jorge se encuentra más cerca y se la entrega pero, este está en la baba y ya se la quitaron. "Me lleva la...." piensa Pepe y nomás del puritito coraje corre y se barre y vuelve a ganar esa pelota perdida y de paso, le echa unos ojos a Jorge por estar en todo menos en el partido.

Adelanta la bola, pica y frena y en el rebote, la pelota y la jugada ya están más cerca de la portería. "No la puedo perder", piensa Pepe, y justo cuando se anima a tirar, amaga el disparo y ve que Jorge está en mejor posición para tirar a gol, se la pasa y cuando Jorge se dispone a ejecutar el tiro, se oye el silbato del árbitro. Otra vez Jorge está distraído y lo pillaron en fuera de lugar. Pepe entonces pasa de las miradas que matan al "fijate güey".

El monitor está que echa chispas y los padres atrás de esa portería manotean y le gritan tanto al árbitro como a Jorgito: "Abusado Jorge, fijate".... "venga mi George, a la otra sale, no se me desubique, ¡venga chavos no aflojen!"

Y así, esta escena se repite, lo mismo en la cancha de tierra con los chicos de 12-13 años, que en las de pasto con los niños de las categorías de 6-7, 8-9 y 10-11. En 4-5 es distinto, ahí predomina la formación TEB (todos en bola), sin embargo, la pasión, la emoción y el sufrimiento es el mismo en cualquier categoría.

Afuera de la cancha la cosa ya cambia y el trayecto de un campo a otro, o del auditorio a la tiendita, o del baño a las oficinas están regados de saludos, apretones de mano y uno que otro abrazo. Se oye el comentario, durante estos recorridos, del partido

del niño o de si Jorge Campos irá a la portería o al ataque en el juego del día siguiente en el Estadio de Ciudad Universitaria. De un pasillo a otro el comentario va en relación al jefe de Gobierno del D.F, hasta la reunión que se tuvo esa semana en el rector, del concierto de los Rolling, a lo que pasó en esa semana con María Inés y su Mirada de Mujer; de la visita al dentista o de las calificaciones de Beto en el mes.

Y en los puestos de comida, entre taco, mordida y bocado se platica y se comenta, se hacen planes o se recuerdan las viejas anécdotas y al final de todo esto, siempre la pregunta obligada: "¿Ya tienes boletos para el juego de los Pumas?, iva, entonces nos vemos afuera del túnel 14 temprano, como a eso de las diez!"

Volteo a ver el reloj y ya es hora de ir a mi partido. Los saludos y el calentamiento de rigor ya pasaron, son las once con cinco minutos.... las instrucciones ya están dadas a los pupilos, el árbitro pita.... y la pelota vuelve a rodar.

"¡Conduce!, ¡conduce!, ahora ipásala!, ipásala!, sigue tu pase José Pablo!, ¡baja!, ¡baja!, no te quedes"... la historia se repite, solo que ahora el de los corajes, gritos y motivación voy a ser yo.

AHORA SÍ, AQUÍ ESTÁN LAS CONCLUSIONES.

El objetivo central de este trabajo fue el de relatar a través de un reportaje, los motivos y acontecimientos que dieron origen y que han marcado la historia de la Organización Pumitas de futbol soccer durante los poco más de veinte años de vida que tiene dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se pretendió presentar su historia así como su funcionamiento y forma de organización, señalando sus fines y su trascendencia y arraigo dentro de la comunidad universitaria. Pero no nada más se aprovecharía este trabajo para exponer únicamente lo anterior, sino que además, se le añadió un ingrediente que resultaba ser inherente a la misma Organización Pumitas: destacar los valores humanos y sociales que fomenta y difunde la Organización Pumitas a partir de su evidente origen universitario.

Dichas raíces universitarias permitían abordar el tema no solo como una mera exposición de hechos y sucesos, sino que también se podía aprovechar lo anterior, para darle un enfoque social y humanista que nos permitiría abarcar más y hacer más rico y completo el trabajo.

De ahí que se tuvieron que hacer las anotaciones pertinentes para redondear el esquema que se siguió durante la investigación: un capítulo que tendría que hablar exclusivamente de los valores humanos y sociales en general. Posteriormente, presentar la historia que marcó los orígenes de la Organización Pumitas de fútbol soccer así como la exposición de su forma de manejarse y conducirse, y la visión y compromiso que para el futuro tiene para con sus integrantes y miembros que la conforman.

El énfasis de resaltar el compromiso social que tiene Pumitas con la comunidad universitaria, en particular con los niños, había que detallarlo en la presentación de ejemplos que otorgaron un panorama claro acerca de cómo se manifestaban esos valores en los hechos. Así, valores como la honestidad, la lealtad, la amabilidad, la bondad, el respeto, el amor, la justicia, el pacifismo, la libertad, la dignidad, la belleza, la verdad y la felicidad, entre muchos otros, además de ahondar en el valor de la educación, fueron tratados, vistos y mencionados a lo largo de la exposición de éstos escritos.

Alguna vez alguien me dijo que más allá de tener que buscar en libros o tratados las definiciones de autores sobre la forma o el estilo para escribir de forma periodística, había que buscar precisamente dentro de uno ya que, al final de cuentas, el estilo era el hombre mismo. A partir de esto, supe que había que escribir de la manera en la cual yo sintiera las palabras, las cuales poco a poco se fueron acomodando para formar el cuerpo de este trabajo, mismo que ahora, al llegar a este punto, se supone ya leyeron.

Así las cosas, aquello que desde un principio, al concebir y tener la idea clara de lo que se pretendía al elaborar este trabajo, al hacer la revisión de lo que se plasmó en estas hojas que son el esquema del producto final de la tesis que aquí se presentó, he de decir entonces, que los objetivos con los cuales se inició este proyecto, al final de cuentas se cumplieron cabalmente. Se dio a conocer lo que en un primer momento se planteó y se llegó incluso a abarcar aspectos que sobre la marcha se originaron y era preciso también investigarlos y presentarlos.

El trabajo está hecho y costó precisamente eso: mucho trabajo.

Cuernavaca, Morelos. 1 de julio de 1999.

ANEXOS

-GLOSARIO DE TÉRMINOS.

-FOTOGRAFÍAS DE PUMITAS.

**-“DÉJAME SER”, CARTA DE UN NIÑO
PUMITA.**

-PLANO DE LOCALIZACIÓN

GLOSARIO DE TÉRMINOS.

AMISTAD: En el lenguaje usual, no tiene la menor connotación sociológica, sino puramente afectiva. Afecto entre dos personas. La amistad se considera al nivel de la relación de dos personas, por lo mismo, la amistad se caracteriza por relaciones yo-tú... , surgidas en el marco de una mutua simpatía y del sentimiento de una personal armonía. La amistad no puede dictarse o regularse por las autoridades, ya que descansa en la espontaneidad.

FUENTE: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial Salustiano del Campo. Redactado bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo I, pp. 112-113.

HUMANISMO: Descubrimiento del hombre como hombre o como individuo. Se habla de humanismo para calificar ciertas tendencias filosóficas, especialmente aquellas en las cuales se pone de relieve algún ideal humano. Se destaca el carácter fundamental de lo social dentro del ser humano.

FUENTE: José Ferrater Mora. Diccionario de Filosofía. Ariel referencia. Primera edición, Barcelona, noviembre de 1994. Tomo II, pp 1701-1702.

FRATERNIDAD: Sociológicamente, solidaridad, como sentimiento vigente en un grupo social. Hermandad, cofradía. En conjunto, fraternidad sería una agrupación humana de personas generalmente del mismo sexo y, en todo caso, de la misma generación a las que la vinculación desde un mismo nivel con un antepasado real o ficticio, histórico o mítico, o con una figura divina a la que se considera "padre o madre", articula con una serie de deberes y derechos comunes entre sí y en relación con el "padre" —entendido éste en un sentido más social que biológico por supuesto—, y que por otra parte tienen algún género de tareas comunes, casi siempre con alguna significación religiosa.

FUENTE: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial Salustiano del Campo. Redactado bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo I, pp. 916-917.

JUSTICIA: Al parecer, pese a las distintas definiciones del término, la justicia es entendida casi siempre como una armonía, como una igualdad proporcional, como medida armónica de cambio y de distribución.

Los griegos consideran la justicia en un sentido muy general: algo es justo cuando su existencia no interfiere con el orden al cual pertenece. El que cada cosa ocupe su lugar

en el universo es justo. Cuando no ocurre así, cuando una cosa usurpa el lugar de otra, cuando ocurre un exceso o hay alguna demasia se produce entonces una injusticia. Se cumple la justicia cuando se restaura el orden originario, cuando se corrige y se castiga la desmesura. Según Platón, la justicia es una de las cosas o bienes que son deseables dentro de la sociedad, por sí misma y por los resultados que conlleva su ejecución.

FUENTES: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial Salustiano del Campo. Redactado bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo II, pág. 24.

José Ferrater Mora. Diccionario de filosofía. Ariel referencia. Primera edición, Barcelona, noviembre de 1994. Tomo II, pp 1979-1980.

SOLIDARIDAD: Origen jurídico. Derivativamente se emplea para expresar una adhesión que no es tan estable como la jurídica, sino que se puede concretar circunstancialmente en ciertos apoyos a las causas, personas o empresas ajenas, pudiendo llegar a ser considerada como una forma de garantía política de tipo particularista. El alcance significativo de la "solidaridad" se refiere a la idea de cierta cohesión y concordia existente entre personas que confían plenamente unas en otras, de donde razonablemente parten para obtener objetivos en determinado orden de cosas.

FUENTE: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial Salustiano del Campo. Redactado bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo II, pp. 946-947.

LIBERTAD: Es esencia humana. El hombre es libre en el mundo porque sólo él se autodetermina y es señor de sus actos, los cuales efectúa con intencionalidad. Equivale a la facultad de desenvolvimiento personal en las relaciones de convivencia.

El concepto ha sido entendido y usado de muy diversas maneras:

- Como posibilidad de autodeterminación;
- Como posibilidad de elección;
- Como acto voluntario;
- Como ausencia de interferencia;
- Como liberación frente a algo;
- Como espontaneidad;
- Como realización de alguna necesidad.

La libertad es la posibilidad de decidirse y, al decidirse, de autodeterminarse. Esta libertad conlleva la idea de una responsabilidad ante sí mismo y ante la comunidad: ser libre quiere decir en este caso a estar disponible, pero estarlo para cumplir con ciertos deberes.

FUENTES: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial Salustiano del Campo. Redactado bajo el auspicio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo II, pág. 91.

José Ferrater Mora. Diccionario de filosofía. Ariel referencia. Primera edición, Barcelona, noviembre de 1994. Tomo III, pp. 2135-2136.

LEALTAD: La lealtad como sentimiento humano nace de la capacidad de trascendencia que lleva al hombre a relacionarse y comprometerse con algo fuera de sí mismo, como pueden ser un grupo, una institución, una causa, unos ideales. La lealtad supone un grado de ética, calidad humana, emocionalidad, etc, que posibilite el sacrificio individual a favor del objeto de lealtad.

FUENTE: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial Salustiano del Campo. Redactado bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo II, pág. 49.

MORAL: Se deriva del "mos" (costumbre); lo mismo que ética y, por eso, ética y moral son empleados a veces indistintamente como iguales. Se refiere entonces a las costumbres. El término "moral" ha sido usado a menudo como adjetivo para aplicarse a una persona determinada, de la cual se dice entonces que "es moral".

...se debe ser moral porque es lo justo, lo adecuado, lo conveniente, lo conforme al bien; o porque es ordenado o mandado por Dios; o porque nos produce satisfacción o nos hace felices; o porque es útil para la sociedad; o porque es un mandato de la razón o de la conciencia. El análisis de cada una de éstas respuestas implica un examen minucioso de las cuestiones éticas fundamentales; así como un examen del modo, o modos de entender la razón de la moralidad.

FUENTE: José Ferrater Mora. Diccionario de Filosofía. Ariel referencia. Primera edición, Barcelona, noviembre de 1994. Tomo III, pp. 2460-2461.

VALOR: La realidad del valor es, pues, el valer, que tiene validez. Los valores son objetivos, es decir, no dependen de las preferencias individuales, sino que mantienen su forma de realidad más allá de toda apreciación y valorización. La teoría relativista de los valores sostiene que los actos de agrado y desagrado son el fundamento de los valores. Lo característico de los valores es su calidad pura, no lo cualitativo ni lo cuantitativo.

FUENTE: José Ferrater Mora. Diccionario de filosofía. Ariel referencia. Primera edición, Barcelona, noviembre de 1994. Tomo IV, pág. 3636.

PLURALIDAD: Es la cualidad de poder ser más de uno. Esfuerzo de organización general de la vida en sociedad, sobre bases comunes y respetando todas las tendencias diferentes. Implica cierto reconocimiento general de los derechos y deberes del hombre en sociedad.

FUENTE: Diccionario de Ciencias Sociales. Comité editorial salustiano del Campo. Redactado bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975. Tomo II, pág. 495.

BIBLIOGRAFÍA.

- Convenio suscrito entre la Universidad Nacional Autónoma de México y la Organización Pumas C.U., Futbol A.C., Ciudad Universitaria, D.F. Junio de 1996.
- DALLAL, Alberto. Lenguajes periodísticos. Editado por el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, D.F. Primera edición, 1989.
- DEHESA, Germán. Hace falta valor. Nota tomada del periódico *Reforma* en su sección de "Ciudad", de la columna titulada *Gaceta del Ángel*. México, D.F. Enero de 1999.
- Diccionario de Ciencias Sociales. Comité Editorial Salustiano del Campo. Bajo el patrocinio de la UNESCO. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1975.
- FERRATER Mora, José. Diccionario de Filosofía. Ariel referencia. Primera edición, Barcelona, España, noviembre de 1994.
- GONZÁLEZ, Juliana y Landa, Josu (coordinadores). Los valores humanos en México. UNAM y Siglo XXI Editores. Primera edición, México, 1997.
- Legislación Universitaria. Ley Orgánica y Estatuto General de la Universidad Nacional Autónoma de México. Segunda edición, UNAM, México, 1992.
- OCAMPO, Rafael. Los "Pumas" ajenos a ICA, dependen de una asociación civil cuyas utilidades se entregan directamente a la UNAM. Nota tomada de la sección de deportes del semanario *Proceso* # 1081. México, julio de 1997.
- Reglamento interno de la Organización Pumas C.U., Futbol A.C. Cd Universitaria, D.F. enero de 1998.
- REYES, Alfonso. Cartilla moral. Versión original escrita en 1952. Reeditado por la Secretaría de Educación Pública (SEP). México, junio de 1992.
- RUÍZ Rodríguez, Roberto Alfredo. El futbol universitario: de la recreación al profesionalismo. Tesis de licenciatura. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, 1989.
- TORRES, H. Marco Aurelio. "Un mensaje de aniversario". Cd Universitaria, D.F. , enero de 1996.

•TORRES, H. Marco Aurelio. "La educación en Pumitas". Cd Universitaria, D.F. , enero de 1996.

•TORRES, H. Marco Aurelio."Mensaje por el día del maestro." Cd Universitaria, D.F. , mayo de 1997.



EQUIPO TERMITAS. TEMPORADA 1995. CATEGORÍA 4-5 AÑOS. PUMITAS.



EQUIPO GRILLOS. TEMPORADA 1996. CATEGORÍA 4-5 AÑOS PUMITAS.



EQUIPO ARAÑAS, TEMPORADA 1997. CATEGORÍA 4-5 AÑOS. PUMITAS.



EQUIPO ORUGAS, TEMPORADA 1998. CATEGORÍA 4-5 AÑOS. PUMITAS.



De izquierda a derecha: Ing. Marco Aurilio Torres H., Presidente de Pumitas; Lic. Luis Eduardo de Buen R.; Lic. Luis Cáceres A., Director General de Actividades Deportivas y Recreativas de la UNAM. Sábado 1 de Junio, 1996.

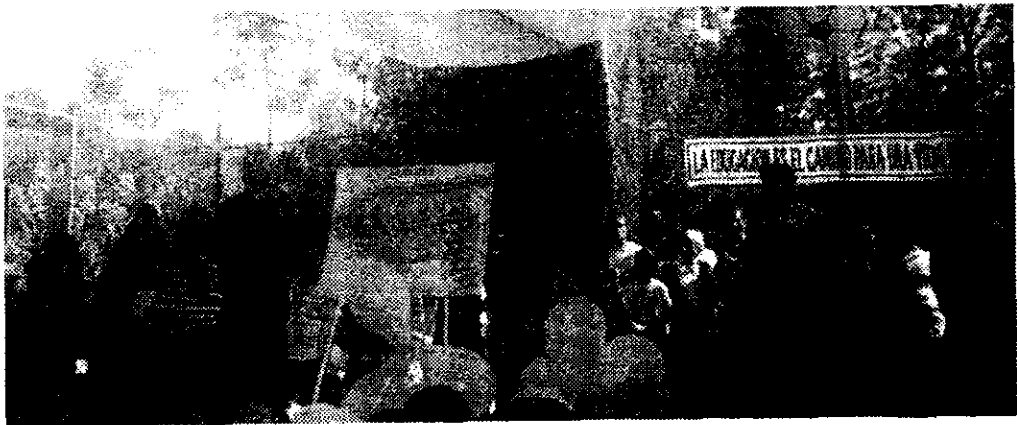


Cartel que invitaba a la comunidad pumita a celebrar los 20 años de fundación de Pumitas. Sábado 1 de junio de 1996.





Ceremonia de la firma del convenio entre la UNAM y Pumitas. De izquierda a derecha: Lic. Rafael Cordera, Secretario de Asuntos Estudiantiles; Dr. Salvador Malo, Secretario Administrativo; Dr. José Sarukhán, Rector de la UNAM; Ing. Marco Aurelio Torres H. presidente de Pumitas; C.P. Arturo Muñoz, administrador de Pumitas. Sábado 8 de junio de 1996.



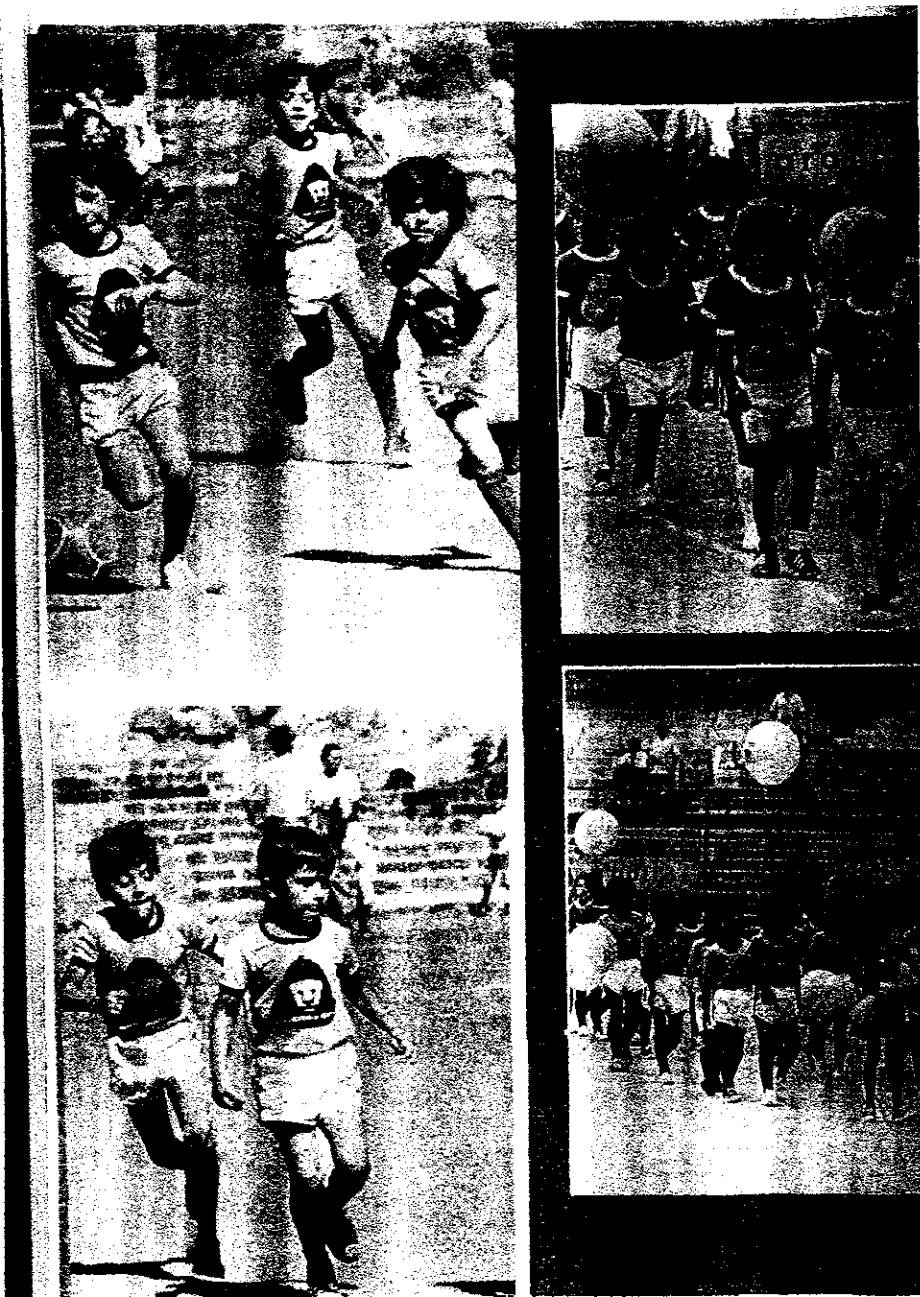
Ceremonia de clausura de la categoría 4-5 años de edad. Sábado 23 de noviembre de 1996.



Un sábado en Pumitas. Padres de familia del equipo Termitas. Temporada 1996.



Niños jugando un sábado en los campos de Pumitas su partido semanal.



Pumitas en sus inicios. Fotografías tomadas de la revista "PUMA". Noviembre de 1977.





PUMITAS C. U. FUTBOL A. C.

"DEJAME SER"

Por Ing. Rubén Chincoya P.

-En base a ciertas experiencias que hemos detectado con algunos niños, decidimos hacer llegar a ustedes el presente mensaje. Que alguien como ustedes, que también es padre realizó:

Querido Papá:

Creo que este es el momento indicado para explicarte mi problema, estoy seguro que lo vas a comprender y que vas a tratar de ayudarme. Mira papá, después del partido del sábado pasado, he llegado al límite, me preocupa mucho que la derrota que sufrimos no la haya sentido como mía, y más aún, la victoria que obtuvimos el sábado anterior a éste, tampoco.

Creo que esto se debe a que "yo" no soy "yo" en la cancha, sino el "instrumento" que ejecuta los movimientos que tú y otros señores quieren que hagamos. No sé por qué -- están tan cerca de las bandas, incluso por que permanecen junto a las porterías; no hago más que tocar el balón y "caen" sobre mí un sinnúmero de gritos como "pásala", "tira", "conducirla", "estás solo", "a la olla", "párala", "contrólala", "dribla", etc. y lo que a continuación hago es "todo" y naturalmente mal; y así en todas y cada una de las jugadas, ya sean mías o de mis compañeros. Comprendo papá tus gritos, los de los otros señores, incluso los de mi instructor, me confunden. Créeme papá, así es muy difícil jugar al fútbol, y a todo eso, súmale lo que yo quisiera hacer ¿Verdad que es desesperante?.

Te pido papá que me dejes jugar mis partidos. Tú ya jugaste los tuyos me lo has practicado y sé que fuiste muy bueno, pues todo lo haces bien. Tú eres lo máximo, eres Superman, en mis sueños hasta vuelas. ¿Recuerdas cuando me llevaste a ver esa película? pues en la noche soñé que volabas y me llevabas de la mano, veíamos todo, me enseñabas nuestra casa, mi escuela, el club, los campos; se veían muy bonitos, el Estadio Azteca ¡Enorme! Sí papá eres lo mejor y yo trato de ser como tú, soy el reflejo de tu conducta.

Hace poco veíamos en la televisión un juego de fútbol, te enojaste porque un jugador profesional se "hizo" expulsar por reclamar al árbitro y tú le llamaste "bandido", por no saber comportarse y dejar a su equipo incompleto. Sin embargo, ustedes reclaman al árbitro todas sus decisiones y hasta los insultan, incluso un día soñé a un señor con cara de monstruo corretear a un árbitro para pegarle.

Me confunde tanto esto, que olvidándome de los consejos de mi instructor también yo reclamo, y en ocasiones hasta insulto al árbitro y no sé si esto sea o no parte del juego, estoy seguro que hago mal, creo que es falta de educación deportiva o pasión que penetra el fútbol, pero mal entendida, por esto, déjame aprender, me asusta el saber que me puedan sancionar con un juego por repetir el vicio de los mayores, incluyendo a los de primera división, pero sobre todo... los tuyos. ¿No crees papá que sería mejor que durante el trayecto de casa al club, los sábados, me indicaras lo que debo hacer en determinado momento? Tú sabes mucho de fútbol, dime todos tus secretos y recuerda que ante todo, tengo que seguir las indicaciones de mi instructor y después, de regreso a casa, comentemos mis errores con ellos corrigiendo, ya que como tu sabes, estoy en una etapa de aprendizaje. Son tus palabras papá, eso me has dicho: "Todo lo que hagas hazlo bien". Déjame intentar jugar bien, no me quites mi creatividad. Te aseguro que los problemas que se presentan durante el juego los puedo resolver solo.

De esta manera "sentiré" mis victorias y seré responsable de mis derrotas. Yo te quiero y te necesito en la tribuna, oyendo de tí y de mamá sus gritos de aliento como: "vamos", "fíbra", "adelante", "mi hijo tú-rá-rá", y al terminar, quiero compartir con ustedes mis victorias y necesito su consuelo en mis derrotas. Este año, como tú me has enseñado, me he propuesto una meta, llegar a ocupar un lugar dentro de la selección de mi categoría. Ayúdame papá no es mucho lo que pido solamente... "déjame ser".

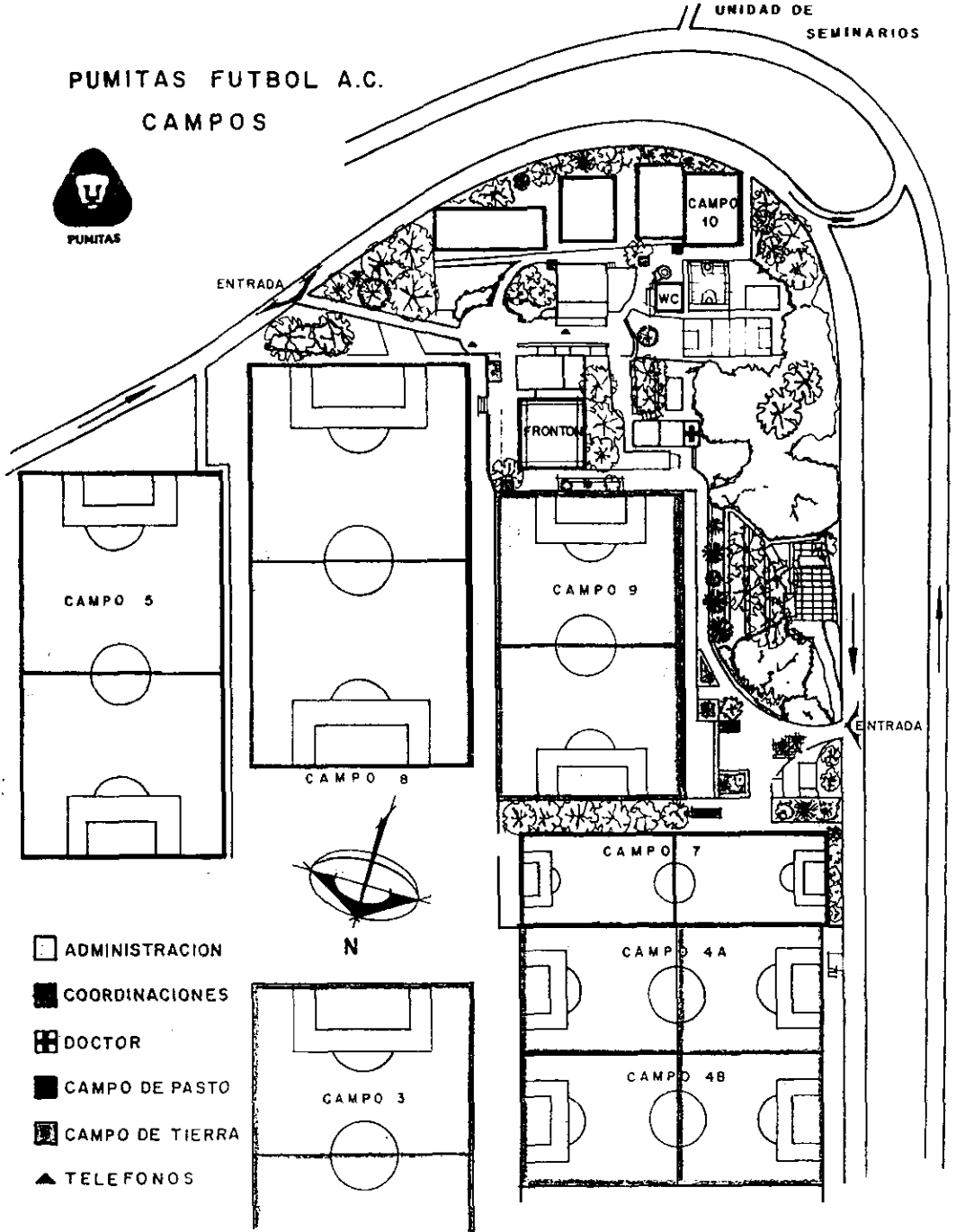
ATENTAMENTE .

El Cuerpo Técnico y los Monitores.

PUMITAS FUTBOL A.C.
CAMPOS



UNIDAD DE SEMINARIOS



- ADMINISTRACION
- COORDINACIONES
- ⊕ DOCTOR
- CAMPO DE PASTO
- CAMPO DE TIERRA
- ▲ TELEFONOS